



La Obediencia de la fe:
El justo por la fe vivirá

La Obediencia de la fe: El justo por la fe vivirá

Lectura analítica de la Epístola a los Romanos

Introducción.

La epístola del Pablo a los Romanos puede entenderse como el testamento espiritual de este apóstol. Es aquí donde con más detalle y de manera racional él expone el evangelio, las buenas noticias. Su presentación del evangelio es sobre una fe que se vive, no sólo en forma individual sino también, y especialmente, comunitaria. Puesto que en la iglesia la comunidad suele experimentarse en los pequeños grupos, la carta a los Romanos tiene mucho para aplicarse en los grupos hogareños de nuestra congregación.

Se puede preguntar por qué Pablo envía esta obra a la iglesia de Roma, una comunidad que todavía no conocía (Romanos 1.10-15, 15.23-29). Existen distintas teorías al respecto.

Una de las más difundidas tiene que ver con un hecho histórico sucedido en Roma en el año d.C. 49: la expulsión de los judíos de la ciudad por decreto del emperador Claudio. Esto seguramente afectó a la membresía de la iglesia de Roma, compuesta hasta aquel momento de judíos y “griegos” (i.e. “gentiles”, no judíos). Un matrimonio cristiano de origen judío, Priscila y Aquila, dos notables integrantes de la iglesia romana y colaboradores cercanos del apóstol Pablo, se encontraban entre los expulsados (Hechos 18.2). No obstante, algunos años después, en el momento en que Pablo escribe a la iglesia de Roma, Priscila y Aquila han regresado a la ciudad (Romanos 16.3). Es que con la muerte de Claudio (54 d.C.) se levanta la prohibición y los judíos pueden volver a la capital del imperio. Seguramente otros integrantes judíos de la comunidad cristiana romana vivieron la misma expulsión, y también el retorno posterior. Estos cristianos judíos, a su regreso a Roma, sin duda encontrarían cambios en el liderazgo y en las idiosincrasias de la comunidad donde, en su ausencia, predominaría una dirección gentil. Podría incluso haber surgido una división en la iglesia de Roma (12.17-20), tal vez debido a las diferencias entre judíos cristianos que se reinsertaban en la comunidad y sus hermanos “griegos” (gentiles). De ser así, ¿Priscila y Aquila no se habrían comunicado

con su colaborador Pablo con respecto a semejante situación? La admonición a “recibir al hermano débil” en la fe (14.1), evidentemente contempla esta circunstancia o algo parecido. Algunos de los hermanos con problemas de conciencia (14.1–15.13), quienes observaban días especiales y eran reticentes en cuanto a ciertas comidas, ¿serían judíos que volvían a la comunidad cristiana en Roma después de la muerte de Claudio? ¿Tendrían miedo de contaminarse con comida y bebida contaminadas por el culto a ídolos (comparar Daniel 1.10-12, 5.1-4, 1 Corintios 8.1-13)? Pablo enseña a los “fuertes” de la iglesia que debían “recibir” a estos hermanos con amor, porque eran siervos de un mismo Señor; a la vez, no debían entrar en discusiones con ellos.

Estas circunstancias, o algo por el estilo, podrían ser uno de los motivos por los cuales Pablo escribe Romanos desde Corinto en algún momento entre 54 y 58 d.C. No obstante, ninguna teoría debe obviar las razones que el mismo Pablo esgrime en el 15.14-16:

Por mi parte, hermanos míos, estoy seguro de que ustedes mismos rebosan de bondad, abundan en conocimiento y están capacitados para instruirse unos a otros. Sin embargo, les he escrito con mucha franqueza sobre algunos asuntos, como para refrescarles la memoria. Me he atrevido a hacerlo por causa de la gracia que Dios me dio para ser ministro de Cristo Jesús a los gentiles.

En otras palabras al escribir a la iglesia de Roma, Pablo administra su don de ser apóstol a los gentiles y por ese motivo les escribe con “*franqueza*”, un término traducido en otras versiones como “*atrevimiento*”, “*audacia*”. El apóstol “refresca la memoria” a los cristianos de Roma: no quiere que ningún cristiano olvide el evangelio ni ignore cómo vivirlo, en obediencia a “Nuestro Señor, Jesucristo”. De una manera parecida a la iglesia de Roma, los cristianos en nuestro tiempo también podemos ser sacudidos por repentinos cambios en las iglesias donde nos congregamos. ¿Conocer bien en qué consiste el evangelio nos prepara para enfrentar estos cambios? ¿Necesitamos reforzar el entendimiento también nosotros?

De todas maneras es probable que la exposición del evangelio a lo largo de la epístola tuvo en parte su origen en las dificultades que surgieron entre los hermanos, dentro de la comunidad que se describe en el 14.1—15.13, la sección que cierra la parte principal de la epístola y sigue siendo una enseñanza clave y actual para saber cómo vivir la buena noticia dentro de una iglesia integrada por miembros de diversas tendencias. En otras palabras, Romanos es aplicable a todas las iglesias que cuentan con miembros de distintos orígenes sociodemográficos, porque es dentro de la comunidad de fe donde “vivirán” los que Dios acepta como justos por su fe. El hecho de vivir en la obediencia de la fe bajo un mismo Señor es la herencia en común de todos los cristianos.

Lectura de Romanos.

Primero, leer la epístola de Romanos en tu Biblia para tener una idea general de qué se trata. Luego, volver a leerla en una o más de las cuatro versiones que aparecen en este cuadernillo, tomando nota de conceptos sobresalientes y palabras claves que se repiten. Las cuatro traducciones utilizadas son la Nueva Versión Internacional (NVI), el Libro del Pueblo de Dios (LPD), la Biblia de las Américas (LBLA), y la Palabra de Dios para todos (PDT).

Para poder reconocer algunas de las ideas claves durante la lectura de Romanos, es aconsejable aprender de memoria Romanos 1.16-17:

¹⁶Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree; del judío primeramente y también del griego. ¹⁷Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe; como está escrito: mas el justo por la fe vivirá. (LBLA)

El método inductivo para analizar un texto.

Estos dos versículos contienen palabras claves de la epístola: *evangelio, poder, creer, salvación, fe, justo, justicia, vivir*. Una lista, “*Algunos términos / conceptos claves de la epístola a los Romanos*”, se encuentra en la parte siguiente de este cuadernillo. Esta lista está pensada como herramienta de estudio. Después de cada palabra en castellano aparece el término en el griego original. Esto permite ver, por ejemplo, que “tener fe”, “creer”, “confiar” y “ser fiel” todos se traducen en un solo verbo, que se escribe πιστεύω y se pronuncia “pistéuō”). El sustantivo que corresponde a este verbo es (πίστις = pistis). A simple vista, viendo que ambos comienzan en griego con la misma raíz (“pist”), es evidente que representan un solo concepto. Por lo tanto, “creer” en el 1.16 es el verbo que corresponde al sustantivo “fe” en el 1.17. Luego, el hecho de saber que este concepto se refiere no solamente a una “fe” inicial sino también la “fidelidad” afecta profundamente cómo entendemos y aplicamos la epístola a los Romanos cuando pensamos en “vivir por la fe”.

Aquí se emplea el “método inductivo” en que el proceso consta en extraer de instancias particulares un concepto general (“inducción”). Buscamos, por medio de una comparación de cómo Pablo usa un mismo término a lo largo de la epístola, el concepto que quiso comunicar, para así entender y aplicarlo mejor en nuestra vida cristiana. ¿Cuáles son los pasos a seguir para este método? Primero se elige uno de los conceptos claves de la epístola (se podría tomar por ejemplo, “vivir / vida”) y seguirlo a lo largo de la epístola. Una técnica

que apoya este proceso es señalar el concepto elegido con un color determinado (tal vez con “pinturitas” o lápices de color) cada vez que se usa. La lista “*Algunos términos / conceptos claves de la epístola a los Romanos*” ayuda a ubicar dónde aparece “vivir / vida”. Verás que las palabras no están en orden alfabético, sino más bien están agrupadas por tema. Por ejemplo, “vivir, vida” se encuentran justo antes de “levantar (de los muertos), resucitar, resurrección” porque todos tienen que ver con la idea de vivir o volver a vivir. El concepto opuesto, “morir” aparece a continuación de “vivir”. Cada tema está separado del siguiente por una línea de puntos (.....).

Ejemplo del método inductivo: se señalan dos ideas claves en Romanos 14.7-11 con distintos colores. Una tercera idea está identificada con un círculo.

7 Porque ninguno de nosotros **vive** para sí mismo, y ninguno **muere** para sí mismo;

8 pues si **vivimos**, para el Señor **vivimos**, y si **morimos**, para el Señor **morimos**; por tanto, ya sea que **vivamos** o que **muramos**, del Señor somos.

9 Porque para esto Cristo **murió** y **resucitó**, para ser Señor tanto de los **muertos** como de los **vivos**.

10 Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O también, tú, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Dios. 11 Porque está escrito: **VIVO YO--DICE EL SEÑOR--** QUE ANTE MI SE DOBLARA TODA RODILLA, Y TODA LENGUA ALABARÁ A DIOS.

A modo de ejemplo, se señalan con colores estos dos conceptos (vivir y morir) en un párrafo donde aparecen con frecuencia, 14.7-11. Otra palabra clave en este párrafo que se podría mencionar es “Señor / señorear”, que está señalado con un círculo. ¿Señalar conceptos de esta manera ayuda para ver dónde Pablo une y desarrolla ideas? ¿Qué nos enseña este párrafo acerca de la vida, la muerte y Jesús como el Señor?

En nuestra análisis se podría seguir el mismo proceso con otro concepto clave de Romanos 1.16-17 (podría ser: “fe” / “creer”), pero usando un tercer color. Conviene empezar con “vida” y “fe” / “creer” y luego continuar con las referencias a “justicia / justificar / justificación”, usando otro color. Al quedarse sin colores, es posible señalar poniendo, por ejemplo, un círculo o cajita alrededor del concepto. Sin lugar a duda este tipo de análisis requiere varias lecturas de la epístola. Haciéndolas con detenimiento, meditación y oración, a solas y con hermanos en Cristo, es un ejercicio para ayudarnos a vivir más la obediencia de la fe (Romanos 1.5, 15.8, 16.26).

Algunos términos / conceptos claves de la epístola a los Romanos

vivir (ζάω = zaō) 1.17, 6.2, 6.10, 6.11, 6.13, 7.1, 7.2, 7.3, 7.9, 8.12, 8.13 (2 veces), 9.26, 10.5, 12.1, 14.7, 14.8, (tres veces), 14.9 (dos veces), 14.11.

vida (ζωή = zōē) 2.7, 5.10, 5.17, 5.18, 5.21, 6.4, 6.22, 6.23, 7.10, 8.2, 8.6, 8.10, 8.38, 11.15.

levantar, resucitar (ἐγείρω = egeirō) 4.24, 4.25, 6.4, 6.9, 7.4, 8.11 (dos veces), 10.9, 13.11

resurrección (ἀνάστασις = anástasis) 1.4, 6.5.

.....

morir (ἀποθνήσκω = apothnēskō) 5.6, 5.7 (dos veces), 5.8, 5.15, 6.2, 6.7, 6.8, 6.9, 6.10 (dos veces) 7.2, 7.3, 7.6, 7.9, 8.13, 8.34, 14.7, 14.8 (tres veces), 14.9, 14.15

matar, hacer matar, condenar a muerte (ἀποκτείνω = apokteinō) 7.11, 11.3

matar, dar muerte, ejecutar (θανατόω = thanatōō) 7.4, 8.13, 8.36

matar, dejar como muerto (νεκρόω = nekroō) 4.19

mortificación, muerte (νέκρωσις = nekrosis) 4.19

matar, hacer perecer, aniquilar, destruir (ἀπόλλυμι = apolumi) 2.12, 14.15

muerto (νεκρός = nekros) 1.4, 4.17, 4.24, 6.4, 6.9, 6.11, 6.13, 7.4, 7.8, 8.10, 8.11 (dos veces), 10.7, 10.9, 11.15, 14.9

mortal (θνητός = thnētos) 6.12, 8.11

inmortal (ἄφθαρτος = afthartos) 1.23

inmortalidad (ἀφθαρσία = aftharsía) 2.7

muerte (θάνατος = thanatos) 1.32, 5.10, 5.12 (dos veces) 5.14, 5.17, 5.21, 6.3, 6.4, 6.5, 6.9, 6.16, 6.21, 6.23, 7.5, 7.10, 7.13 (dos veces), 7.24, 8.2, 8.6, 8.36

crucificar con (συσταυρόω = sustaurōo) 6.6.

.....

evangelio, buena noticia (εὐαγγέλιον = euanguélion) 1.1, 1.9, 1.16, 2.16, 10.16, 11.28, 15.16, 15.19, 16.25

evangelizar, compartir una buena noticia (εὐαγγελίζω = euangelízō) 1.15, 10.15, 15.20.

predicar (κηρύσσω = kērussō) 2.16, 10.8, 10.14, 10.15

predicación (κήρυγμα = kērugma) 16.25

.....

poder (sustantivo δύναμις = dúnamis) 1.4, 1.16, 1.20, 8.38, 9.17, 15.13, 15.19

(verbo δύναμαι = dúnamai) 8.7, 8.8, 8.39, 15.14, 16.25

.....

salvación (σωτηρία = sōtēría) 1.16, 10.1, 10.10, 11.11, 13.11

salvar (σῶζω = sōzō) 5.9, 5.10, 8.24, 9.27, 10.9, 10.13, 11.14, 11.26

.....

siglo (mundo), siglos (αἰών = aiōn) Existe un contraste entre la forma singular que aparece en el 12.2 (usado para referirse al mundo o era actual), y la plural (usado para referirse a lo que tiene que ver con la vida eterna, lo eterno, lo que es "de los siglos"): 1.25, 9.25, 11.36, 16.27. Por eso, en la Reina Valera 60 en estos cuatro versículos se traduce (αἰών = aiōn) con la palabra "siglo". En este caso "siglo" no se refiere a cien años, sino más bien al mundo o era actual. De esta palabra tenemos "secular" en castellano, que puede significar perteneciente al "mundo".

eterno (αἰώνιος = aiōnios) 2.7, 5.21, 6.22, 6.23, 16.25, 16.26

ahora (νῦν = nun) 3.26, 5.9, 5.11, 6.19, 6.21, 8.1 8.18, 8.22, 11.5, 11.30, 11.31 (3 veces en griego), 13.11, 16.26

(νυνί = nuni) 3.21, 6.22, 7.6, 7.17, 15.23, 15.25. La manera en que Pablo emplea "ahora" en esta epístola puede tener un sentido escatológico, es decir, referirse a la irrupción del plan de Dios con eternas consecuencias en medio del actual "siglo" (era, época o mundo presente), como por ejemplo en el 3.21. Otras veces significa "ahora" en un sentido más convencional (como por ejemplo en el 15.23. En algunos versículos no se distingue claramente si el uso es escatológico o convencional (ver por ejemplo 8.1 y 8.18).

.....

justo (δίκαιος = díkaios) 1.17, 2.13, 3.10, 3.26, 5.7, 5.19, 7.12

justicia (δικαιοσύνη = dikaiosúnē) 1.17, 3.5, 3.21, 3.22, 3.25, 3.26, 4.3, 4.5, 4.6, 4.9, 4.11 (dos veces), 4.13, 4.22, 5.17, 5.21, 6.13, 6.16, 6.18, 6.19, 6.20, 8.10, 9.30 (tres veces), 9.31, 10.3 (dos veces), 10.4, 10.5, 10.6, 10.10, 14.17.

La "justicia" de Dios en Romanos tiene por lo menos tres facetas relacionadas entre sí. Estas facetas también se pueden apreciar en otras palabras de la misma raíz como por ejemplo el verbo "justificar".

- La justicia de Dios como **atributo**; Él es justo, veraz, paciente; por ejemplo, revela la verdad de su ira contra la injusticia y su amor por sus enemigos.
- Su justicia como leyes, **un sistema de justicia** que Él determina y que Jesús cumple. Castiga el pecado (revelando su "ira"); es misericordioso, paciente, amor. Da a conocer su gracia.
- "**Relación**". Dios "justifica" a las personas cuando las pone en la debida o justa relación con Él: los acepta como si fueran justos. Reconcilia; adopta como hijos a los que están "en Cristo" ("en unión con' Cristo"). En esta relación Jesús es "Nuestro Señor" y el primogénito entre muchos hermanos que resucitan con Él. La presencia del Espíritu acompaña la relación de hijos con el Padre ("Abba"). La relación entre hermanos se desprende de la relación con Jesús como Señor. Se compara la relación con Jesús con la del esclavo/siervo con su amo y la del matrimonio. En este sentido, "justificación" es sinónimo de "reconciliación".

justificar (δικαίωω = dikaiōō) 2.13, 3.4, 3.20, 3.24, 3.26, 3.28, 3.30, 4.2, 4.5, 5.1, 5.9, 6.7 (En las cuatro versiones del cuadernillo del concepto "justificarse" se destaca la idea del cambio de relación con el pecado de esclavo a libre; comparar con la versión Reina Valera), 8.30 (dos veces), 8.33.

justicia / juicio / justificación / decreto / requisito (δικαίωμα = dikaíōma) 1.32, 2.26, 5.16, 5.18, 8.4

justificación (δικαίωσις = dikaíōsis) 4.25, 5.18

.....

confianza, fe, fidelidad, creencia, compromiso (πίστις = pistis) 1.5, 1.8, 1.12, 1.17 (tres veces), 3.3, 3.22, 3.25, 3.26, 3.27, 3.28, 3.30 (dos veces), 3.31, 4.5, 4.9, 4.11, 4.12, 4.13, 4.14, 4.16 (dos veces), 4.19, 4.20, 5.1, 5.2, 9.30, 9.32, 10.6, 10.8, 10.17, 11.20, 12.3, 12.6, 14.1, 14.22, 14.23, 16.26

confiar, creer, tener fe, ser fiel, (πιστεύω = pisteuō) 1.16, 3.2, 3.22, 4.3, 4.5, 4.11, 4.17, 4.18, 4.24, 6.8, 9.33, 10.4, 10.9, 10.10, 10.11, 10.14 (dos veces), 10.16, 13.11, 14.2, 15.13

.....

esperanza (ἐλπίς = elpís) 4.18 (dos veces), 5.2, 5.4, 5.5, 8.20, 8.24 (tres veces), 12.12, 15.4, 15.13 (dos veces)

esperar (ἐλπίζω = elpizō) 8.24, 8.25, 15.12, 15.24

.....

paz (εἰρήνη = eirēnē) 1.7, 2.10, 3.17, 5.1, 8.6, 14.17, 14.19, 15.13, 15.33, 16.20

reconciliar (καταλλάσσω = katalasō) 5.10

reconciliación (καταλλαγή = katalagē) 5.11, 11.15

enemigo (ἐχθρός = éjthros) 5.10, 11.28, 12.20

enemistad, odio, rencor (ἔχθρα = ejthra) 8.7 (cf. Gálatas 5.20)

que odia a Dios, odiado por Dios, odioso (θεοστυγής = theostugēs) 1.30

.....

gloria (δόξα = doxa) 1.23, 2.7, 2.10, 3.7, 3.23, 4.20, 5.2, 6.4, 8.18, 8.21, 9.4, 9.23 (dos veces), 11.36, 15.7, 16.27

glorificar (δοξάζω = doxázō) 1.21, 8.30, 11.13, 15.6, 15.9.

.....

ira

• (ὀργή = orgē) 1.18, 2.5 (dos veces), 2.8, 3.5, 4.15, 5.9, 9.22 (dos veces), 12.19, 13.4. 13.5

• (θυμός = thumos) 2.8

.....

revelarse (ἀποκαλύπτω = apokaluptō) 1.17, 1.18, 8.18

revelación (ἀποκάλυψις = apokalupsis) 2.5, 8.19, 16.25

manifiesto, evidente (φανερός = fanerós) 1.19, 2.28

manifestarse, darse a conocer (φανερῶ = fanerō) 1.19, 3.21, 16.26

.....

novedad (calidad de algo nuevo) (καινότης = kainótēs) 6.4, 7.6 (solamente en estos dos lugares en el Nuevo Testamento)

calidad de **viejo, antiguo** (παλαιότης = palaiotēs) 7.6 (solamente en este lugar en el Nuevo Testamento)

.....

(Los siguientes conceptos tienen relación con autoridad y obediencia, hasta el final de la página 11)

reino (βασιλεία = basileía) 14.17

La expresión "reino de Dios", tan común en los evangelios, aparece en Romanos solamente en el 14.17. Sin embargo, los verbos "reinar" y "señorear", marcan la diferencia entre dos reinos: por un lado, el reino del pecado y de la muerte, el cual existe a partir de la desobediencia de la primera pareja (5.12-14, 5.17, 5.21); y por otro, el de la gracia (5.21), el reino de Dios por medio del Espíritu Santo (comparar 5.5, 14.17). La gracia "reina en vida" por medio Nuestro Señor Jesucristo (5.15, 5.17: ver "gracia" [χάρις = jaris] y "don" [χάρισμα = jarisma]). En el primer reino "abunda" la muerte; en el reino de Dios, "abunda" la gracia (ver 5.20). El reino de la muerte y del pecado pertenece a este siglo/mundo ("no sean moldeados a este mundo o siglo/mundo" 12.2; ver la palabra "siglo" [αἰών = aiōn] en esta lista). No obstante, el reino de la vida irrumpió "ahora" [νῦν = nun] en este mundo con la muerte y la resurrección de Jesucristo; es eterno y por lo tanto se identifica con la vida eterna (ver las palabras "siglo", "eterno", "ahora"). Existe una relación estrecha entre la fe / fidelidad a Jesús, quien señorea en el reino eterno, y nuestra propia obediencia de la fe.

reinar (βασιλεύω = basileúō) 5.14, 5.17 (dos veces), 5.21 (dos veces), 6.12

señor (κύριος = kurios) 1.4, 1.7, 4.8, 4.24, 5.1, 5.11, 5.21, 6.23, 7.25, 8.39, 9.28, 9.29, 10.9, 10.12, 10.13, 10.16, 11.3, 11.34, 12.11, 12.19, 13.14, 14.4 (dos veces), 14.6 (tres veces), 14.8 (dos veces), 14.11, 14.14, 15.6, 15.11, 15.30

señorear (κυριεύω = kurieuō) 6.9, 6.14, 7.1, 14.9

entregar (se) (παραδίδωμι = paradídōmi) 1.24, 1.26, 1.28, 4.25, 6.17, 8.32.

ofrecer (se), presentar (se) (παρίστημι = parístēmi). 6.13, 6.16, 6.19, 12.1, 14.10, 16.2

obedecer (ὑπακούω = jurakouō) 6.12, 6.16, 6.17, 10.16

obediencia (ὑπακοή = jurakoé) 1.5, 5.19, 6.16 (dos veces), 15.18, 16.19, 16.26

La "obediencia de la fe" tiene que ver con acatar **órdenes**, como las siguientes que aparecen en Romanos. La mayoría de estas órdenes aparecen en griego en el modo imperativo, aunque esto no siempre es evidente en castellano.

6.11 "**Considérense muertos** al pecado, pero **vivos** para Dios en Cristo Jesús".

6.12 **No permitan** ustedes **que** el pecado **reine** en su cuerpo mortal.

6.12 **Ni obedezcan** a sus malos deseos...

6.13 **No ofrezcan** los miembros de su cuerpo al pecado como instrumentos de injusticia; al contrario **ofrézcanse** más bien a Dios como quienes han vuelto de la muerte a la vida,...**presentando**...

6.19 **Ofrezcan** los miembros de su cuerpo para servir a la justicia que lleva a la santidad.

8.12 Tenemos una **obligación**... (NVI y PDT). Aquí no se trata de una orden sino más bien algo que debemos hacer; por eso se trata de obediencia. Ver en qué consiste la obligación, la de vivir como hijos de Dios, guiados por su Espíritu en oración (8.12-15). Ver también la Reflexión 12.

12.1 Tomando en cuenta las misericordias de Dios, les ruego que **presenten** / **entreguen** su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.

12.2 **No se amolden** al mundo actual, sino **sean transformados** mediante la renovación de su mente.

12.3 **Nadie tenga un concepto** de sí más alto que el que debe tener, sino más bien **piense de sí mismo con moderación** según la medida de la fe que Dios le haya dado" La aplicación de esto en los versículos 12.4-8.

12.9 El amor **sea** sincero; 12.6 **Aborrezcan** el mal; **aférrense** al bien; 12.10 **Ámense** los unos a los otros... **respetándose** y **honrándose** mutuamente.

12.11 **Nunca dejen de ser diligentes; sírvase** al Señor con fervor. 12.12 **Alégrese en la esperanza....muestren paciencia** en el sufrimiento.....**perseveren** en la oración. 12.13 **Ayuden** a los hermanos necesitados. **Practiquen** la hospitalidad. 12.14 **Bendigan....no maldigan**. 12.15 **Alégrese** con los que están alegres; **lloren** con los que lloran. 12.16 **Vivan en armonía**. 12.17 **No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno** delante de todos.

12.18 en cuanto dependa de ustedes, **vivan en paz** (comparar con el 5.1-1-11, 14.17, 15.13, ver "paz", pág. 8);

12.19 **No tomen** venganza....**dejen** el castigo en las manos de Dios.

12.20 **Dale de comer (a tu enemigo); dale de beber**. 12.21 **No te dejes vencer** por el mal; **vence el mal con el bien**.

13.1 **Someterse** a las autoridades públicas. 13.1 "**haz lo bueno**". 13.6-7 **Pagar** los impuestos.... y a cada uno lo que le corresponde. 13.8-10 **No tengan deudas, salvo la del amor al prójimo**. 13.11 **Hagan todo conscientes del tiempo en que vivimos**. 13.12 **Dejar de lado las obras de la oscuridad y ponerse la armadura** de la luz. 13.13 **Vivan decentemente**, no en orgías, etc. 13.14 **Revístanse** del Señor Jesucristo; **no piensen en satisfacer** los deseos de la carne.

14.1 **Reciban** al que es débil en la fe. 14.5 Cada uno debe **estar firme en sus convicciones** (para así honrar al Señor). Sabiendo que todos seremos juzgados por el Señor 14.6-12, **dejemos de juzgarnos unos a otros**. 14.13 No **poner tropiezos ni obstáculos al hermano**. 14.16 **No den lugar** a que se hable mal del bien que practican. 14.19 **Esforzarse por promover todo lo que conduzca a la paz y a la mutua edificación**.

14.20 **No destruyas la obra** de Dios por la comida.

14.22 La fe que tú tienes, **tenla** conforme a tu propia convicción delante de Dios. 15.1 **Sobrelleven** (los fuertes) las flaquezas de los débiles y **no agradarnos a nosotros mismos** (siguiendo en esto el ejemplo de Jesús).

15.7 **Acéptense** mutuamente... 15.30 Les ruego que **se unen conmigo en esta lucha y oren** a Dios por mí. 15.31 **Pídanle**... 16.16 Salúdense unos a otros con un beso santo. 16.17 Les ruego que **se cuiden** de los que causan divisiones, **apártense** de ellos. 16.19 Sean sagaces para el bien e inocentes para el mal.

.....

unos a otros (ἀλλήλων = alēlōn) 1.12, 1.27, 2.15, 12.5, 12.10, 12.16, 13.8, 14.3, 14.19, 15.5, 15.7, 15.7, 15.14, 16.16

La expresión “unos a otros” suele usarse para hablar del trato mutuo entre hermanos en Cristo y por lo tanto es una consecuencia de la justificación que viene de Dios. Si Jesús es Nuestro Señor, la relación con Él hermana a los que la compartimos. Aparece con mayor frecuencia en los últimos capítulos donde encontramos cómo se vive el evangelio por fe en comunidad.

cada uno (ἕκαστος = ékastos) 2.6, 12.3, 14.5, 14.12, 15.2.

.....

mente (νοῦς = nous) 1.28, 7.23, 7.25, 11.34, 12.2, 14.5

corazón, ser interior; mente; voluntad, deseo, intención (καρδία= cardía) 1.21, 1.24, 2.5, 2.15, 2.29, 5.5, 6.17, 8.27, 9.2, 10.1, 10.6, 10.8, 10.9, 10.10, 16.18.

pensar (φρονέω = fronéō) = 8.5, 11.20, 12.3, 12.16, 14.6, 15.5

forma de pensar, mente, intención (φρόνημα = fronēma) 8.6 (dos veces), 8.7, 8.27

sensato, sabio (φρόνιμος = frónimos) 11.25, 12.16

pensar más allá de lo que realmente es, ser altivo, soberbio (ὑπερφρονέω = hyperfronéō) 12.3

pensar consigo mismo, reflexionar, considerar; calcular(se) (λογίζομαι = logitsomai) 2.3, 2.26, 3.28, 4.3, 4.4, 4.5, 4.6, 4.8, 4.9, 4.10, 4.11, 4.22, 4.23, 4.24, 6.11, 8.18, 8.36, 9.8, 14.14.

racional, espiritual (λογικός = loguikós) 12.1 (solamente aquí y 1 Pedro 2.2 en el Nuevo Testamento)

pensamiento; razonamiento; discusión (διαλογισμός = dialoguísomos) 1.21, 14.1

La cantidad de términos que tienen que ver con la mente apoya la afirmación [ver A-1] que Romanos expone de manera racional el evangelio. La primera orden expresada en la epístola es la de “considerar” (λογίζομαι = logitsomai) en el 6.11, como consecuencia de lo expuesto en los versículos anteriores en el capítulo 6. La obediencia de la fe requiere comprensión.

.....

pecar (ἀμαρτάνω = amartanō) 2.12, 3.23, 5.12, 5.14, 5.16, 6.15.

pecado (ἀμαρτία = amartía) 3.9, 3.20, 4.7, 4.8, 5.12 (dos veces), 5.13, 5.20 (dos veces), 5.21, 6.1 (dos veces), 6.2, 6.6 (dos veces), 6.7, 6.10, 6.11, 6.12, 6.13, 6.14, 6.16, 6.16, 6.17, 6.18, 6.20, 6.22, 6.33, 7.5, 7.7 (dos veces), 7.8 (dos veces), 7.9, 7.11, 7.13 (tres veces), 7.14, 7.17, 7.20, 7.23, 7.25, 8.2, 8.3 (tres veces), 8.10, 11.27, 14.23.

pecador (ἀμαρτωλός = amartōlós) 3.7, 5.8, 5.19, 7.13

transgresión (παράπτωμα = paráptōma) 4.24, 5.15 (dos veces), 5.16, 5.17, 5.18, 5.20, 11.11, 11.12

.....

carne, traducida como “**carne**”, **naturaleza débil**, **condición humana**, **naturaleza pecaminosa** (σάρξ = sarks) 1.3, 2.28, 3.20, 4.1, 6.19, 7.5, 7.18, 7.25, 8.3, 8.4, 8.5, 8.6, 8.7, 8.8, 8.9, 8.12, 8.13, 9.3, 9.5, 9.8, 11.14, 13.14.

.....

cuerpo (σῶμα = sōma) 1.24, 4.19, 6.6, 6.12, 7.4, 7.24, 8.10, 8.11, 8.13, 8.23, 12.1, 12.4, 12.5.

.....

espíritu, Espíritu (πνεῦμα = pneuma) 1.4, 1.9, 2.29, 5.5, 7.6, 8.2, 8.4, 8.5, 8.6, 8.9, 8.10, 8.11, 8.13, 8.14, 8.15, 8.16, 8.23, 8.26, 8.27, 9.1, 11.8, 12.11, 14.17, 15.13, 15.16, 15.19, 15.30

.....

ley (νόμος = nomos) 2.12, 2.13, 2.14, 2.15, 2.17, 2.18, 2.20, 2.23, 2.25, 2.26, 2.27, 3.19, 3.20, 3.21, 3.27, 3.28, 3.31, 4.13, 4.14, 4.15, 4.16, 5.13, 5.20, 6.14, 6.15, 7.1, 7.2, 7.3, 7.4, 7.5, 7.6, 7.7, 7.8, 7.9, 7.12, 7.14, 7.16, 7.21, 7.22, 7.23, 7.25, 8.2, 8.3, 8.4, 8.7, 9.31, 10.4, 10.5, 13.8, 13.10

.....

gracia (χάρις = jaris) Esta palabra se traduce como “gracia, bondad, generoso amor”, según la versión) 1.5, 1.7, 3.24, 4.4, 4.16, 5.2, 5.15 (dos veces), 5.17, 5.20, 5.21, 6.1, 6.14, 6.15, 6.17, 7.25, 11.5, 11.6 (dos veces) 12.3, 12.6, 15.15, 16.20.

don (χάρισμα = jarisma) 1.11, 5.15, 5.16, 6.23, 11.29, 12.6

don (δωρεά = dōrea) 5.15, 5.17

.....

fruto (καρπός) = karpós 1.13, 6.21, 6.22, 15.28; **llevar fruto** (καρποφορέω = karoforeō) 7.4, 7.5

.....

Reflexiones

Reflexión 1

Comparar la promesa “El justo por la fe **vivirá**” con 8.13, “Si hacen morir las obras de la carne por medio del Espíritu, **vivirán**”. ¿Ser “justo por la fe” es el equivalente de “hacer morir las obras de la carne por medio del Espíritu”? El resultado de ambos es “vivir” (“vivirá”; “vivirán”); así que evidentemente son equivalentes.

Leer el 8.13 en el contexto de todo el capítulo 8, pensando en lo que dice *la epístola a los Romanos* en general. ¿Qué significa “hacer morir las obras de la carne por medio del Espíritu”? ¿Cuáles son? (ver Gálatas 5.19-21; ¿qué ejemplos de estas obras aparecen en la carta a los Romanos?) ¿Cómo las hacemos morir? ¿Cómo ayuda el tomar conciencia de ser hijo de Dios a vencer las obras de la carne? (ver por ejemplo 8.13-17).

¿Qué nos enseña el capítulo 8 acerca de la vida con fe de la persona justificada? ¿Puede una persona vivir con fe y no clamar a Dios en oración como hijo para poder seguirle mejor (8.15)? ¿De qué manera se puede vivir con “paz” (ver 5.1, 8.6, 15.13)? El “poder de Dios para salvación” es la definición del evangelio en el 1.16. ¿Qué dice acerca del poder de Dios al final del desarrollo de Romanos en el 15.13? El evangelio tiene que ver con vivir con el poder del Espíritu para que haya paz entre los hermanos. ¿Cómo se logra esta paz según Romanos 14.1—15.13?

Reflexión 2

En el 8.11 el hecho de que el Espíritu “dará vida a los cuerpos mortales” es otro aspecto del hecho de que “el justo por la fe vivirá”. ¿Cómo se entiende en este caso “dará vida”? ¿En qué sentido esto se refiere a “la revelación de los hijos de Dios” en el 8.18 y el 8.23? ¿En qué sentido el Espíritu es el “primer fruto” (“las primicias”) de la revelación de los hijos?

Para contestar estas preguntas puede ser útil ver lo que dice el capítulo 8 acerca de la creación que gime como una mujer que da a luz (8.18-8.27). En otras palabras, en el tiempo presente se está gestando una nueva creación, que comenzó con la resurrección de Jesús (“el primero entre muchos hermanos” 8.29) y termina con su segunda venida: la revelación de “la gloria” (8.18) “la revelación de los hijos de Dios” (8.19), la “adopción definitiva” (8.23), i.e. la resurrección final cuando se produce la “liberación de nuestros cuerpos” (8.23). Mientras esperamos este momento, el Espíritu en la vida del cristiano es el “primer fruto” (8.23) de la nueva creación; es Él quien nos guía y nos da esperanza mientras “clamamos” al Padre en oración en medio del sufrimiento de la creación actual (8.24-27).

Reflexión 3

Repasar la serie de conceptos que comienzan con la palabra “reino”. Cuando vemos las órdenes que aparecen en *Romanos*, esto nos ayuda a entender la frase la “obediencia de la fe”. ¿Cuáles son las órdenes que aparecen en el capítulo 6—las primeras que se encuentran en la epístola?

Sabiendo que Jesús murió al pecado pero vive para Dios (6.10), en el 6.11 encontramos la **primera orden** en la epístola: “**considérense** muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús”.

¿La orden de “**considerarse**” (6.11) tiene que ver con un estado de comprensión o con acciones?

¿Qué relación tiene “vivir por la fe” con “considerarse como vivos”?

Si ésta es la primera orden que encontramos en la epístola a los Romanos, ¿cómo nos prepara para cumplir con las demás?

Reflexión 4

A continuación de esta primera orden, encontramos tres más: “**no permitan** que reine el pecado en su cuerpo mortal”, “**No ofrezcan** los miembros de su cuerpo al pecado como instrumentos de injusticia”, “**Ofrézcanse más bien** a Dios como quienes han vuelto de la muerte a la vida...” Es necesario tomarse el tiempo de “**considerar**” para poder acatar esta serie de órdenes.

¿Cómo es posible lograr que esta “**consideración**” sea una práctica habitual?

“Ofrecerse” también se traduce como “entregarse”. Esta orden de “ofrecerse”, “entregar” o “presentarse” se repite en el 12.1. ¿Qué es necesario **considerar** en este versículo antes de poder “entregarse”?

El hecho de que Dios “muestra misericordia” o las “misericordias de Dios”, se mencionan en el 9.15 (dos veces), 9.16, 9.18, 9.23, 11.30, 11.31 (dos veces), 11.32, 12.8, 15.9, además de sinónimos como la “bondad” de Dios (p. ej. 2.4, 3.12, 11.22) y

su capacidad de “tener compasión” (dos veces en el 9.15) y su “gracia” (se refiere mayormente a la gracia que proviene de Dios en el 1.5, 1.7, 3.24, 4.4, 4.16, 5.2, 5.15, 5.17, 5.20, 5.21, 6.1, 6.14, 6.15, 6.17, 7.25, 11.5, 11.6, 12.3, 12.6, 15.15,16.20).

Por otro lado, “hacer misericordia” se menciona como un “don” de algunos cristianos en el 12.8. De hecho, los “dones” son formas de la gracia de Dios que obra en el cristiano (1 Pedro 4.10). En Romanos Pablo habla del don del apostolado como “la gracia que he recibido” (Romanos 1.5, 12.3, 15.15, comparar con 1 Corintios 15.9-10), y menciona “diferentes dones según la gracia que nos fue dada” a los cristianos (12.6). Es decir, nuestros dones reflejan y nacen de la gracia de Dios que obra en nuestra vida. Por eso cada uno debe “pensar” de sí según la “medida de fe” que le fue dada (por Dios). Considerando la gracia, pensando en la gracia de Dios, podemos servir conforme a nuestros dones. De la misma manera debemos “considerarnos” como vivos con respecto a Dios (Romanos 6).

Toda la descripción de la salvación que Dios trae por medio de Jesucristo en los primeros once capítulos de *Romanos* constituye las “misericordias” de Dios, las que consideramos o tomamos en cuenta para poder “entregar nuestro cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable” (12.1). El hecho de que se trata de un “sacrificio vivo” nos ayuda a entender otra faceta de cómo “el justo por la fe **vivirá**”.

Hemos encontrar un nexo aquí entre “considerar” en el 6.11 y la “entrega” después de considerar la misericordia de Dios en el 12.1. Otra coincidencia es entre “considerarse” (logitsomai) en el 6.11 y el 12.2 donde vemos que esta entrega es el culto “racional” o “espiritual” (logikós). Ambas palabras nace de una misma raíz que tiene que ver con el pensamiento, el razonar, la palabra.

Se repite la misma pregunta, ¿Cómo es posible lograr que esta “consideración” sea una costumbre de vida? ¿Cómo podemos continuamente tomar la decisión de “no permitir que el pecado reine...” sino más bien “ofrecernos más bien a Dios como quienes han vuelto de la muerte a la vida...?”

Reflexión 5

A medida que lees *Romanos*, ¿qué estás aprendiendo acerca de ser considerado como justo por Dios por medio de tu fe para “vivir”? ¿Habiendo ya empezado la vida eterna, i.e. la vida nueva que se inicia por fe en el momento del bautismo cristiano (Hechos 2.38-39, Juan 3.3-5, Colosenses 2.12, Romanos 6.3-4, 6.23), ¿qué estás aprendiendo acerca de cómo vivir esta vida con fe con otros cristianos?

Reflexión 6. La “intención” o “mente” del Espíritu.

Repasar los párrafos bíblicos en *Romanos* que tienen que ver con “pensar” y la “mente”, prestando atención especialmente al término “frónema” que significa “manera de pensar”, “intención”, “mente”.

Encontramos en **dos** lugares en Romanos 8 la misma frase con este término para referirse a — “la intención”, “la mente” o “la manera de pensar del Espíritu/espíritu”. Esta frase se encuentra tanto en el 8.6 y como el 8.27, aunque esta coincidencia no se refleja del todo en la traducción en español. Ya que la misma frase se repite en ambos versículos, ¿no estará Pablo hablando en ambos lugares de lo mismo? Es decir, de la mente o intención del Espíritu Santo? ¿Cómo sería si tradujéramos esta frase de la misma manera en ambos lugares donde Pablo la usa? Aquí hay dos intentos (en negrita) de hacer precisamente eso:

1) “Porque la intención de la carne es muerte, pero **la intención del Espíritu** es vida y paz, ya que la intención de la carne es enemiga de Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, pues ni siquiera puede hacerlo” (8.6-7).

“Y Aquel que escudriña los corazones sabe cuál es **la intención del Espíritu**, porque Él intercede por los santos conforme a Dios” (8.27)

2) O podríamos traducir así: “Porque la mente de la carne es muerte, pero la **mente** del Espíritu es vida y paz, ya que la mente de la carne es enemiga de Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, pues ni siquiera puede hacerlo” (8.6-7).

“Y Aquel que escudriña los corazones conoce la **mente** del Espíritu, porque Él intercede conforme a Dios por los santos” (8.27).

Suponiendo que esta observación es correcta....

¿Cómo trae la vida y la paz la “mente” o “intención” del Espíritu? ¿Qué tiene que ver la intención/mente del Espíritu con la oración, según versículos 8.6-15? Limitándose al contexto de capítulo 8, ¿cómo se entiende “ser guiados por el Espíritu”? (8.14?)

Reflexión 7. ¿Por qué la santificación (la santidad) puede considerarse como un fruto?

Ver: Romanos 6.19, 6.22, 15.16

¿Qué “orden” hay que acatar para producir este fruto? ¿En qué consiste? (6.19). ¿Qué tiene en común con el 12.1-2?

¿Por qué según el 6.19-23 y el 12.1-2 es necesario entregarse para alcanzar lo que es santo? ¿Qué nos motiva a “entregarnos”, según el 12.1?

La palabra “fruto” también aparece en el 6.21 en el sentido negativo. ¿A qué fruto se refiere? ¿Qué produce este fruto?

Tomando el capítulo 6 como punto de partida, definir en qué consiste la “santificación”.

¿Qué relación tiene la “santificación” por medio del Espíritu Santo mencionada en el 15.16, con el capítulo 8? ¿Qué tiene en común el 12.1-2 con el 15.16?

Comparar el 1.17, el 6.22 y el 6.23: ¿Qué relación existe entre la fe de la persona declarada como justo, quien “vivirá” (1.17), y el hecho de que como consecuencia de la santificación se recibe como fruto la “vida eterna” (6.22-23)? ¿Quién ayuda en el proceso de la santificación según el 8.13? Notar la coincidencia entre “vivirá” en el 1.17 y “vivirán” en el 8.13.

¿Es optativa la “santificación” para la vida cristiana? ¿Por qué esta palabra a veces produce “rechazo”?

¿Qué pasos concretos das hacia la santificación?

¿Qué tiene que ver el capítulo 6 de Romanos con la frase “...por la fe vivirá” del 1.17? ¿Qué nos enseña Romanos 6 acerca de este “vivir”?

¿En el contexto de Romanos 6.22-23, la “vida eterna” es solamente una cuestión de “vida sin fin”, o es una calidad de vida? ¿Cómo la describirías?

Es importante en esta respuesta consultar como se emplea “eterno” (ver bajo “siglo”, pág. 6). Además, es importante recordar que en la frase “la vida eterna en Cristo Jesús, Nuestro Señor”, la “en” se refiere a una relación con Jesús (ver nota *abb*, p). Por eso está traducido como “la vida eterna **en unión con** nuestro Señor Jesucristo” en la PDT. Si el cristiano vive en una relación estrecha con Jesús como su Señor, será una relación de entrega. Debe “considerarse como siervo de Dios” (6.22) y de esta manera “entregarse” en la obediencia de la fe.

También es útil considerar el significado de “santificación” y palabras que provienen de la misma familia:

“Santificación” (ἀγίασμος = *hagiasmos*): “consagración, dedicación, santificación, santidad”. Aparece en el 6.19, 6.21.

“Santificar” (ἁγιάζω = jagiatsō) puede traducirse también como “apartar para Dios; hacer sagrado, consagrar; considerar como sagrado; purificar, limpiar”. Aparece en el 15.16

“Santo” (ἅγιος = jáguios) puede traducirse también como “puro, consagrado, apartado por o para Dios.” Los “santos” son el pueblo de Dios. Aparece en 1.2, 1.7, 5.5, 7.12, 8.27, 9.1, 11.16, 12.1, 12.13, 14.17, 15.13, 15.16, 15.25, 15.26, 15.31, 16.2, 16.15, 16.16

Reflexión 8. ¿Quién intercede por los santos? *Romanos* utiliza dos veces el verbo “interceder”. ¿Quiénes interceden en el 8.27 y en el 8.34? ¿En qué momento(s) sucede(n) esto? ¿Qué podemos aprender acerca de intervención de parte del Espíritu Santo y de Jesús para aplicar a nuestras propias oraciones? Considerar por ejemplo el 8.15 en el contexto del 8.9-17, donde leemos que el Espíritu Santo y Cristo vive en el cristiano, 10.1, 12.12, 15.30-32?

Reflexión 9. La mayoría de las órdenes en *Romanos* aparecen en los últimos capítulos, 12—15. Después de mirar la lista de estas órdenes (bajo el punto “reino”, pág. 9), ¿qué es lo que más te llama la atención acerca de la “obediencia de la fe” en estos capítulos? ¿Qué te enseñan estas órdenes acerca de “vivir con fe”? Según estos capítulos, es optativo para la “obediencia de la fe” vivir la fe en comunidad con otros hermanos?

Reflexión 10. ¿Hasta qué punto podemos decir que un resultado de la fe es glorificar o rendirle culto a Dios? Ver: 1.21-25, 4.20-21, 12.1-2. ¿Qué es necesario para incrementar tu “glorificación” del Señor? ¿Cómo ves que esto se refleja en tu propia vida? ¿En nuestra congregación? ¿En el pequeño grupo que integras?

Reflexión 11. En la Biblia la palabra que se traduce como “deuda” a veces se traduce como “obligación”. Ambas ideas traducen una misma palabra en griego: *ofeilma* (ὀφειλμα = deuda, obligación, lo que se debe). A veces esta “deuda” u “obligación” no es económica; puede ser más bien moral o espiritual. Por ejemplo, en Mateo 5.12 en la versión Reina Valera y la Biblia de las Américas traducen “Perdona nuestra deudas” pero al pie de la página la BLA aclara: “i.e. deudas morales, o pecados”. La PDT directamente traduce, “Perdona nuestros pecados”. El verbo correspondiente a *ofeilma* es *ofeilō* (ὀφείλω), el cual significa “deber, estar obligado a pagar; estar obligado a cumplir, deber or tener que” (Diccionario Vox Griego Clásico- Español). En *Romanos* 4.4 encontramos el sentido de “deuda” o “obligación” económica: “Ahora bien, al que trabaja, el salario no se le cuenta como favor, sino como **deuda**”.

Otro término de la misma raíz es *opheiletēs* (οφειλετης), que significa “deudor, uno que debe, que tiene una obligación, es culpable”. Lo encontramos al principio de Romanos 8.12-13:

¹² Así que, hermanos, **somos deudores**, no a la carne, para vivir conforme a la carne, ¹³ porque si vivís conforme a la carne, habréis de morir; pero si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, **viviréis**”. BLA

Este mismo versículo está traducido en la NVI de la siguiente manera:

¹²Por tanto, hermanos, **tenemos una obligación**, pero no es la de vivir conforme a la naturaleza pecaminosa. ¹³ Porque si ustedes viven conforme a ella, morirán; pero si por medio del Espíritu dan muerte a los malos hábitos del cuerpo, **vivirán**”. NVI

Los traductores de la BLA han optado traducir “ser deudores”, y los de la NVI, “tener una obligación”, es decir, tener una obligación, una deuda moral. Mencionamos esta “obligación”, porque los que la cumplen, “vivirán”, i.e. es un rasgo de la vida propia de los que son justificados; por su fe, “vivirán”, cumpliendo con una obligación o deber. Es decir, “vivir” con fe no es solamente vivir eternamente, pero si vivimos conforme a nuestra obligación, sí viviremos eternamente. Vemos que según el versículo 13 vivir de esta manera es posible solamente por medio del Espíritu Santo.

Más adelante la “deuda” u “obligación” de la vida cristiana se aclara más en el capítulo 13.1ss donde Pablo habla de las obligaciones o deudas sociales del cristiano, incluyendo entre otras cosas pagar los impuestos. Saca como conclusión:

⁸No **tengan deudas pendientes con nadie**, a no ser la de amarse unos a otros. De hecho, quien ama al prójimo ha cumplido la ley. ⁹Porque los mandamientos que dicen: «No cometas adulterio», «No mates», «No robes», «No codicies», y todos los demás mandamientos, se resumen en este precepto: «Ama a tu prójimo como a ti mismo.» (Romanos 13.8-9)

Literalmente el versículo 8 dice, “No deban nada a nadie, salvo el amor”. Ya que el verbo “deber” corresponde al término “deudor” que ya vimos en el 8.12, también se podría traducir de esta manera: “No tengan deudas/obligaciones pendientes con nadie, salvo la de amarse unos a otros...”. La deuda moral que tenemos, la que según el 8.12-13, solamente podemos cumplir por

medio del Espíritu Santo, es la de vivir con amor. Esto es la cualidad que debe caracterizar la vida del justo que “por la fe vivirá”. En situaciones puntuales, como la del 14.15, al no tomar en cuenta el efecto de nuestras acciones en la vida espiritual de nuestros hermanos, “ya no andamos conforme al amor,” y con nuestras acciones inconscientes podemos “destruir a aquel por quien Cristo murió”. De la misma manera, “si viven conforme a la carne, morirán” (8.13). El capítulo 14 nos permite entender que el amor por el hermano es una obligación / deuda también en situaciones difíciles. Es en este tipo de situaciones donde más debemos recurrir al Espíritu Santo, clamando al Padre como hijos (8.12-15). Así “viviremos” en unión con Jesucristo, Nuestro Señor. Aquí vemos el ser justificado, la justicia de Dios traducida en la vida del cristiano por medio del Espíritu. “El fruto del Espíritu es justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo” (14.17).

La idea de “obligación” nos lleva a pensar en la relación que el cristiano tiene con Jesús como Señor. Si Él es Señor, le corresponde nuestra obediencia; la obediencia que nace de creer en Él como Señor. Romanos 6 habla del comienzo de la vida con fe (traducida también como fidelidad, confianza, compromiso), cuando morimos y resucitamos con Cristo y empezamos una nueva vida con Él (6.3-4). “Tenemos fe que **viviremos** con Él” (6.8). Necesitamos siempre volver a reflexionar (“consideren” 6.11) que nuestro viejo hombre fue “crucificado” con Jesús para que vivamos “una nueva vida” con Él (6.4). ¿Cómo es esta nueva vida que “tenemos fe que viviremos” (6.8, comparar nuevamente con el 1.17)? Es vivir on Él como Nuestro Señor. Esto es el don de Dios: “El pago del pecado es la muerte pero el don de Dios es vida eterna en unión con Jesucristo, Nuestro Señor” (Romanos 6.23).

Si es nuestro Señor, lo obedecemos; esto es la obediencia de la fe. “Creemos” o “Tenemos fe” que viviremos con Él (6.8); aquí nuevamente encontramos la idea “el justo por la fe vivirá” con la repetición de “vivir” en el tiempo futuro. Se trata de vivir con Él como Señor, ahora, para vivir eternamente con Él en la gloria. Esto es el don de Dios. Es posible por medio del Espíritu Santo *ahora*, el primer fruto de la nueva creación que veremos en toda su gloria cuando el Señor Jesús vuelva. No olvidemos que nuestra obligación al Señor es llevadera (“justicia”), y motivo de “paz” y “alegría” entre hermanos solamente por medio de una entrega consciente con la guía del Espíritu Santo (capítulo 8, 14.17). No olvidemos que esta obligación incluye el amor al prójimo, el amor hacia los hermanos cuando nos resulte difícil. Vivamos con amor entre nosotros; anunciamos así que Jesús es Nuestro Señor hasta que Él vuelva.

¿Puede el ser humano vivir sin obligaciones?

¿Qué obligaciones asumimos?

¿Cómo estás viviendo tu obligación como siervo de Dios?

¿En qué consiste tu deuda / obligación? ¿Cómo la estás viviendo? ¿Cómo la vivirás?

Reflexión 12

Llama la atención la repetición de la idea “vivirá” en *Romanos*. En una oportunidad “...vivirá” aparece como un contraste con el sentido que tiene esta frase en el resto del libro. En el 10.5 encontramos que Moisés escribe acerca de la persona que recurre a la justicia de la ley, “El hombre que la practique *vivirá* por ella”. Sin embargo, como nadie practica debidamente la ley (capítulos 2 y 3), “Cristo es fin de la ley para todo aquel que cree” (10.4); por eso la justicia que es de la fe (10.6), deposita su confianza en la resurrección de Jesús como Señor, invocando su nombre y así “será salvo” (ver nota “bf”, pág. 79). Es decir, la justicia que depende de la fe, traerá la salvación (“vivirá”).

Oportunidades donde aparece la idea futura “vivirá” o su equivalente:

- 1) 1.17 “El justo por la fe *vivirá*”,
- 2) 6.8 “creemos (tenemos fe) que *viviremos* con Él”,
- 3) 8.11 “...*dará* vida a sus cuerpos mortales por medio del Espíritu que habita en ustedes...”,
- 4) 8.14 si por el Espíritu hacen morir las obras de la carne, *vivirán*
- 5) 14.7-11. Jesús murió y volvió a la vida para ser señor de vivos y muertos; en la muerte o en la vida del Señor somos.
No juzguemos ni menospreciemos al hermano, ya que el Señor que vive y juzgará.

En cada caso, ¿“vivir” tiene que ver con el presente, con el futuro o ambos?

¿Qué has aprendido acerca del “justo por la fe *vivirá*” y “la obediencia de la fe” que te ayuda en tu vida cristiana?

Reflexión 13 El evangelio creído y vivido.

En el **1.16** el apóstol Pablo afirma que no se avergüenza del evangelio; podemos entender la epístola a los Romanos como una exposición de las buenas noticias así como Pablo las entendió. Ver en la lista de conceptos, pág. 6 dónde se menciona la palabra “evangelio”, ¿cómo está traducida en las cuatro versiones?

En su carta a la iglesia de Corinto (**1 Corintios 15.1ss**), Pablo resume el evangelio como el anuncio de la muerte, el entierro y la resurrección de Jesús, conforme a las Escrituras. Por otro lado, él se refiere al “evangelio de la gracia de Dios” en su despedido de los ancianos de Éfeso (**Hechos 20.24**). Se podría decir, entonces, que conocemos la gracia de Dios por medio de la muerte y resurrección de Jesús. De hecho, en la Carta a los Romanos el apóstol suele ir alternando entre referencias al hecho histórico de la muerte, entierro y resurrección del Señor Jesús, por un lado, y, por otro, una exposición de la gracia de Dios y sus otras cualidades. Conocemos estas cualidades por medio del hecho histórico.

¿En la lista de conceptos, ver pág. 13 dónde se menciona la gracia de Dios en la carta a los Romanos?

En esta reflexión buscaremos sobre todo los párrafos de Romanos donde se habla de la muerte y resurrección de Jesús.

Haga una lista de estos pasajes, o señalarlos en el cuadernillo. ¿Cuál o cuáles de estos párrafos te llegan más? ¿Por qué? ¿Cómo te gustaría aplicarlas cada vez más en tu vida cristiana?

1.1-4 ¿Cómo se relaciona la muerte y resurrección del Señor Jesús con los otros elementos del evangelio mencionados en el 1.1-4? ¿Dónde se encuentran estos elementos en el resto de Romanos?

3.24-26 Se relaciona la gracia, la redención y la sangre de Jesús. La referencia a su sangre podría enfatizar que su muerte fue un sacrificio, una propiciación.

4.17-25 Aquí se relaciona la fe en Abraham en el Dios que da vida a los muertos, con la fe del cristiano que confía en la muerte y resurrección de Nuestro Señor.

5.6-10 En el versículo 10 somos salvos por muerte y más aun la vida de Jesús. ¿En el contexto se refiere a la vida en general del Señor o a su resucitada?

6.3-10 especialmente, pero todo el capítulo 6. ¿Qué nos enseña Romanos capítulo 6 acerca de la manera en que quedamos justificados delante de Dios? (comparar por ejemplo “el justo por la fe vivirá” en 1.17 con el 6.8 donde se repite la idea de “vivir” por “fe”).

7.4 Por medio de la analogía del matrimonio, el cristiano pertenece “al que resucitó de entre los muertos a fin de llevar fruto para Dios”. Es otra manera de entender que Jesús es Nuestro Señor. ¿Cuáles son las consecuencia de esta relación con Él?

7.24-25 La liberación del “cuerpo de muerte” es gracias a Nuestro Señor Jesucristo. Cuando se habla de Jesús como “Señor” en Romanos suele referirse al Señor resucitado. La liberación del cuerpo mortal (“de muerte”), se tratará especialmente en las dos siguientes citas (8.1-3, 10-11).

8.1-3 Jesús murió en un cuerpo de carne (es decir, un cuerpo humano como el nuestro), pero venció la carne (la rebeldía contra Dios) por medio de su humanidad perfecta que fue un sacrificio, ofrenda para los que andamos conforme al Espíritu.

8.10-11 Dios, que resucitó a Jesús, también dará vida a nuestros cuerpos mortales; esta es la liberación definitiva del “cuerpo de muerte”.

8.32 Dios “entregó” a Jesús. Esta referencia a su muerte es evidencia del amor de Dios quien nos conceda “todas las cosas”.

8.34 Jesús murió, resucitó y ahora intercede por nosotros a la diestra de Dios.

10.6-9 La confesión de fe es que Jesús murió, resucitó y es Señor (ver nota al pie acerca de este pasaje, pág. 58).

14.7-9 El hecho de que Jesús murió y resucitó y ahora es Señor tiene consecuencias eternas para todos los cristianos. Debe determinar cómo vemos y tratamos a nuestros hermanos. El justo por la fe vivirá “para el Señor”.

Reflexión 14 “El poder de Dios para salvación...”

En el **1.16** el apóstol Pablo afirma que no se avergüenza del evangelio porque es el “poder de Dios para salvación”. En esta introducción, comparar las citas en *Romanos* que tienen que ver con “poder” (el sustantivo y el verbo) y “salvación” o “salvar” pág. 6

En el capítulo 8.7-8, ¿qué es lo que no tiene poder (no “puede”)? ¿Cómo se vive con el poder del Espíritu de Dios en el 8.9-15?

¿Cómo experimentamos el poder de Dios para salvación en la nueva vida en unión con Cristo?

El justificado por la fe vivirá (1.16); si por medio del Espíritu hacemos morir las obras de la carne viviremos. (8.12-13).

¿Qué tienen que ver ambas enseñanzas con “el poder de Dios para salvación”?

Es útil comparar este párrafo con lo que Pablo enseña acerca del poder del Espíritu en la vida de la persona que vive con fe (los creyentes) en Romanos 16.25-26 y Efesios 1.13-14, 17-21, 3.14-21. ¿Qué importancia tiene la oración para la vida del cristiano? ¿Cómo has experimentado este poder? ¿Qué has aprendido de la epístola a los Romanos acerca de cómo vivir con el poder de Dios?

Nueva Versión Internacional (NVI)

1 Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, apartado para anunciar el evangelio de Dios,
2 que por medio de sus profetas ya había prometido en las sagradas Escrituras.

3 Este evangelio habla de su Hijo, que según la naturaleza humana descendía de David,

4 pero que según el Espíritu de santidad fue designado con poder Hijo de Dios por la resurrección. Él es Jesucristo nuestro Señor.

5 Por medio de él, y en honor a su nombre, recibimos el don apostólico para persuadir a todas las naciones que obedezcan a la fe.

6 Entre ellas están incluidos también ustedes, a quienes Jesucristo ha llamado.

7 Les escribo a todos ustedes, los amados de Dios que están en Roma, que han sido llamados a ser santos. Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les concedan gracia y paz.

8 Ante todo, por medio de Jesucristo doy gracias a mi Dios por todos ustedes, pues en todo el mundo se habla bien de su fe.

Libro del Pueblo de Dios (LPD)

1 Carta de Pablo, servidor de Jesucristo, llamado el Apóstol, y elegido para anunciar la Buena Noticia de Dios,

2 que él había prometido por medio de sus Profetas en las Sagradas Escrituras,

3 acerca de su Hijo, Jesucristo, nuestro Señor, nacido de la estirpe de David según la carne,

4 y constituido Hijo de Dios con poder según el Espíritu santificador por su resurrección de entre los muertos.

5 Por él hemos recibido la gracia y la misión apostólica, a fin de conducir a la obediencia de la fe, para la gloria de su Nombre, a todos los pueblos paganos,

6 entre los cuales se encuentran también ustedes, que han sido llamados por Jesucristo.

7 A todos los que están en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos, llegue la gracia y la paz, que proceden de Dios, nuestro Padre, y el Señor Jesucristo.

8 En primer lugar, doy gracias a mi Dios por medio de Jesucristo, a causa de todos ustedes, porque su fe es alabada en el mundo entero.

Biblia de las Américas (BLA)

1.1 Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios,

2 que El ya había prometido por medio de sus profetas en las santas Escrituras,

3 acerca de su Hijo, que nació de la descendencia de David según la carne,

4 y que fue declarado Hijo de Dios con poder, conforme al Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos: nuestro Señor Jesucristo,

5 por medio de quien hemos recibido la gracia y el apostolado para promover la obediencia a la fe* entre todos los gentiles, por amor a su nombre;

6 entre los cuales estáis también vosotros, llamados de Jesucristo;
7 a todos los amados de Dios que están en Roma, llamados a ser santos: Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

8 En primer lugar, doy gracias a mi Dios por medio de Jesucristo por todos vosotros, porque por todo el mundo se habla de vuestra fe.

* vs. **5**: "obediencia a la fe" textualmente es "obediencia de la fe"

Palabra de Dios para Todos (PDT)

1.1 Esta carta la escribo yo, Pablo, siervo de Jesucristo, quien me designó para ser apóstol. Me designó para anunciar a todos las buenas noticias de Dios. **2** Las buenas noticias fueron prometidas hace mucho tiempo, por medio de los profetas en las Sagradas Escrituras. **3-4** Las buenas noticias tratan del Hijo de Dios, nuestro Señor Jesucristo. Como humano, él nació de la familia de David, pero al ser resucitado de entre los muertos fue poderosamente declarado Hijo de Dios por el Espíritu Santo **[a]**.

5 Por medio de Cristo, Dios me dio el privilegio de ser apóstol para que la gente de todas las naciones crea y obedezca; hago este trabajo para honrar a Cristo. **6** A ustedes también Dios los ha llamado para pertenecer a Jesucristo. **7** Esta carta la escribo para toda la gente de Roma que Dios ama y ha llamado para ser su pueblo santo. Que la paz y el generoso amor de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo estén siempre con ustedes. **8** Ante todo, le doy gracias a Dios por todos ustedes por medio de Jesucristo. Todo el mundo habla de la fe que ustedes tienen.

[a] Romanos 1:3 Espíritu Santo; textualmente "espíritu de santidad".

NVI 1.9–15

9 Dios, a quien sirvo de todo corazón predicando el evangelio de su Hijo, me es testigo de que los recuerdo a ustedes sin cesar.

10 Siempre pido en mis oraciones que, si es la voluntad de Dios, por fin se me abra ahora el camino para ir a visitarlos.

11 Tengo muchos deseos de verlos para impartirles algún don espiritual que los fortalezca;

12 mejor dicho, para que unos a otros nos animemos con la fe que compartimos.

13 Quiero que sepan, hermanos, que aunque hasta ahora no he podido visitarlos, muchas veces me he propuesto hacerlo, para recoger algún fruto entre ustedes, tal como lo he recogido entre las otras naciones. **14** Estoy en deuda con todos, sean cultos o incultos, instruidos o ignorantes.

15 De allí mi gran anhelo de predicarles el evangelio también a ustedes que están en Roma.

LPD 1.9–15

9 Dios, a quien tributo un culto espiritual anunciando la Buena Noticia de su Hijo, es testigo de que yo los recuerdo constantemente,

10 pidiendo siempre en mis oraciones que pueda encontrar, si Dios quiere, la ocasión favorable para ir a visitarlos.

11 Porque tengo un gran deseo de verlos, a fin de comunicarles algún don del Espíritu* que los fortalezca,

12 mejor dicho, a fin de que nos reconfortemos unos a otros, por la fe que tenemos en común.

13 Hermanos, quiero que sepan que muchas veces intenté visitarlos para recoger algún fruto también entre ustedes, como lo he recogido en otros pueblos paganos; pero hasta ahora no he podido hacerlo.

14 Yo me debo tanto a los griegos como a los que no lo son, a los sabios como a los ignorantes.

15 De ahí mi ardiente deseo de anunciarles la Buena Noticia también a ustedes, los que habitan en Roma.

vs. **11**. “don del Espíritu”; textualmente: “don espiritual”.

BLA 1.9–15

9 Pues Dios, a quien sirvo en mi espíritu en la predicación del evangelio de su Hijo, me es testigo de cómo sin cesar hago mención de vosotros

10 siempre en mis oraciones, implorando que ahora, al fin, por la voluntad de Dios, logre ir a vosotros.

11 Porque anhelo verlos para impartiros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados;

12 es decir, para que cuando esté entre vosotros nos confortemos mutuamente, cada uno por la fe del otro, tanto la vuestra como la mía.

13 Y no quiero que ignoréis, hermanos, que con frecuencia he hecho planes para ir a visitarlos (y hasta ahora me he visto impedido) a fin de obtener algún fruto también entre vosotros, así como entre los demás gentiles.

14 Tengo obligación tanto para con los griegos como para con los bárbaros, para con los sabios como para con los ignorantes.

15 Así que, por mi parte, ansioso estoy de anunciar el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.

PDT 1.9–15

9 Dios sabe que siempre los tengo presentes en mis oraciones. Le sirvo a él de todo corazón anunciando las buenas noticias sobre su Hijo.

10 Siempre le pido que pueda ir a verlos y esto será posible si Dios lo quiere. **11** Quiero verlos para poder darles un don espiritual que les ayudará a ser fuertes. **12** Mejor dicho, espero poder estar con ustedes para que juntos podamos apoyarnos con la fe que tenemos.

Su fe me ayudará a mí y mi fe los ayudará a ustedes. **13** Hermanos, quiero que sepan que me he propuesto muchas veces ir a visitarlos, pero siempre se me ha presentado algo que me ha hecho cambiar de planes. He querido ir a visitarlos para conseguir de ustedes los mismos buenos frutos que he obtenido en mi trabajo con otros que no son judíos. **14** Tengo que servir a todos: a los cultos e incultos, **[b]** a los sabios y a los ignorantes. **15** De ahí mi gran deseo de ir a anunciarles las buenas noticias también a ustedes que están en Roma.

[b] Romanos 1:14 *cultos e incultos*; textualmente, *griegos y bárbaros*.

NVI 1.16-21

16 A la verdad, no me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos primeramente, pero también de los gentiles.

17 De hecho, en el evangelio se revela la justicia que proviene de Dios, la cual es por fe de principio a fin, tal como está escrito: "El justo vivirá por la fe." [g]

18 Ciertamente, la ira de Dios viene revelándose desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los seres humanos, que con su maldad obstruyen la verdad.

19 Me explico: lo que se puede conocer acerca de Dios es evidente para ellos, pues él mismo se lo ha revelado. **20** Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa. **21** A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se extraviaron en sus inútiles razonamientos, y se les oscureció su insensato corazón.

LPD 1.16-21

16 Yo no me avergüenzo del Evangelio, porque es el poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos en primer lugar, y después de los que no lo son. **17** En el Evangelio se revela la justicia de Dios, por la fe y para la fe, conforme a lo que dice la Escritura: El justo vivirá por la fe. [g]

18 En efecto, la ira de Dios se revela desde el cielo contra la impiedad y la injusticia de los hombres, que por su injusticia retienen prisionera la verdad.

19 Porque todo cuanto se puede conocer acerca de Dios está patente ante ellos: Dios mismo se lo dio a conocer, **20** ya que sus atributos invisibles -su poder eterno y su divinidad- se hacen visibles a los ojos de la inteligencia, desde la creación del mundo, por medio de sus obras. Por lo tanto, aquellos no tienen ninguna excusa. **21** en efecto, habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron ni le dieron gracias como corresponde. Por el contrario, se extraviaron en vanos razonamientos y su mente insensata quedó en la oscuridad.

27

BLA 1.16-21

16 Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree; del judío primeramente y también del griego. **17** Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe; como está escrito: MAS EL JUSTO POR LA FE VIVIRA.¹[g]

18 Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que con injusticia restringen la verdad;

19 porque lo que se conoce acerca de Dios es evidente dentro de ellos, pues Dios se lo hizo evidente.

20 Porque desde la creación del mundo, sus atributos invisibles, su eterno poder y divinidad, se han visto con toda claridad, siendo entendidos por medio de lo creado, de manera que no tienen excusa.

21 Pues aunque conocían a Dios, no le honraron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se hicieron vanos en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido.

¹ Frases en mayúsculas en la BLA indican citas del Antiguo Testamento.

PDT 1.16-21

16 Pues no siento vergüenza de la buena noticia acerca de Cristo porque es el poder que Dios usa para salvar a todos los que creen en él. Se anunció primero a los judíos, pero ahora también se anuncia a los que no son judíos [c]. **17** La buena noticia acerca de Cristo revela el plan de Dios para traer justicia al mundo entero [d]. Se está extendiendo de los que creen a los que van a creer [e], como está escrito: «El aprobado por Dios [f], por la fe vivirá» [g]. **18** Dios muestra que está indignado con los que se rebelan contra él y cometen injusticias contra los demás. Conocen la verdad pero la ocultan con las cosas malas que hacen. **19** Lo que se conoce sobre Dios, ellos lo saben muy bien porque Dios mismo se lo ha mostrado. **20** Porque lo que de Dios es invisible, o sea su poder eterno y todo aquello que lo hace ser Dios, se ha hecho claramente visible desde la creación del mundo. El ser humano ha podido entender todo eso con facilidad al observar la creación de Dios. Así que la humanidad no tiene excusa alguna para hacer todo el mal que hace. **21** Aunque los seres humanos conocían a Dios, no lo respetaron como él merece ni le dieron gracias. Terminaron pensando bobadas y se cerraron al entendimiento.

[c] Romanos 1:16 *los que no son judíos*; textualmente, *los griegos*. Ver también 2:9,10; 3:9.

[d] Romanos 1:17 el plan de Dios [...] al mundo entero; textualmente "la justicia de Dios".

[e] Romanos 1:17 Se está extendiendo [...] a creer; textualmente, "por fe y para fe".

[f] Romanos 1:17 El aprobado por Dios; textualmente, "El justo".

[g] Romanos 1:17 Cita de Hab 2:4.

NVI 1.22-28

4 Aunque afirmaban ser sabios, se volvieron necios **23** y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes que eran réplicas del hombre mortal, de las aves, de los cuadrúpedos y de los reptiles.

24 Por eso Dios los entregó a los malos deseos de sus corazones, que conducen a la impureza sexual, de modo que degradaron sus cuerpos los unos con los otros.

25 Cambiaron la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a los seres creados antes que al Creador, quien es bendito por siempre. Amén.

26 Por tanto, Dios los entregó a pasiones vergonzosas. En efecto, las mujeres cambiaron las relaciones naturales por las que van contra la naturaleza.

27 Así mismo los hombres dejaron las relaciones naturales con la mujer y se encendieron en pasiones lujuriosas los unos con los otros. Hombres con hombres cometieron actos indecentes, y en sí mismos recibieron el castigo que merecía su perversión.

28 Además, como estimaron que no valía la pena tomar en cuenta el conocimiento de Dios, él a su vez los entregó a la depravación mental, para que hicieran lo que no debían hacer.

LPD 1.22-28

22 Haciendo alarde de sabios se convirtieron en necios, **23** y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por imágenes que representan a hombres corruptibles, aves, cuadrúpedos y reptiles.

24 Por eso, dejándolos abandonados a los deseos de su corazón, Dios los entregó a una impureza que deshonra sus propios cuerpos,

25 ya que han sustituido la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a las criaturas en lugar del Creador, que es bendito eternamente. Amén.

26 Por eso, Dios los entregó también a pasiones vergonzosas: sus mujeres cambiaron las relaciones naturales por otras contrarias a la naturaleza.

27 Del mismo modo, los hombres dejando la relación natural con la mujer, ardieron en deseos los unos por los otros, teniendo relaciones deshonestas entre ellos y recibiendo en sí mismos la retribución merecida por su extravío.

28 Y como no se preocuparon por reconocer a Dios, él los entregó a su mente depravada para que hicieran lo que no se debe.

BLA 1.22-28

22 Profesando ser sabios, se volvieron necios, **23** y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por una imagen en forma de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.

24 Por consiguiente, Dios los entregó a la impureza en la lujuria de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos;

25 porque cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en lugar del Creador, quien es bendito por los siglos. Amén.

26 Por esta razón Dios los entregó a pasiones degradantes; porque sus mujeres cambiaron la función natural por la que es contra la naturaleza;

27 y de la misma manera también los hombres, abandonando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lujuria unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos el castigo correspondiente a su extravío.

28 Y como ellos no tuvieron a bien reconocer a Dios, Dios los entregó a una mente depravada, para que hicieran las cosas que no convienen;

PDT 1.22-28

22 Se creían sabios, pero sólo eran unos tontos, **23** y cambiaron la grandeza del Dios inmortal para adorar ídolos, hechos con forma de simples hombres mortales, aves, cuadrúpedos y serpientes. **24** La gente estaba llena de pecado y quería hacer solamente el mal, por eso Dios los dejó que siguieran cometiendo pecados sexuales y deshonraran su cuerpo unos con otros. **25** Cambiaron la verdad de Dios por la mentira. Adoraron y sirvieron a la creación en lugar de adorar y servir a Dios, el Creador, a quien sea la honra para siempre. Así sea. **26** Por eso Dios los dejó seguir sus pasiones vergonzosas. Sus mujeres dejaron de tener relaciones sexuales con los hombres, que es lo natural, y empezaron a tener relaciones sexuales con otras mujeres. **27** De la misma forma, los hombres dejaron de tener relaciones sexuales con las mujeres, que es lo natural, y empezaron a desearse entre ellos. Los hombres hicieron cosas vergonzosas con otros hombres, y recibieron en sí mismos el pago merecido por su desviación. **28** Ya que la gente creyó que no era importante conocer a Dios, él los dejó que siguieran pervirtiendo su mente y terminaron haciendo lo que no deben.

NVI 1.29-2.4

29 Se han llenado de toda clase de maldad, perversidad, avaricia y depravación. Están repletos de envidia, homicidios, disensiones, engaño y malicia. Son chismosos, **30** calumniadores, enemigos de Dios, insolentes, soberbios y arrogantes; se ingenian maldades; se rebelan contra sus padres; **31** son insensatos, desleales, insensibles, despiadados. **32** Saben bien que, según el justo decreto de Dios, quienes practican tales cosas merecen la muerte; sin embargo, no sólo siguen practicándolas sino que incluso aprueban a quienes las practican.

2.1 Por tanto, no tienes excusa tú, quienquiera que seas, cuando juzgas a los demás, pues al juzgar a otros te condenas a ti mismo, ya que practicas las mismas cosas.

2 Ahora bien, sabemos que el juicio de Dios contra los que practican tales cosas se basa en la verdad.

3 ¿Piensas entonces que vas a escapar del juicio de Dios, tú que juzgas a otros y sin embargo haces lo mismo que ellos? **4** ¿No ves que desprecias las riquezas de la bondad de Dios, de su tolerancia y de su paciencia, al no reconocer que su bondad quiere llevarte al arrepentimiento?

LPD 1.29-2.4

29 Están llenos de toda clase de injusticia, iniquidad, ambición y maldad; colmados de envidia, crímenes, peleas, engaños, depravación, difamaciones.

30 Son detractores, enemigos de Dios, insolentes, arrogantes, vanidosos, hábiles para el mal, rebeldes con sus padres, **31** insensatos, desleales, insensibles, despiadados.

32 Y a pesar de que conocen el decreto de Dios, que declara dignos de muerte a los que hacen estas cosas, no sólo las practican, sino que también aprueban a los que las hacen.

2.1 Por eso, tú que pretendes ser juez de los demás -no importa quién seas- no tienes excusa, porque al juzgar a otros, te condenas a ti mismo, ya que haces lo mismo que condenas.

2 Sabemos que Dios juzga de acuerdo con la verdad a los que se comportan así,

3 Tú que juzgas a los que hacen esas cosas e incurres en lo mismo, ¿acaso piensas librarte del Juicio de Dios? **4** ¿O desprecias la riqueza de la bondad de Dios, de su tolerancia y de su paciencia, sin reconocer que esa bondad te debe llevar a la conversión?

BLA 1.29-2.4

29 estando llenos de toda injusticia, maldad, avaricia y malicia; colmados de envidia, homicidios, pleitos, engaños y malignidad; son chismosos,

30 detractores, aborrecedores de Dios, insolentes, soberbios, jactanciosos, inventores de lo malo, desobedientes a los padres, **31** sin entendimiento, indignos de confianza, sin amor, despiadados; **32** los cuales, aunque conocen el decreto de Dios que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también dan su aprobación a los que las practican.

2.1 Por lo cual no tienes excusa, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas, pues al juzgar a otro, a ti mismo te condenas, porque tú que juzgas practicas las mismas cosas.

2 Y sabemos que el juicio de Dios justamente cae sobre los que practican tales cosas.

3 ¿Y piensas esto, oh hombre, tú que condenas a los que practican tales cosas y haces lo mismo, que escaparás al juicio de Dios?

4 ¿O tienes en poco las riquezas de su bondad, tolerancia y paciencia, ignorando que la bondad de Dios te guía al arrepentimiento?

PDT 1.29-2.4

29 Esta gente se mantiene haciendo toda clase de injusticia, corrupción, codicia y maldad. Viven llenos de envidia, asesinatos, peleas y fraudes. Siempre están pensando mal de los demás. Son unos chismosos; **30** hablan mal de los demás. Odian a Dios, son insolentes, orgullosos, vanidosos, inventan maldades y no obedecen a sus padres. **31** Son insensatos, no cumplen sus promesas, son insensibles y no tienen piedad de nadie. **32** Aunque saben que la ley de Dios dice que quienes hacen esto merecen morir, no les importa y siguen haciéndolo. Además afirman que están en lo correcto los que hacen todo eso.

2.1 Así que, ¿crees que puedes condenar a esa gente? ¡Nada de eso! Tú no tienes por qué juzgarlos. Cuando los condenas, te condenas a ti mismo, porque tú también haces lo que ellos hacen. **2** Sólo Dios puede juzgar a los que hacen esas maldades. Sabemos que Dios hace bien al juzgarlos. **3** Tú que juzgas a los que hacen esas cosas y haces lo mismo, ¿cómo crees que escaparás del juicio de Dios? **4** Tienes que entender que Dios ha sido muy paciente y bondadoso contigo, esperando que cambies. Pero tú piensas que su paciencia nunca termina y no te das cuenta de que él es bueno contigo para que cambies tu vida.

NVI 2.5-13

5 Pero por tu obstinación y por tu corazón empedernido sigues acumulando castigo contra ti mismo para el día de la ira, cuando Dios revelará su justo juicio.

6 Porque Dios "pagará a cada uno según lo que haya hecho".

7 El dará vida eterna a los que, perseverando en las buenas obras, buscan gloria, honor e inmortalidad.

8 Pero los que por egoísmo rechazan la verdad para aferrarse a la maldad, recibirán el gran castigo de Dios.

9 Habrá sufrimiento y angustia para todos los que hacen el mal, los judíos primeramente, y también los gentiles;

10 pero gloria, honor y paz para todos los que hacen el bien, los judíos primeramente, y también los gentiles.

11 Porque con Dios no hay favoritismos.

12 Todos los que han pecado sin conocer la ley, también perecerán sin la ley; y todos los que han pecado conociendo la ley, por la ley serán juzgados. **13** Porque Dios no considera justos a los que oyen la ley sino a los que la cumplen.

LPD 2.5-13

5 Por tu obstinación en no querer arrepentirte, vas acumulando ira para el día de la ira, cuando se manifiesten los justos juicios de Dios, **6** que retribuirá a cada uno según sus obras.

7 El dará la Vida eterna a los que por su constancia en la práctica del bien, buscan la gloria, el honor y la inmortalidad.

8 En cambio, castigará con la ira y la violencia a los rebeldes, a los que no se someten a la verdad y se dejan arrastrar por la injusticia.

9 Es decir, habrá tribulación y angustia para todos los que hacen el mal: para los judíos en primer lugar, y también para los que no lo son.

10 Y habrá gloria, honor y paz para todos los que obran el bien: para los judíos, en primer lugar, y también para los que no lo son, **11** porque Dios no hace acepción de personas.

12 En efecto, todos los que hayan pecado sin tener la Ley de Moisés perecerán sin esa Ley; y los que hayan pecado teniendo la Ley serán juzgados por ella, **13** porque a los ojos de Dios, no son justos los que oyen la Ley, sino los que la practican.

BLA 2.5-13

5 Mas por causa de tu terquedad y de tu corazón no arrepentido, estás acumulando ira para ti en el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios,

6 el cual PAGARA A CADA UNO CONFORME A SUS OBRAS:

7 a los que por la perseverancia en hacer el bien buscan gloria, honor e inmortalidad: vida eterna;

8 pero a los que son ambiciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia: ira e indignación.

9 Habrá tribulación y angustia para toda alma humana que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego;

10 pero gloria y honor y paz para todo el que hace lo bueno, al judío primeramente, y también al griego.

11 Porque en Dios no hay acepción de personas.

12 Pues todos los que han pecado sin la ley, sin la ley también perecerán; y todos los que han pecado bajo la ley, por la ley serán juzgados; **13** porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los que cumplen la ley, éstos serán justificados.

PDT 2.5-13

5 Pero eres terco y no quieres cambiar, así que sigues acumulando la ira de Dios. El castigo te llegará el día en que Dios muestre toda su ira. Ese mismo día, Dios mostrará que juzga correctamente y con justicia.

6 Dios pagará a cada uno según lo que haya hecho. **7** Hay algunos que son constantes en hacer el bien.

Buscan de Dios la grandeza, el honor y una vida que no puede ser destruida. A ellos Dios les dará vida eterna. **8** Hay otros que son egoístas, se niegan a seguir la verdad y han decidido seguir la injusticia. Dios los castigará con toda su ira. **9** Castigará con grandes sufrimientos a todos y cada uno de los que hacen lo malo, tanto a los judíos como a los que no son judíos.

10 Por el contrario, a todos los que hacen el bien Dios les dará grandeza, honor y paz, sean judíos o no. **11** Dios juzga a todos por igual y sin favoritismos. **12** Los que conocen la ley y los que no saben nada de ella son iguales cuando cometen pecados. Los que no conocen la ley y cometen pecados se condenarán. De la misma manera, los que conocen la ley y cometen pecados serán juzgados por la ley. **13** Dios dará su aprobación a los que obedecen su ley, no a los que sólo la escuchan.

NVI 2.14–21

14 De hecho, cuando los gentiles, que no tienen la ley, cumplen por naturaleza lo que la ley exige, ellos son ley para sí mismos, aunque no tengan la ley.

15 Éstos muestran que llevan escrito en el corazón lo que la ley exige, como lo atestigua su conciencia, pues sus propios pensamientos algunas veces los acusan y otras veces los excusan.

16 Así sucederá el día en que, por medio de Jesucristo, Dios juzgará los secretos de toda persona, como lo declara mi evangelio.

17 Ahora bien, tú que llevas el nombre de judío; que dependes de la ley y te jactas de tu relación con Dios;

18 que conoces su voluntad y sabes discernir lo que es mejor porque eres instruido por la ley;

19 que estás convencido de ser guía de los ciegos y luz de los que están en la oscuridad,

20 instructor de los ignorantes, maestro de los sencillos, pues tienes en la ley la esencia misma del conocimiento y de la verdad;

21 en fin, tú que enseñas a otros, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas contra el robo, ¿robas?

LPD 2.13–21

14 Cuando los paganos, que no tienen la Ley, guiados por la naturaleza, cumplen las prescripciones de la Ley, aunque no tengan la Ley, ellos son ley para sí mismos, **15** y demuestran que lo que ordena la Ley está inscrito en sus corazones. Así lo prueba el testimonio de su propia conciencia, que unas veces los acusa y otras los disculpa, **16** hasta el Día en que Dios juzgará las intenciones ocultas de los hombres por medio de Cristo Jesús, conforme a la Buena Noticia que yo predico.

17 Pero tú, que te precias de ser judío; tú que te apoyas en la Ley y te glorías en Dios;

18 tú que dices conocer su voluntad e, instruido por la Ley, pretendes discernir lo mejor,

19 presumiendo ser guía de ciegos y luz para los que andan en tinieblas;

20 tú que instruyes a los ignorantes y eres maestro de los simples,

porque tienes en la Ley la norma de la ciencia y de la verdad; **21** itú, que enseñas a los otros, no te enseñas a ti mismo! Tú, que hablas contra el robo, también robas.

BLA 2.14–21

14 Porque cuando los gentiles, que no tienen la ley, cumplen por instinto los dictados de la ley, ellos, no teniendo la ley, son una ley para sí mismos,

15 ya que muestran la obra de la ley escrita en sus corazones, su conciencia dando testimonio, y sus pensamientos acusándolos unas veces y otras defendiéndolos,

16 en el día en que, según mi evangelio, Dios juzgará los secretos de los hombres mediante Cristo Jesús.

17 Pero si tú, que llevas el nombre de judío y te apoyas en la ley; que te glorías en Dios,

18 y conoces su voluntad; que apruebas las cosas que son esenciales, siendo instruido por la ley, **19** y te confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas,

20 instructor de los necios, maestro de los faltos de madurez; que tienes en la ley la expresión misma del conocimiento y de la verdad; **21** tú, pues, que enseñas a otros, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se debe robar, ¿robas?

PDT 2.14–21

14 Los que no son judíos no conocen la ley, pero cuando ellos por instinto hacen lo que ordena la ley, aun sin conocerla, entonces ellos son su propia ley. **15** Demuestran que en su mente está escrito lo que está bien y lo que está mal, así como dice la ley, y su conciencia les sirve de testigo. Sus razonamientos los condenan o los defienden porque cuando hacen lo malo tienen remordimientos y cuando hacen el bien saben que hacen bien y no se sienten culpables. **16** Todo esto sucederá el día en que Dios juzgue todos los secretos de la gente conforme dice la buena noticia de salvación que les anuncio, que Dios va a juzgar a la gente por medio de Jesucristo. **17** ¿Pero qué pasa contigo? Dices que eres judío, que confías en la ley y te sientes orgulloso de tu Dios. **18** Sabes lo que Dios quiere que hagas y también sabes distinguir lo que es realmente importante de lo que no lo es, porque has recibido instrucción religiosa de la ley.

19 Estás convencido de que eres como el guía para un ciego, o la luz para los que están en la oscuridad.

20 Crees que eres el instructor de los ignorantes y el maestro de los principiantes. Tienes la ley y por eso piensas que tienes toda la verdad y lo sabes todo. **21** Entonces, ¿por qué en lugar de enseñar a otros no te enseñas a ti mismo? Tú le dices a la gente que robar no está bien, pero robas.

NVI 2.22-29

22 Tú que dices que no se debe cometer adulterio, ¿adulteras? Tú que aborreces a los ídolos, ¿robas de sus templos?

23 Tú que te jactas de la ley, ¿deshonras a Dios quebrantando la ley?

24 Así está escrito: "Por causa de ustedes se blasfema el nombre de Dios entre los gentiles." [h]

25 La circuncisión tiene valor si observas la ley; pero si la quebrantas, vienes a ser como un incircunciso.

26 Por lo tanto, si los gentiles cumplen los requisitos de la ley, ¿no se les considerará como si estuvieran circuncidados?

27 El que no está físicamente circuncidado, pero obedece a la ley, te condenará a ti que, a pesar de tener el mandamiento escrito y la circuncisión, quebrantas la ley.

28 Lo exterior no hace a nadie judío, ni consiste la circuncisión en una señal en el cuerpo.

29 El verdadero judío lo es interiormente; y la circuncisión es la del corazón, la que realiza el Espíritu, no el mandamiento escrito. Al que es judío así, lo alaba Dios y no la gente.

LPD 2.22-29

22 Tú, que condenas el adulterio, también lo cometes. Tú, que aborreces a los ídolos, saqueas sus templos.

23 Tú, que te glorías en la Ley, deshonras a Dios violando la Ley.

24 Porque como dice la Escritura: "Por culpa de ustedes, el nombre de Dios es blasfemado entre las naciones". [h]

25 La circuncisión es útil si practicas la Ley, pero si no la practicas, es lo mismo que si fueras un incircunciso.

26 Al contrario, el que no está circuncidado, pero observa las prescripciones de la Ley, será tenido por un verdadero circunciso.

27 Más aún, el que físicamente no está circuncidado pero observa la Ley, te juzgará a ti, que teniendo la letra de la Ley y la circuncisión, no practicas la Ley.

28 Porque no es verdadero judío el que lo es exteriormente, ni la verdadera circuncisión es la que se nota en la carne.

29 El verdadero judío lo es interiormente, y la verdadera circuncisión es la del corazón, la que se hace según el espíritu y no según la letra de la Ley. A este le corresponde la alabanza, no de los hombres, sino de Dios.

BLA 2.22-29

22 Tú que dices que no se debe cometer adulterio, ¿adulteras? Tú que abominas los ídolos, ¿saqueas templos?

23 Tú que te jactas de la ley, ¿violando la ley deshonras a Dios?

24 Porque EL NOMBRE DE DIOS ES BLASFEMADO ENTRE LOS GENTILES POR CAUSA DE VOSOTROS, [h] tal como está escrito.

25 Pues ciertamente la circuncisión es de valor si tú practicas la ley, pero si eres transgresor de la ley, tu circuncisión se ha vuelto incircuncisión.

26 Por tanto, si el incircunciso cumple los requisitos de la ley, ¿no se considerará su incircuncisión como circuncisión?

27 Y si el que es físicamente incircunciso guarda la ley, ¿no te juzgará a ti, que aunque tienes la letra de la ley y eres circuncidado, eres transgresor de la ley?

28 Porque no es judío el que lo es exteriormente, ni la circuncisión es la externa, en la carne;

29 sino que es judío el que lo es interiormente, y la circuncisión es la del corazón, por el Espíritu, no por la letra; la alabanza del cual no procede de los hombres, sino de Dios.

PDT 2.22-29

22 Dices que no se debe cometer adulterio, pero cometes ese pecado.

Dices que detestas a los ídolos, pero entras a los templos a robarte esos ídolos. **23** Te sientes muy orgulloso de decir que conoces la ley de Dios, pero deshonras a Dios cuando no la cumples. **24** Por eso está escrito: «Los que no son judíos insultan a Dios por culpa de ustedes». [h]

25 Si tú cumples la ley, entonces la circuncisión tiene sentido, pero si no cumples con la ley es como si no estuvieras circuncidado.

26 Los que no son judíos no están circuncidados, pero si obedecen la ley, entonces es como si estuvieran circuncidados. **27** Ustedes los judíos tienen la ley escrita y la circuncisión, pero no obedecen la ley. Así que cuando los que en el cuerpo no están circuncidados obedecen la ley, están demostrando que ustedes son culpables. **28** Uno no se es judío por tener una marca exterior en el cuerpo porque la verdadera circuncisión no es la del exterior del cuerpo. **29** Uno es verdaderamente judío cuando lo es en su interior. La verdadera circuncisión está en el corazón y se hace por el Espíritu, y no por lo que está escrito. El que tiene la circuncisión de corazón, por el Espíritu recibe la aprobación de Dios y no la de los demás.

NVI 3.1-8

3.1 Entonces, ¿qué se gana con ser judío, o qué valor tiene la circuncisión?

2 Mucho, desde cualquier punto de vista. En primer lugar, a los judíos se les confiaron las palabras mismas de Dios.

3 Pero entonces, si a algunos les faltó la fe, ¿acaso su falta de fe anula la fidelidad de Dios?

4 ¡De ninguna manera! Dios es siempre veraz, aunque el hombre sea mentiroso. Así está escrito: "Que seas tenido por justo en tus palabras, y que triunfes cuando te juzguen."^[i]

5 Pero si nuestra injusticia pone de relieve la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Que Dios es injusto al descargar sobre nosotros su ira? (Hablo en términos humanos.)

6 ¡De ninguna manera! Si así fuera, ¿cómo podría Dios juzgar al mundo?

7 Alguien podría objetar: "Si mi mentira destaca la verdad de Dios y así aumenta su gloria, ¿por qué todavía se me juzga como pecador?"

8 ¿Por qué no decir: Hagamos lo malo para que venga lo bueno?" Así nos calumnian algunos, asegurando que eso es lo que enseñamos. ¡Pero bien merecida se tienen la condenación!

LPD 3.1-8

3.1 ¿Cuál es entonces la superioridad del judío, y qué utilidad tiene la circuncisión?

2 Las ventajas son muchas desde todo punto de vista. Ante todo, Dios confió su Palabra a los judíos.

3 ¿Y que importa que algunos no hayan creído? ¿Acaso su incredulidad anulará la fidelidad de Dios?

4 De ninguna manera: Dios es veraz, y todo hombre, mentiroso, porque como dice la Escritura: "Serás reconocido como justo por lo que dices y triunfarás cuando seas juzgado". ^[i]

5 Ahora bien, si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué conclusión sacaremos? ¿Dios será injusto —me expreso en términos humanos— al dar libre curso a su ira?

6 De ningún modo. De lo contrario, ¿cómo podría Dios juzgar al mundo?

7 Pero si con mi mentira, la verdad de Dios sale ganando, para gloria suya, ¿por qué todavía voy a ser condenado como pecador? **8** ¿O debemos hacer el mal para que resulte el bien, como algunos calumniadores nos hacen decir? ¡Estos sí merecen ser condenados!

BLA 3.1-8

3.1 ¿Cuál es, entonces, la ventaja del judío? ¿O cuál el beneficio de la circuncisión?

2 Grande, en todo sentido. En primer lugar, porque a ellos les han sido confiados los oráculos de Dios.

3 Entonces ¿qué? Si algunos fueron infieles, ¿acaso su infidelidad anulará la fidelidad de Dios?

4 ¡De ningún modo! Antes bien, sea hallado Dios veraz, aunque todo hombre sea hallado mentiroso; como está escrito: PARA QUE SEAS JUSTIFICADO EN TUS PALABRAS, Y VENZAS CUANDO SEAS JUZGADO. ^[i]

5 Y si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Acaso es injusto el Dios que expresa su ira? (Hablo en términos humanos).

6 ¡De ningún modo! Pues de otra manera, ¿cómo juzgaría Dios al mundo?

7 Pero si por mi mentira la verdad de Dios abundó para su gloria, ¿por qué también soy yo aún juzgado como pecador? **8** ¿Y por qué no decir (como se nos calumnia, y como algunos afirman que nosotros decimos): Hagamos el mal para que venga el bien? La condenación de los tales es justa.

PDT 3.1-8

3.1 Entonces, ¿cuáles son las ventajas de ser judío? ¿Qué beneficio tiene la circuncisión?

2 Pues es buena en muchos sentidos. Lo más importante es que Dios confió su revelación escrita a los judíos. **3** Es cierto que algunos judíos no son fieles a Dios; pero, ¿por eso dejará Dios de hacer lo que prometió? **4** ¡De ninguna manera! Dios siempre dice la verdad, aunque todos los hombres sean mentirosos. Así está escrito:

«Se demostrará que tus palabras son ciertas, y vencerás cuando te juzguen». ^[i]

5 Cuando hacemos lo que es injusto, demostramos lo justo que es Dios. ¿Será posible entonces decir que Dios es injusto cuando nos castiga? (Estoy hablando según la lógica humana.) **6** ¡Claro que no! Si Dios fuera injusto, no tendría derecho juzgar al mundo. **7** Sería lo mismo decir: «Si comparados con la fidelidad de Dios mis engaños resultan en honra para Dios, entonces ¿por qué me condena como pecador?» **8** También sería como decir: «Hagamos el mal para que venga el bien». Muchos nos critican y dicen que eso es lo que nosotros enseñamos, lo cual es falso. Con razón Dios los condenará.

[i] Romanos 3:4 Cita de Sal 51:4.

NVI 3.9-18

9 ¿A qué conclusión llegamos?
¿Acaso los judíos somos mejores?
¡De ninguna manera! Ya hemos
demostrado que tanto los judíos
como los gentiles están bajo el
pecado.
10 Así está escrito: "No hay un solo
justo, ni siquiera uno;
11 no hay nadie que entienda, nadie
que busque a Dios.
12 Todos se han extraviado; por
igual se han corrompido. No hay
nadie que haga lo bueno, no hay ni
siquiera uno." [k]
13 "Su garganta es un sepulcro
abierto; su lengua practica el
engaño." [l]
"Hay veneno de víbora en sus
labios." [m]
14 "Su boca está llena de maldición
y de amargura." [n]
15 "Veloces son sus pies para ir a
derramar sangre;
16 dejan ruina y miseria en su
camino,
17 y no conocen el camino de
paz." [o]
18 "No hay temor de Dios delante
de sus ojos." [p]

LPD 3.9-18

9 En definitiva, entonces, ¿somos o
no superiores a los paganos? De
ninguna manera.
10 Porque acabamos de probar que
todos están sometidos al pecado,
tanto los judíos como los que no lo
son. Así lo afirma la Escritura: "No
hay ningún justo, ni siquiera uno;
11 no hay nadie que comprenda,
nadie que busque a Dios.
12 Todos están extraviados,
igualmente corrompidos; nadie
practica el bien, ni siquiera uno solo.
[k]
13 Su garganta es un sepulcro
abierto; engañan con su lengua, [l]
sus labios destilan veneno de
víboras, [m]
14 su boca está llena de maldición y
amargura. [n]
15 Sus pies son rápidos para
derramar sangre,
16 en sus caminos hay ruina y
miseria, **17** no conocen la senda de
la paz. [o]
18 El temor de Dios no está ante
sus ojos". [p]

BLA 3.9-18

9 ¿Entonces qué? ¿Somos nosotros
mejores que ellos? De ninguna
manera; porque ya hemos
denunciado que tanto judíos como
griegos están todos bajo pecado;
10 como está escrito: NO HAY
JUSTO, NI AUN UNO;
11 NO HAY QUIEN ENTIENDA, NO
HAY QUIEN BUSQUE A DIOS;
12 TODOS SE HAN DESVIADO, A
UNA SE HICIERON INUTILES; NO
HAY QUIEN HAGA LO BUENO, NO
HAY NI SIQUIERA UNO. [k]
13 SEPULCRO ABIERTO ES SU
GARGANTA, ENGAÑAN DE
CONTINUO CON SU LENGUA, [l]
VENENO DE SERPIENTES HAY BAJO
SUS LABIOS; [m]
14 LLENA ESTA SU BOCA DE
MALDICION Y AMARGURA; [n]
15 SUS PIES SON VELOCES PARA
DERRAMAR SANGRE;
16 DESTRUCCION Y MISERIA hay
EN SUS CAMINOS,
17 Y LA SENDA DE PAZ NO HAN
CONOCIDO. [o]
18 NO HAY TEMOR DE DIOS
DELANTE DE SUS OJOS. [p]

PDT 3.9-18

9 ¿Y qué significa todo eso?
¿Estamos los judíos en mejores
condiciones que los que no son
judíos? ¡Claro que no! Ya dijimos
que tanto los judíos como los que no
son judíos tienen tendencia al
pecado, [j] **10** pues como está
escrito: «No hay justo, ni uno solo!
11 No hay quien tenga
entendimiento. No hay quien de
verdad quiera conocer a Dios.
12 Todos han abandonado a Dios.
Todos se hicieron inútiles.
No hay nadie que haga el bien.
¡Ni uno solo! [k]
13 Su boca es un sepulcro abierto;
usan la lengua para engañar. [l]
Lo que dicen es como el veneno
de una serpiente. [m]
14 Su boca está llena de maldición y
amargura. [n]
15 Están siempre listos para herir o
matar; **16** dondequiera que van
causan destrucción y tristeza.
17 No conocen el camino que lleva
a la paz. [o]
18 No les pasa por la mente tener
respeto o temor de Dios». [p]

[j] Romanos 3:9 tienen tendencia al pecado o están bajo el control del pecado.

[k] Romanos 3:12 Cita de Sal 14:1-3.

[l] Romanos 3:13 Cita de Sal 5:9.

[m] Romanos 3:13 Cita de Sal 140:3.

[n] Romanos 3:14 Cita de Sal 10:7.

[o] Romanos 3:17 Cita de Is 59:7-8.

[p] Romanos 3:18 Cita de Sal 36:1.

NVI 3.19-26

19 Ahora bien, sabemos que todo lo que dice la ley, lo dice a quienes están sujetos a ella, para que todo el mundo se calle la boca y quede convicto delante de Dios.

20 Por tanto, nadie será justificado en presencia de Dios por hacer las obras que exige la ley; más bien, mediante la ley cobramos conciencia del pecado.

21 Pero ahora, sin la mediación de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, de la que dan testimonio la ley y los profetas.

22 Esta justicia de Dios llega, mediante la fe en Jesucristo, a todos los que creen. De hecho, no hay distinción,

23 pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, **24** pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó.

25 Dios lo ofreció como un sacrificio de expiación que se recibe por la fe en su sangre, para así demostrar su justicia. Anteriormente, en su paciencia, Dios había pasado por alto los pecados; **26** pero en el tiempo presente ha ofrecido a Jesucristo para manifestar su justicia. De este modo Dios es justo y, a la vez, el que justifica a los que tienen fe en Jesús.

LPD 3.19-26

19 Ahora bien, nosotros sabemos que todo lo que dice la Ley es válido solamente para los que están bajo la Ley, a fin de que nadie pueda alegar inocencia y todo el mundo sea reconocido culpable delante de Dios.

20 Porque a los ojos de Dios, nadie será justificado por las obras de la Ley, ya que la Ley se limita a hacernos conocer el pecado.

21 Pero ahora, sin la Ley, se ha manifestado la justicia de Dios atestiguada por la Ley y los Profetas:

22 la justicia de Dios, por la fe en Jesucristo, para todos los que creen. Porque no hay ninguna distinción:

23 todos han pecado y están privados de la gloria de Dios,

24 pero son justificados gratuitamente por su gracia, en virtud de la redención cumplida en Cristo Jesús.*

25 El fue puesto por Dios como instrumento de propiciación por su propia sangre, gracias a la fe. De esa manera, Dios ha querido mostrar su justicia: **26** en el tiempo de la paciencia divina, pasando por alto los pecados cometidos anteriormente, y en el tiempo presente, siendo justo y justificando a los que creen en Jesús.

*"En Cristo Jesús". Ver nota abb. sobre Romanos 6.3 en la página 55.

BLA 3.19-26

19 Ahora bien, sabemos que cuanto dice la ley, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se calle y todo el mundo sea hecho responsable ante Dios;

20 porque por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de El; pues por medio de la ley viene el conocimiento del pecado.

21 Pero ahora, aparte de la ley, la justicia de Dios ha sido manifestada, atestiguada por la ley y los profetas;

22 es decir, la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen; porque no hay distinción;

23 por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios,

24 siendo justificados gratuitamente por su gracia por medio de la redención que es en Cristo Jesús, **25** a quien Dios exhibió públicamente como propiciación* por su sangre a través de la fe, como demostración de su justicia, porque en su tolerancia, Dios pasó por alto los pecados cometidos anteriormente, **26** para demostrar en este tiempo su justicia, a fin de que El sea justo y sea el que justifica al que tiene fe en Jesús.

*La "propiciación" o "propiciatorio" era el nombre que se daba a la tapa del arca de la alianza en el AT, donde se vertía la sangre ofrecida en sacrificio anualmente: Exodo 25.17-22, Levítico 16.2, 13-15, Números 7.89, Hebreos 9.5

PDT 3.19-26

19 Ahora sabemos que lo que dice la ley es para los que tienen la ley. Se acabaron las excusas, todo el mundo está bajo el juicio de Dios **20** porque nadie consigue ser aprobado por actos de obediencia a una ley. La ley sólo nos muestra nuestro pecado. **21** Pero ahora Dios nos muestra lo que anunciaban la ley y los profetas: la manera en que Dios nos aprueba no tiene nada que ver con la ley, **[q]** **22** sino que tiene que ver con la fe en Jesucristo. **[r]** Dios aprueba a todo el que tiene fe en Jesucristo, no importa quién sea. **23** Todos pecaron y por eso no pueden participar de la gloria de Dios. **24** Dios, por su generoso amor, aprueba a todos gratuitamente. Es un regalo de Dios hecho posible porque Jesucristo hizo lo necesario para liberarnos del pecado. **(25-26)** Dios ofreció a Jesucristo para hacer posible, por medio de su muerte, el perdón de los pecados. El perdón se recibe a través de la fe. Él ofreció a Jesucristo como sacrificio para demostrar que él siempre es justo en lo que hace. Lo demostró en el pasado cuando en su paciencia pasó por alto los pecados de muchos, y también ahora al aprobar a todo aquel que confía en Jesús.

[q] Romanos 3:21 *la manera [...] con la ley o que la fidelidad de Dios no depende del cumplimiento de la ley.*

[r] Romanos 3:22 *la fe en Jesucristo o la fe de Jesucristo.* (Si se trata de la "fe" de Jesucristo, podría ser más bien "la fidelidad de Jesucristo", puesto que el término πίστις (pistis) puede significar tanto fe como fidelidad.

NVI 3.27—4.3

27 ¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál principio? ¿Por el de la observancia de la ley? No, sino por el de la fe.

28 Porque sostenemos que todos somos justificados por la fe, y no por las obras que la ley exige.

29 ¿Es acaso Dios sólo Dios de los judíos? ¿No lo es también de los gentiles? Sí, también es Dios de los gentiles, **30** pues no hay más que un solo Dios. Él justificará por la fe a los que están circuncidados y, mediante esa misma fe, a los que no lo están.

31 ¿Quiere decir que anulamos la ley con la fe? ¡De ninguna manera! Más bien, confirmamos la ley.

4.1 Entonces, ¿qué diremos en el caso de nuestro antepasado Abraham?*

2 En realidad, si Abraham hubiera sido justificado por las obras, habría tenido de qué jactarse, pero no delante de Dios.

3 Pues ¿qué dice la Escritura? "Creyó Abraham a Dios, y esto se le tomó en cuenta como justicia."**[u]**

LPD 3.27—4.3

27 ¿Qué derecho hay entonces para gloriarse? Ninguna. Pero, ¿en virtud de qué ley se excluye ese derecho? ¿Por la ley de las obras?

No, sino por la ley de la fe.

28 Porque nosotros estimamos que el hombre es justificado por al fe, sin las obras de la Ley.

29 ¿Acaso Dios es solamente el Dios de los judíos? ¿No lo es también de los paganos?

Evidentemente que sí, **30** porque no hay más que un solo Dios, que justifica por medio de la fe tanto a los judíos circuncidados como a los paganos incircuncisos.

31 Entonces, ¿por medio de la fe, anulamos la Ley? ¡Ni pensarlo! Por el contrario, la confirmamos.

4.1 ¿Y qué diremos de Abraham, nuestro padre según la carne?

2 Si él hubiera sido justificado por las obras tendría de qué gloriarse, pero no delante de Dios.

3 Porque, ¿qué dice la Escritura?: "Abraham creyó en Dios y esto le fue tenido en cuenta para su justificación". **[u]**

BLA 3.27—4.3

27 ¿Dónde está, pues, la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿La de las obras? No, sino por la ley de la fe.

28 Porque concluimos que el hombre es justificado por la fe aparte de las obras de la ley.

29 ¿O es Dios el Dios de los judíos solamente? ¿No es también el Dios de los gentiles? Sí, también de los gentiles, **30** porque en verdad Dios es uno, el cual justificará en virtud de la fe a los circuncisos y por medio de la fe a los incircuncisos.

31 ¿Anulamos entonces la ley por medio de la fe? ¡De ningún modo! Al contrario, confirmamos la ley.

4.1 ¿Qué diremos, entonces, que halló Abraham, nuestro padre según la carne?

2 Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué jactarse, pero no para con Dios.

3 Porque ¿qué dice la Escritura? Y CREYO ABRAHAM A DIOS, Y LE FUE CONTADO POR JUSTICIA. **[u]**

PDT 3.27—4.3

27 Entonces, ¿Hay alguna razón para estar orgullosos de nosotros mismos? ¡No lo hay! ¿Por qué razón? Por razón de fe y no por cumplir la ley. **28** Por eso decimos que uno es aprobado por la fe y no por cumplir la ley. **29** ¿Acaso Dios es sólo Dios de los judíos? ¿No lo es también de los que no son judíos? ¡Claro que sí!

30 Hay un solo Dios y él aprobará a los judíos **[s]** por la fe, pero también por la fe aprobará a los que no son judíos. **[t]**

31 Entonces, ¿con la fe eliminamos la ley? ¡De ninguna manera! Por el contrario, confirmamos lo que la ley enseña.

4.1 ¿Qué podemos concluir en cuanto a Abraham, el padre físico de nuestra nación? ¿Cuál fue su experiencia con la fe? **2** Si Abraham llegó a ser aprobado por Dios por lo que hizo, entonces podía presumir de algo, pero no delante de Dios. **3** Pues esto es lo que dice la Escritura: «Abraham creyó a Dios, quien tomó en cuenta la fe de Abraham y lo aprobó». **[u]**

[s] Romanos 3:30 judíos; textualmente "circuncisos".

[t] Romanos 3:30 que no son judíos; textualmente "incircuncisos".

[u] Romanos 4:3 Cita de Gn 15:6.

NVI 4.4-11

4 Ahora bien, cuando alguien trabaja, no se le toma en cuenta el salario como un favor sino como una deuda.

5 Sin embargo, al que no trabaja, sino que cree en el que justifica al malvado, se le toma en cuenta la fe como justicia.

6 David dice lo mismo cuando habla de la dicha de aquel a quien Dios le atribuye justicia sin la mediación de las obras:

7 "¡Dichosos aquellos a quienes se les perdonan las transgresiones y se les cubren los pecados!

8 ¡Dichoso aquel cuyo pecado el Señor no tomará en cuenta!" [v]

9 ¿Acaso se ha reservado esta dicha sólo para los que están circuncidados? ¿Acaso no es también para los gentiles? Hemos dicho que a Abraham se le tomó en cuenta la fe como justicia. [w]

10 ¿Bajo qué circunstancias sucedió esto? ¿Fue antes o después de ser circuncidado? ¡Antes, y no después!

11 Es más, cuando todavía no estaba circuncidado, recibió la señal de la circuncisión como sello de la justicia que se le había tomado en cuenta por la fe. Por tanto, Abraham es padre de todos los que creen, aunque no hayan sido circuncidados, y a éstos se les toma en cuenta su fe como justicia.

LPD 4.4-11

4 Ahora bien, al que trabaja no se le da el salario como un regalo, sino como algo que se le debe.

5 Pero al que no hace nada, sino que cree en aquel que justifica al impío, se le tiene en cuenta la fe para su justificación.

6 Por eso David proclama la felicidad de aquel a quien Dios confiere la justicia sin las obras, diciendo:

7 "Felices aquellos a quienes fueron perdonadas sus faltas y cuyos pecados han sido cubiertos.

8 Feliz el hombre a quien Dios no le tiene en cuenta su pecado". [v]

9 Pero esta felicidad, ¿es únicamente para los que han sido circuncidados, o también para los que no lo han sido? Consideremos lo que ya dijimos: A Abraham le fue tomada en cuenta la fe para su justificación. [w]

10 ¿Cuando le fue tomada en cuenta? ¿Antes o después de la circuncisión? Evidentemente antes y no después.

11 Y él recibió el signo de la circuncisión, como sello de la justicia que alcanzó por medio de la fe, antes de ser circuncidado. Así llegó a ser padre de aquellos que, a pesar de no estar circuncidados, tienen la fe que les es tomada en cuenta para su justificación.

BLA 4.4-11

4 Ahora bien, al que trabaja, el salario no se le cuenta como favor, sino como deuda; **5** mas al que no trabaja, pero cree en aquel que justifica al impío, su fe se le cuenta por justicia.

6 Como también David habla de la bendición que viene sobre el hombre a quien Dios atribuye justicia aparte de las obras:

7 BIENAVENTURADOS AQUELLOS CUYAS INIQUIDADES HAN SIDO PERDONADAS, Y CUYOS PECADOS HAN SIDO CUBIERTOS.

8 BIENAVENTURADO EL HOMBRE CUYO PECADO EL SEÑOR NO TOMARA EN CUENTA. [v]

9 ¿Es, pues, esta bendición sólo para los circuncisos, o también para los incircuncisos? Porque decimos: A ABRAHAM, LA FE LE FUE CONTADA POR JUSTICIA. [w]

10 contada? ¿Siendo circunciso o incircunciso? No siendo circunciso, sino siendo incircunciso;

11 y recibió la señal de la circuncisión como sello de la justicia de la fe que tenía mientras aún era incircunciso, para que fuera padre de todos los que creen sin ser circuncidados, a fin de que la justicia también a ellos les fuera imputada;

PDT 4.4-11

4 Cuando alguien trabaja, el pago que recibe no es un regalo, sino algo que se ha ganado. **5** Pero Dios aprueba al que cree en él sin que se gane eso con obras, Dios le toma en cuenta la fe y lo aprueba. Hasta el pecador es aprobado por Dios.

6 David está de acuerdo con esto cuando dice que es afortunado el que Dios aprueba por la fe que tiene y no por lo que hace:

7 «Afortunados aquellos a los que Dios les perdona las ofensas y les pasa por alto los pecados. **8** Afortunado el que el Señor aprueba porque no le toma en cuenta sus pecados». [v]

9 Pero, ¿es esta bendición sólo los que tienen la circuncisión? ¿Acaso no es también para los que no la tienen? Recordemos que «Abraham creyó a Dios, quien tomó en cuenta la fe de Abraham y lo aprobó». [w]

10 ¿Qué significa esto? ¿Dios aprobó a Abraham antes o después de tener la circuncisión? Lo aprobó antes de tener la circuncisión.

11 Abraham recibió la circuncisión después como un sello de la aprobación que recibió antes de circuncidarse. Por eso Abraham es el padre de todos los que tienen fe aunque no estén circuncidados para que ellos también sean aprobados como lo fue él.

[v] Romanos 4:8 Cita de Sal 32:1-2.

[w] Romanos 4:9 Cita de Gn 15:6.

12 Y también es padre de aquellos que, además de haber sido circuncidados, siguen las huellas de nuestro padre Abraham, quien creyó cuando todavía era incircunciso.

13 En efecto, no fue mediante la ley como Abraham y su descendencia recibieron la promesa de que él sería heredero del mundo, sino mediante la fe, la cual se le tomó en cuenta como justicia.

14 Porque si los que viven por la ley fueran los herederos, entonces la fe no tendría ya ningún valor y la promesa no serviría de nada.

15 La ley, en efecto, acarrea castigo. Pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión.

16 Por eso la promesa viene por la fe, a fin de que por la gracia quede garantizada para toda la descendencia de Abraham; esta promesa no es sólo para los que son de la ley sino para los que son también de la fe de Abraham, quien es el padre que tenemos en común

17 delante de Dios, tal como está escrito: "Te he hecho padre de muchas naciones." [x] Así que Abraham creyó en el Dios que da vida a los muertos y que llama las cosas que no son como si ya existieran.

12 Y es también padre de los que se circuncidan pero no se contentan con esto, sino que siguen el mismo camino de la fe que tuvo nuestro padre Abraham, antes de ser circuncidado.

13 En efecto, la promesa de recibir el mundo en herencia, hecha a Abraham y a su posteridad, no le fue concedida en virtud de la Ley, sino por la justicia que procede de la fe.

14 Porque si la herencia pertenece a los que están bajo la Ley, la fe no tiene objeto y la promesa carece de valor,

15 ya que la Ley provoca la ira y donde no hay Ley tampoco hay transgresión.

16 Por eso, la herencia se obtiene por medio de la fe, a fin de que esa herencia sea gratuita y la promesa quede asegurada para todos los descendientes de Abraham, no sólo los que lo son por la Ley, sino también los que lo son por la fe.

Porque él es nuestro padre común **17** como dice la Escritura: "Te he constituido padre de muchas naciones". [x] Abraham es nuestro padre a los ojos de aquel en quien creyó: el Dios que da vida a los muertos y llama a la existencia a las cosas que no existen.

12 y padre de la circuncisión para aquellos que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen en los pasos de la fe que tenía nuestro padre Abraham cuando era incircunciso.

13 Porque la promesa a Abraham o a su descendencia de que él sería heredero del mundo, no fue hecha por medio de la ley, sino por medio de la justicia de la fe.

14 Porque si los que son de la ley son herederos, vana resulta la fe y anulada la promesa;

15 porque la ley produce ira, pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión.

16 Por eso es por fe, para que esté de acuerdo con la gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda la posteridad, no sólo a los que son de la ley, sino también a los que son de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros

17 (como está escrito: TE HE HECHO PADRE DE MUCHAS NACIONES) [x] delante de aquel en quien creyó, es decir Dios, que da vida a los muertos y llama a las cosas que no existen, como si existieran.

12 Abraham también es el padre de los que están circuncidados; pero sólo de aquellos que además de su circuncisión siguen el ejemplo de la fe que Abraham demostró antes de ser circuncidado. **13** De hecho, Abraham y sus descendientes recibieron la promesa de heredar el mundo, pero no por cumplir con la ley, sino porque Dios los aprobó por su fe.

14 No recibieron la promesa por obedecer la ley. Si así fuera, la fe sería inútil y la promesa no tendría valor. **15** Porque la ley provoca la ira de Dios cuando no se obedece; pero cuando no hay ley, no existe el delito. **16** Por eso, la promesa de Dios se recibe por la fe para que la promesa sea un regalo de Dios. Así todos los descendientes de Abraham tienen la seguridad de recibirla; no sólo los que viven bajo la ley, sino también los que viven por la fe que tuvo Abraham. Él es el padre de todos nosotros. **17** Así está escrito: «Te he hecho padre de muchas naciones». [x] Así frente a Dios, Abraham creyó este mensaje, porque Dios puede dar vida a los muertos y crear algo de la nada.

NVI 4.18-5.2

18 Contra toda esperanza, Abraham creyó y esperó, y de este modo llegó a ser padre de muchas naciones, tal como se le había dicho: "Así de numerosa será tu descendencia." **[y]** **19** Su fe no flaqueó, aunque reconocía que su cuerpo estaba como muerto, pues ya tenía unos cien años, y que también estaba muerta la matriz de Sara. **20** Ante la promesa de Dios no vaciló como un incrédulo, sino que se reafirmó en su fe y dio gloria a Dios, **21** plenamente convencido de que Dios tenía poder para cumplir lo que había prometido. **22** Por eso se le tomó en cuenta su fe como justicia. **23** Y esto de que "se le tomó en cuenta" **[z]** no se escribió sólo para Abraham, **24** sino también para nosotros. Dios tomará en cuenta nuestra fe como justicia, pues creemos en aquel que levantó de entre los muertos a Jesús nuestro Señor. **25** Él fue entregado a la muerte por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificación.

5.1 En consecuencia, ya que hemos sido justificados mediante la fe, tenemos paz **[aa]** con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. **2** También por medio de él, y mediante la fe, tenemos acceso a esta gracia en la cual nos mantenemos firmes. Así que nos regocijamos en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios.

LPD 4.18-5.2

18 Esperando contra toda esperanza, Abraham creyó y llegó a ser padre de muchas naciones, como se le había anunciado: Así será tu descendencia. **[y]** **19** Su fe no flaqueó, al considerar que su cuerpo estaba como muerto —era casi centenario— y que también lo estaba el seno de Sara. **20** El no dudó de la promesa de Dios, por falta de fe, sino al contrario, fortalecido por esa fe, glorificó a Dios, **21** plenamente convencido de que Dios tiene poder para cumplir lo que promete. **22** Por eso, la fe le fue tenida en cuenta para su justificación. **[z]** **23** Pero cuando dice la Escritura: "Dios tuvo en cuenta su fe", no se refiere únicamente a Abraham, sino también a nosotros, **24** que tenemos fe en aquel que resucitó a nuestro Señor Jesús, **25** el cual "fue entregado por nuestros pecados"* y resucitado para nuestra justificación.

5.1 Justificados, entonces, por la fe, estamos en paz **[aa]** con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. **2** Por él hemos alcanzado, mediante la fe, la gracia en la que estamos afianzados, y por él nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

* vs. 4.25 alusión a Isaías 53.5

BLA 4.18-5.2

18 El creyó en esperanza contra esperanza, a fin de llegar a ser padre de muchas naciones, conforme a lo que se le había dicho: ASI SERA TU DESCENDENCIA. **[y]** **19** Y sin debilitarse en la fe contempló su propio cuerpo, que ya estaba como muerto puesto que tenía como cien años, y la esterilidad de la matriz de Sara; **20** sin embargo, respecto a la promesa de Dios, Abraham no titubeó con incredulidad, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, **21** y estando plenamente convencido de que lo que Dios había prometido, poderoso era también para cumplirlo. **22** Por lo cual también su fe LE FUE CONTADA POR JUSTICIA. **[z]** **23** Y no sólo por él fue escrito que le fue contada, **24** sino también por nosotros, a quienes será contada: como los que creen en aquel que levantó de los muertos a Jesús nuestro Señor, **25** el cual fue entregado por causa de nuestras transgresiones y resucitado para nuestra justificación.

5.1 Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz **[aa]** para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, **2** por medio de quien también hemos obtenido entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

PDT 4.18-5.2

18 Dios le dijo a Abraham: «Tendrás muchos descendientes». **[y]** Y, contra toda esperanza, creyó a Dios. Por eso fue padre de muchas naciones. **19** Abraham tenía alrededor de cien años, no estaba en edad de tener hijos, y su esposa Sara era estéril. Abraham sabía todo esto, pero su fe no se debilitó. **20** Mantuvo firme su fe en la promesa de Dios sin dudar jamás. Cada día su fe se hacía más fuerte, y así él daba honra a Dios. **21** Abraham estaba seguro de que Dios sería capaz de cumplir su promesa. **22** Por eso, «El tomó en cuenta la fe de Abraham y lo aprobó». **[z]** **23** Cuando la Escritura dice que tomó en cuenta su fe, no lo dice sólo por Abraham. **24** Eso fue escrito también para nosotros. Nosotros seremos aprobados por tener fe en el que resucitó de entre los muertos a Jesús, nuestro Señor. **25** Jesús fue entregado a la muerte por nuestros pecados y fue resucitado para que fuéramos aprobados por Dios.

5.1 Así que Dios nos aprobó gracias a la fe, y ahora, por medio de nuestro Señor Jesucristo, hay paz **[aa]** entre Dios y nosotros. **2** A través de la fe, Cristo nos ha traído al generoso amor de Dios que ahora disfrutamos, y estamos felices con la esperanza de compartir la gloria de Dios.

3 Y no sólo en esto, sino también en nuestros sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia;

4 la perseverancia, entereza de carácter; la entereza de carácter, esperanza.

5 Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado.

6 A la verdad, como éramos incapaces de salvarnos,* en el tiempo señalado Cristo murió por los malvados.

7 Difícilmente habrá quien muera por un justo, aunque tal vez haya quien se atreva a morir por una persona buena.

8 Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.

9 Y ahora que hemos sido justificados por su sangre, ¡con cuánta más razón, por medio de él, seremos salvados del castigo de Dios! **10** Porque si, cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él mediante la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, habiendo sido reconciliados, seremos salvados por su vida!

3 Más aún, nos gloriamos hasta de las mismas tribulaciones, porque sabemos que la tribulación produce la constancia;

4 la constancia, la virtud probada; la virtud probada, la esperanza.

5 Y la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado.

6 En efecto, cuando todavía éramos débiles, Cristo, en el tiempo señalado, murió por los pecadores.

7 Difícilmente se encuentra alguien que dé su vida por un hombre justo; tal vez alguno sea capaz de morir por un bienhechor.

8 Pero la prueba de que Dios nos ama es que Cristo murió por nosotros cuando todavía éramos pecadores.

9 Y ahora que estamos justificados por su sangre, con mayor razón seremos librados por él de la ira de Dios.

10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más ahora que estamos reconciliados, seremos salvados por su vida.

3 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia;

4 y la paciencia, carácter probado; y el carácter probado, esperanza;

5 y la esperanza no desilusiona, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que nos fue dado.

6 Porque mientras aún éramos débiles, a su tiempo Cristo murió por los impíos.

7 Porque a duras penas habrá alguien que muera por un justo, aunque tal vez alguno se atreva a morir por el bueno.

8 Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

9 Entonces mucho más, habiendo sido ahora justificados por su sangre, seremos salvos de la ira de Dios por medio de El.

10 Porque si cuando éramos enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por su vida.

3 Pero hay más, podemos sentirnos felices aun cuando tenemos sufrimientos porque los sufrimientos nos enseñan a ser pacientes. **4** Si tenemos paciencia, nuestro carácter se fortalece y con un carácter así, nuestra esperanza aumenta. **5** Esa esperanza no nos va a fallar porque Dios nos dio el Espíritu Santo, quien ha derramado el amor de Dios en nosotros.

6 Cristo murió por nosotros en el momento preciso: cuando éramos incapaces de salvarnos, siendo enemigos de Dios. **7** Es muy difícil que alguien muera por salvar a una persona justa. Pero quizás alguien pudiera arriesgar su vida por una persona muy buena. **8** En cambio, Dios nos demostró su amor en que Cristo murió por nosotros aun cuando éramos pecadores.

9 Con mucha más razón ahora, seremos salvos de la ira de Dios porque él nos aprobó por medio de la muerte de Cristo.

10 Cuando éramos enemigos de Dios, él hizo las paces con nosotros a través de la muerte de su Hijo. Con mayor razón ahora que somos amigos de Dios, él nos va a salvar por medio de la vida de Cristo.

NVI 5.11-16

11 Y no sólo esto, sino que también nos regocijamos en Dios por nuestro Señor Jesucristo, pues gracias a él ya hemos recibido la reconciliación.

12 Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y por medio del pecado entró la muerte; fue así como la muerte pasó a toda la humanidad, porque todos pecaron.

13 Antes de promulgarse la ley, ya existía el pecado en el mundo. Es cierto que el pecado no se toma en cuenta cuando no hay ley;

14 sin embargo, desde Adán hasta Moisés la muerte reinó, incluso sobre los que no pecaron quebrantando un mandato, como lo hizo Adán, quien es figura de aquel que había de venir.

15 Pero la transgresión de Adán no puede compararse con la gracia de Dios. Pues si por la transgresión de un solo hombre murieron todos, ¡cuánto más el don que vino por la gracia de un solo hombre, Jesucristo, abundó para todos!

16 Tampoco se puede comparar la dádiva de Dios con las consecuencias del pecado de Adán. El juicio que lleva a la condenación fue resultado de un solo pecado, pero la dádiva que lleva a la justificación tiene que ver con* una multitud de transgresiones.

LPD 5.11-16

11 Y esto no es todo: nosotros nos gloriamos en Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien desde ahora hemos recibido la reconciliación.

12 Por lo tanto, por un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron.

13 En efecto, el pecado ya estaba en el mundo, antes de al Ley, pero cuando no hay Ley, el pecado no se tiene en cuenta.

14 Sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso en aquellos que no habían pecado, cometiendo una transgresión semejante a la de Adán, que es figura del que debía venir.

15 Pero no hay proporción entre el don y la falta. Porque si la falta de uno solo provocó la muerte de todos, la gracia de Dios y el don conferido por la gracia de un solo hombre, Jesucristo, fueron derramados mucho más abundantemente sobre todos.

16 Tampoco se puede comparar ese don con las consecuencias del pecado cometido por un solo hombre, ya que el juicio de condenación vino por una sola falta, mientras que el don de la gracia lleva a la justificación después de muchas faltas.

BLA 5.11-16

11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien ahora hemos recibido la reconciliación.

12 Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron;

13 pues antes de la ley había pecado en el mundo, pero el pecado no se imputa cuando no hay ley.

14 Sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, aun sobre los que no habían pecado con una transgresión semejante a la de Adán, el cual es figura del que había de venir.

15 Pero no sucede con la dádiva como con la transgresión. Porque si por la transgresión de uno murieron los muchos, mucho más, la gracia de Dios y el don por la gracia de un hombre, Jesucristo, abundaron para los muchos.

16 Tampoco sucede con el don como con lo que vino por medio de aquel que pecó; porque ciertamente el juicio surgió a causa de una transgresión, resultando en condenación; pero la dádiva surgió a causa de muchas transgresiones resultando en justificación.

PDT 5.11-16

11 Además, ahora nos alegramos por lo que Dios ha hecho ya que tenemos amistad con Dios a través de nuestro Señor Jesucristo.

12 El pecado llegó al mundo por lo que hizo un hombre. Con el pecado llegó también la muerte. Todos tendrán que morir porque todos han pecado. **13** El pecado llegó al mundo antes que la ley, pero Dios no acusa a la gente de pecado si no hay una ley. **14** Sin embargo, desde el tiempo de Adán hasta el tiempo de Moisés todos tuvieron que morir. Adán tuvo que morir porque desobedeció el mandato de Dios. Incluso los que no cometieron el pecado que cometió Adán, tuvieron que morir. Adán era como el que vendría en el futuro.

15 En cambio, el regalo de Dios no tiene comparación con el pecado de Adán: lo que mucha gente recibió por culpa de un solo hombre fue la muerte. En cambio, lo que mucha gente recibió por el generoso amor de Dios fue el regalo de la vida gracias a un solo hombre, Jesucristo. **16** Adán pecó y eso trajo la condenación, pero el regalo de Dios es diferente: se recibe después de cometer muchos pecados y lleva a la aprobación de Dios.

NVI 5.17-21

17 Pues si por la transgresión de un solo hombre reinó la muerte, con mayor razón los que reciben en abundancia la gracia y el don de la justicia reinarán en vida por medio de un solo hombre, Jesucristo.

18 Por tanto, así como una sola transgresión causó la condenación de todos, también un solo acto de justicia produjo la justificación que da vida a todos.

19 Porque así como por la desobediencia de uno solo muchos fueron constituidos pecadores, también por la obediencia de uno solo muchos serán constituidos justos.

20 En lo que atañe a la ley, ésta intervino para que aumentara la transgresión. Pero allí donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia,

21 a fin de que, así como reinó el pecado en la muerte, reine también la gracia que nos trae justificación y vida eterna por medio de Jesucristo nuestro Señor.

LPD 5.17-21

17 En efecto, si por la falta de uno solo reinó la muerte, con mucha más razón, vivirán y reinarán por medio de un solo hombre, Jesucristo, aquellos que han recibido abundantemente la gracia y el don de la justicia.

18 Por consiguiente, así como la falta de uno solo causó la condenación de todos, también el acto de justicia de uno solo producirá para todos los hombres la justificación que conduce a la Vida.

19 Y de la misma manera que por la desobediencia de un solo hombre, todos* se convirtieron en pecadores, también por la obediencia de uno solo, todos* se convertirán en justos.

20 Es verdad que la Ley entró para que se multiplicaran las transgresiones, pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia.

21 Porque así como el pecado reinó produciendo la muerte, también la gracia reinará por medio de la justicia para la Vida eterna, por Jesucristo, nuestro Señor.

* vs. **19**: "todos", textualmente en griego es "muchos"

BLA 5.17-21

17 Porque si por la transgresión de uno, por éste reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por medio de uno, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

18 Así pues, tal como por una transgresión resultó la condenación de todos los hombres, así también por un acto de justicia resultó la justificación de vida para todos los hombres.

19 Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno los muchos serán constituidos justos.

20 Y la ley se introdujo para que abundara la transgresión, pero donde el pecado abundó, sobreabundó la gracia,

21 para que así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por medio de la justicia para vida eterna, mediante Jesucristo nuestro Señor.

PDT 5.17-21

17 La muerte reinó porque un solo hombre pecó. Pero los que han recibido en abundancia el generoso amor de Dios, con mucha más razón ahora tendrán vida y reinarán. Ellos recibieron su aprobación mediante un solo hombre, Jesucristo.

18 Así como un pecado de Adán trajo la condenación a todos los seres humanos, así también un acto de bondad de Cristo trajo la aprobación de Dios y vida para todos.

19 Un hombre desobedeció a Dios e hizo que muchos llegaran a ser pecadores, pero de la misma manera un solo hombre obedeció a Dios y así hizo que muchos fueran aprobados por Dios.

20 La ley llegó para que el pecado aumentara, pero cuanto más aumentó el pecado, aumentó aun más el generoso amor de Dios.

21 El pecado reinó por medio de la muerte, pero ahora el generoso amor de Dios reina aprobándonos por medio de nuestro Señor Jesucristo y dándonos vida eterna.

NVI 6.1-10

6.1 ¿Qué concluiremos? ¿Que vamos a persistir en el pecado, para que la gracia abunde? **2** ¡De ninguna manera! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo podemos seguir viviendo en él?

3 ¿Acaso no saben ustedes que todos los que fuimos bautizados para unirnos con Cristo Jesús **[abb]**, en realidad fuimos bautizados para participar en su muerte?

4 Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva.

5 En efecto, si hemos estado unidos con él en su muerte, sin duda también estaremos unidos con él en su resurrección.

6 Sabemos que lo que antes éramos fue crucificado con él para que nuestro cuerpo pecaminoso perdiera su poder, de modo que ya no siguiéramos siendo esclavos del pecado; **7** porque el que muere queda liberado del pecado.

8 Ahora bien, si hemos muerto con Cristo, confiamos que también viviremos con él **[ac]**.

9 Pues sabemos que Cristo, por haber sido levantado de entre los muertos, ya no puede volver a morir; la muerte ya no tiene dominio sobre él.

10 En cuanto a su muerte, murió al pecado una vez y para siempre; en cuanto a su vida, vive para Dios.

LPD 6.1-10

6.1 ¿Qué diremos entonces? ¿Qué debemos seguir pecando para que abunde la gracia?

2 ¡Ni pensar! ¿Cómo es posible que los que hemos muerto al pecado sigamos viviendo en él?

3 ¿No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús **[abb]**, nos hemos sumergido en su muerte?

4 Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, par que así como Cristo resucitó por la gloria del Padre, también nosotros llevemos una Vida nueva.

5 Porque si nos hemos identificado con Cristo por una muerte semejante a la suya, también nos identificaremos con él en la resurrección.

6 Comprendámoslo: nuestro hombre viejo ha sido crucificado con él, para que fuera destruido este cuerpo de pecado, y así dejáramos de ser esclavos del pecado.

7 Porque el que está muerto, no debe nada al pecado.

8 Pero si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él **[ac]**.

9 Sabemos que Cristo, después de resucitar, no muere más, porque la muerte ya no tiene poder sobre él.

10 Al morir, él murió al pecado, una vez por todas; y ahora que vive, vive para Dios.

BLA 6.1-10

6.1 ¿Qué diremos, entonces? ¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde? **2** ¡De ningún modo! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? **3** ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús **[abb]**, La hemos sido bautizados en su muerte?

4 Por tanto, hemos sido sepultados con El por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. **5** Porque si hemos sido unidos a El en la semejanza de su muerte, ciertamente lo seremos también en la semejanza de su resurrección,

6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con El , para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado; **7** porque el que ha muerto, ha sido libertado del pecado. **8** Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con El **[ac]**, **9** sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, no volverá a morir; ya la muerte no tiene dominio sobre El. **10** Porque en cuanto El murió, murió al pecado de una vez para siempre; pero en cuanto vive, vive para Dios.

PDT 6.1-10

6.1 Bueno, ¿ahora qué vamos a decir? ¿Será que debemos seguir pecando para que Dios nos perdone aun más **[ab]**?

2 ¡Claro que no! Ya hemos muerto al pecado, así que no podemos seguir viviendo en el pecado. **3** No olviden que todos los que fuimos bautizados en Jesucristo **[abb]** nos unimos a él en su muerte. **4** Cuando fuimos bautizados, también fuimos enterrados con Cristo y así compartimos su muerte para que así como Cristo resucitó por el gran poder del Padre, nosotros también andemos de acuerdo a la nueva vida.

5 Así que si fuimos unidos a Cristo en una muerte como la de él, también nos uniremos con él en su resurrección. **6** Sabemos que nuestra vida de antes murió con Cristo en la cruz para que fuera destruido lo que desea pecar dentro de nosotros y dejáramos de ser esclavos del pecado. **7** Un muerto está libre del poder del pecado.

8 Como nosotros hemos muerto con Cristo, tenemos fe de que también viviremos con él **[ac]**. **9** Sabemos que Cristo resucitó y no morirá más. La muerte ya no tiene ningún poder sobre él. **10** Cristo murió para derrotar al pecado de una vez para siempre y ahora vive su nueva vida para dar honra a Dios.

[ab] Romanos 6:1 perdone aun más; textualmente, “nos muestre más de su gracia”.

[abb] ver en pág. 78

[ac] ver en pág. 78

NVI 6.11-18

11 De la misma manera, también ustedes considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.

12 Por lo tanto, no permitan ustedes que el pecado reine en su cuerpo mortal, ni obedezcan a sus malos deseos.

13 No ofrezcan los miembros de su cuerpo al pecado como instrumentos de injusticia; al contrario, ofrézcanse más bien a Dios como quienes han vuelto de la muerte a la vida, presentando los miembros de su cuerpo como instrumentos de justicia.

14 Así el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, porque ya no están bajo la ley sino bajo la gracia.

15 Entonces, ¿qué? ¿Vamos a pecar porque no estamos ya bajo la ley sino bajo la gracia? ¡De ninguna manera!

16 ¿Acaso no saben ustedes que, cuando se entregan a alguien para obedecerlo, son esclavos de aquel a quien obedecen? Claro que lo son, ya sea del pecado que lleva a la muerte, o de la obediencia que lleva a la justicia.

17 Pero gracias a Dios que, aunque antes eran esclavos del pecado, ya se han sometido de corazón a la enseñanza que les fue transmitida.

18 En efecto, habiendo sido liberados del pecado, ahora son ustedes esclavos de la justicia.

LPD 6.11-18

11 Así también ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

12 No permitan que el pecado reine en sus cuerpos mortales, obedeciendo a sus bajos deseos.

13 Ni hagan de sus miembros instrumentos de injusticia al servicio del pecado, sino ofrézcanse ustedes mismos a Dios, como quienes han pasado de la muerte a la Vida, y hagan de sus miembros instrumentos de justicia al servicio de Dios.

14 Que el pecado no tenga más dominio sobre ustedes, ya que no están sometidos a la Ley, sino a la gracia.

15 ¿Entonces qué? ¿Vamos a pecar porque no estamos sometidos a la Ley sino a la gracia? ¡De ninguna manera!

16 ¿No saben que al someterse a alguien como esclavos para obedecerle, se hacen esclavos de aquel a quien obedecen, sea del pecado, que conduce a la muerte, sea de la obediencia que conduce a la justicia?

17 Pero gracias a Dios, ustedes, después de haber sido esclavos del pecado, han obedecido de corazón a la regla de doctrina, a la cual fueron confiados,

18 y ahora, liberados del pecado, han llegado a ser servidores de la justicia.

BLA 6.11-18

11 Así también vosotros, consideraos muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.

12 Por tanto, no reine el pecado en vuestro cuerpo mortal para que no obedezcáis sus lujurias;

13 ni presentéis los miembros de vuestro cuerpo al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

14 Porque el pecado no tendrá dominio sobre vosotros, pues no estáis bajo la ley sino bajo la gracia.

15 ¿Entonces qué? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? ¡De ningún modo!

16 ¿No sabéis que cuando os presentáis a alguno como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?

17 Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, os hicisteis obedientes de corazón a aquella forma de enseñanza a la que fuisteis entregados;

18 y habiendo sido libertados del pecado, os habéis hecho siervos de la justicia.

PDT 6.11-18

11 Así mismo, ustedes considérense muertos en cuanto al pecado y vivos para servir a Dios en Jesucristo.

12 Así que no dejen que el pecado controle su cuerpo mortal ni obedezcan a sus deseos perversos.

13 No utilicen ninguna parte de su cuerpo como arma de injusticia del pecado. Mejor pónganse al servicio de Dios, como personas que han muerto y han resucitado; ofrezcan todo su cuerpo como arma de justicia a Dios. **14** El pecado ya no gobernará sobre ustedes, porque ya no están sujetos a la ley, sino sólo al generoso amor de Dios.

15 ¿Qué significa esto? ¿Vamos a pecar porque ya no estamos sujetos a la ley, sino sólo al generoso amor de Dios? ¡Jamás! **16** ¿No saben ustedes que cuando se ponen al servicio de alguien y lo obedecen, son esclavos de él? Pueden ser esclavos del pecado y morir o pueden ser esclavos de Dios y ser aprobados por él. **17** Antes eran esclavos del pecado, pero, gracias a Dios, obedientemente y de todo corazón recibieron la formación que se les dio por medio de la enseñanza. **18** Ustedes fueron liberados del pecado y ahora son esclavos de la justicia.

19 Hablo en términos humanos, por las limitaciones de su naturaleza humana. Antes ofrecían ustedes los miembros de su cuerpo para servir a la impureza, que lleva más y más a la maldad; ofrézcanlos ahora para servir a la justicia que lleva a la santidad.

20 Cuando ustedes eran esclavos del pecado, estaban libres del dominio de la justicia.

21 ¿Qué fruto cosechaban entonces? ¡Cosas que ahora los avergüenzan y que conducen a la muerte!

22 Pero ahora que han sido liberados del pecado y se han puesto al servicio de Dios, cosechan la santidad que conduce a la vida eterna.

23 Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor. **[abb]**

19 Voy a hablarles de una manera humana, teniendo en cuenta la debilidad natural de ustedes. Si antes entregaron sus miembros, haciéndolos esclavos de la impureza y del desorden hasta llegar a sus excesos, pónganlos ahora al servicio de la justicia para alcanzar la santidad.

20 Cuando eran esclavos del pecado, ustedes estaban libres con respecto de la justicia.

21 Pero, ¿Qué provecho sacaron entonces de las obras que ahora los avergüenzan? El resultado de esas obras es la muerte.

22 Ahora, en cambio, ustedes están libres del pecado y sometidos a Dios: el fruto de esto es la santidad y su resultado, la Vida eterna.

23 Porque el salario del pecado es la muerte, mientras que el don gratuito de Dios es la Vida eterna, en Cristo Jesús, nuestro Señor **[abb]**.

19 Hablo en términos humanos, por causa de la debilidad de vuestra carne. Porque de la manera que presentasteis vuestros miembros como esclavos a la impureza y a la iniquidad, para iniquidad, así ahora presentad vuestros miembros como esclavos a la justicia, para santificación.

20 Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres en cuanto a la justicia.

21 ¿Qué fruto teníais entonces en aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de esas cosas es muerte.

22 Pero ahora, habiendo sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como resultado la vida eterna.

23 Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro **[abb]**.

19 Expliqué esto con el ejemplo de la esclavitud porque debido a la debilidad humana a ustedes les es difícil entender. Pero así como antes ustedes entregaron su cuerpo al servicio de la corrupción y la de desobediencia, y eso los llevaba a desobedecer aun más; ahora deben entregar su cuerpo al servicio de la justicia y vivir sólo para Dios.

20 Cuando eran esclavos del pecado, no vivían al servicio de la justicia. **21** ¿Y qué sacaron con eso? Sólo cosas de las que ahora sienten vergüenza y que llevan a la muerte.

22 Pero ahora, liberados del pecado, se han hecho esclavos de Dios. Como resultado, se dedican sólo a Dios y eso los llevará a la vida eterna. **23** El pecado da como pago la muerte, pero Dios da como regalo la vida eterna en unión con nuestro Señor Jesucristo **[abb]**.

NVI 7.1-6

7.1 Hermanos, les hablo como a quienes conocen la ley. ¿Acaso no saben que uno está sujeto a la ley solamente en vida?

2 Por ejemplo, la casada está ligada por ley a su esposo sólo mientras éste vive; pero si su esposo muere, ella queda libre de la ley que la unía a su esposo. **3** Por eso, si se casa con otro hombre mientras su esposo vive, se le considera adúltera. Pero si muere su esposo, ella queda libre de esa ley, y no es adúltera aunque se case con otro hombre.

4 Así mismo, hermanos míos, ustedes murieron a la ley mediante el cuerpo crucificado de Cristo, a fin de pertenecer al que fue levantado de entre los muertos. De este modo daremos fruto para Dios.

5 Porque cuando nuestra naturaleza pecaminosa aún nos dominaba, las malas pasiones que la ley nos despertaba actuaban en los miembros de nuestro cuerpo, y dábamos fruto para muerte.

6 Pero ahora, al morir a lo que nos tenía subyugados, hemos quedado libres de la ley, a fin de servir a Dios con el nuevo poder que nos da el Espíritu, y no por medio del antiguo mandamiento escrito.

LPD 7.1-6

7.1 ¿Acaso ustedes ignoran, hermanos —hablo a gente que entiende de leyes— que el hombre está sujeto a la ley únicamente mientras vive?

2 Así, una mujer casada permanece ligada por la ley a su esposo mientras él viva; pero al morir el esposo, queda desligada de la ley que la unía a él.

3 Por lo tanto, será tenida por adúltera si en vida de su marido se une a otro hombre. En cambio, si su esposo muere, quedará desligada de la ley, y no será considerada adúltera si se casa con otro hombre.

4 De igual manera, hermanos, por la unión con el cuerpo de Cristo, ustedes han muerto a la Ley, para pertenecer a otro, a aquel que resucitó a fin de que podamos dar frutos para Dios.

5 Porque mientras vivíamos según la naturaleza carnal, las malas pasiones, estimuladas por la Ley, obraban en nuestros miembros para hacernos producir frutos de muerte.

6 Pero ahora, muertos a todo aquello que nos tenía esclavizados, hemos sido liberados de la Ley, de manera que podamos servir a Dios con un espíritu nuevo* y no según una letra envejecida.

*Vs. 6 "con un espíritu nuevo"; textualmente "novedad del Espíritu" o "del espíritu".

BLA 7.1-6

7.1 ¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo a los que conocen la ley), que la ley tiene jurisdicción sobre una persona mientras vive?

2 Pues la mujer casada está ligada por la ley a su marido mientras él vive; pero si su marido muere, queda libre de la ley en cuanto al marido.

3 Así que, mientras vive su marido, será llamada adúltera si ella se une a otro hombre; pero si su marido muere, está libre de la ley, de modo que no es adúltera aunque se una a otro hombre.

4 Por tanto, hermanos míos, también a vosotros se os hizo morir a la ley por medio del cuerpo de Cristo, para que seáis unidos a otro, a aquel que resucitó de entre los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios.

5 Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas despertadas por la ley, actuaban en los miembros de nuestro cuerpo a fin de llevar fruto para muerte.

6 Pero ahora hemos quedado libres de la ley, habiendo muerto a lo que nos ataba, de modo que sirvamos en la novedad del Espíritu y no en el arcaísmo de la letra.

PDT 7.1-6

7.1 Hermanos, ustedes ya saben que la ley sólo tiene poder sobre el que está vivo. **2** Por ejemplo, la ley dice que una mujer casada debe permanecer unida a su marido mientras él esté vivo. Si el hombre muere, entonces ella queda libre de la ley del matrimonio. **3** Sin embargo, si la mujer se casa con otro hombre mientras su esposo vive, ella comete adulterio. En cambio, si el esposo muere, ella queda libre de la ley del matrimonio y se puede casar con otro hombre sin cometer adulterio. **4** Hermanos míos, de la misma manera, lo que ustedes eran antes murió cuando fueron unidos al cuerpo de Cristo. Ahora pertenecen a otro, a Cristo, que resucitó de la muerte. Y puesto que le pertenecen, pueden vivir una vida útil para Dios. **5** Antes vivíamos una vida guiada por deseos perversos porque la ley nos hizo sentir deseos de utilizar el cuerpo para pecar y todo lo que sacábamos con eso era la muerte. **6** Pero ahora hemos muerto a la ley que nos limitaba y fuimos liberados de ella. Ahora servimos a Dios de una manera nueva por medio del Espíritu y no servimos ya a la antigua manera de la ley escrita.

NVI 7.7-13

7 ¿Qué concluiremos? ¿Que la ley es pecado? ¡De ninguna manera! Sin embargo, si no fuera por la ley, no me habría dado cuenta de lo que es el pecado. Por ejemplo, nunca habría sabido yo lo que es codiciar si la ley no hubiera dicho: "No codicies." **8** Pero el pecado, aprovechando la oportunidad que le proporcionó el mandamiento, despertó en mí toda clase de codicia. Porque aparte de la ley el pecado está muerto.

9 En otro tiempo yo tenía vida aparte de la ley; pero cuando vino el mandamiento, cobró vida el pecado y yo morí.

10 Se me hizo evidente que el mismo mandamiento que debía haberme dado vida me llevó a la muerte;

11 porque el pecado se aprovechó del mandamiento, me engañó, y por medio de él me mató.

12 Concluimos, pues, que la ley es santa, y que el mandamiento es santo, justo y bueno. **13** Pero entonces, ¿lo que es bueno se convirtió en muerte para mí? ¡De ninguna manera! Más bien fue el pecado lo que, valiéndose de lo bueno, me produjo la muerte; ocurrió así para que el pecado se manifestara claramente, o sea, para que mediante el mandamiento se demostrara lo extremadamente malo que es el pecado.

LPD 7.7-13

7 ¿Diremos entonces que la Ley es pecado? ¡De ninguna manera! Pero yo no hubiera conocido el pecado si no fuera por la Ley. En efecto, hubiera ignorado la codicia, si la Ley no dijera: "No codiciarás".

8 Pero el pecado, aprovechando la oportunidad que le daba el precepto, provocó en mí toda suerte de codicia, porque sin la Ley, el pecado es cosa muerta.

9 Hubo un tiempo en que yo vivía sin Ley, pero al llegar el precepto, tomó vida el pecado, **10** y yo, en cambio, morí. Así resultó que el mandamiento que debía darme la vida, me llevó a la muerte.

11 Porque el pecado, aprovechando la oportunidad que le daba el precepto, me sedujo y, por medio del precepto, me causó la muerte.

12 De manera que la Ley es santa, como es santo, justo y bueno el precepto. **13** ¿Pero es posible que lo bueno me cause la muerte? ¡De ningún modo! Lo que pasa es que el pecado, a fin de mostrarse como tal, se valió de algo bueno para causarme la muerte, y así el pecado, por medio del precepto, llega a la plenitud de su malicia.

BLA 7.7-13

7 ¿Qué diremos entonces? ¿Es pecado la ley? ¡De ningún modo! Al contrario, yo no hubiera llegado a conocer el pecado si no hubiera sido por medio de la ley; porque yo no hubiera sabido lo que es la codicia, si la ley no hubiera dicho: NO CODICIARAS. **8** Pero el pecado, aprovechándose del mandamiento, produjo en mí toda clase de codicia; porque aparte de la ley el pecado está muerto.

9 Y en un tiempo yo vivía sin la ley, pero al venir el mandamiento, el pecado revivió, y yo morí; **10** y este mandamiento, que era para vida, a mí me resultó para muerte;

11 porque el pecado, aprovechándose del mandamiento, me engañó, y por medio de él me mató.

12 Así que la ley es santa, y el mandamiento es santo, justo y bueno. **13** ¿Entonces lo que es bueno vino a ser causa de muerte para mí? ¡De ningún modo! Al contrario, fue el pecado, a fin de mostrarse que es pecado al producir mi muerte por medio de lo que es bueno, para que por medio del mandamiento el pecado llegue a ser en extremo pecaminoso.

PDT 7.7-13

7 ¿Eso significa que la ley es pecado? ¡Claro que no! Pero la ley era la única manera de saber qué es el pecado. Por ejemplo, no sabía lo que significa desear lo que no me pertenece, pero la ley decía: «No desees lo que no te pertenece» **[ad]**, y sólo entonces fue cuando lo entendí. **8** El pecado se aprovechó de la ley, usando en mí contra ese mandamiento para despertar en mí toda clase de malos deseos, pues el pecado no tiene poder cuando no hay ley.

9 Antes yo vivía sin conocer la ley, pero cuando conocí el mandamiento de la ley, se despertó en mí el deseo de pecar **10** y morí por culpa del pecado. El mandamiento que debía traerme vida me trajo muerte, **11** porque el pecado se aprovechó del mandamiento para engañarme y para matarme.

12 Así que la ley es santa y el mandamiento es santo, justo y bueno. **13** ¿Eso significa que lo que es bueno me trajo la muerte? ¡De ninguna manera! Lo que pasa es que el pecado se aprovechó de algo bueno para causarme la muerte y eso desenmascaró el pecado. A través del mandamiento se demostró que el pecado es terriblemente malo.

NVI 7.14-25

14 Sabemos, en efecto, que la ley es espiritual. Pero yo soy meramente humano, y estoy vendido como esclavo al pecado. **15** No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco. **16** Ahora bien, si hago lo que no quiero, estoy de acuerdo en que la ley es buena; **17** pero, en ese caso, ya no soy yo quien lo lleva a cabo sino el pecado que habita en mí. **18** Yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza pecaminosa, nada bueno habita. Aunque deseo hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo. **19** De hecho, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. **20** Y si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace sino el pecado que habita en mí. **21** Así que descubro esta ley: que cuando quiero hacer el bien, me acompaña el mal. **22** Porque en lo íntimo de mi ser me deleito en la ley de Dios; **23** pero me doy cuenta de que en los miembros de mi cuerpo hay otra ley, que es la ley del pecado. Esta ley lucha contra la ley de mi mente, y me tiene cautivo. **24** ¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me librará de este cuerpo mortal? **25** ¡Gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor! En conclusión, con la mente yo mismo me someto a la ley de Dios, pero mi naturaleza pecaminosa está sujeta a la ley del pecado.

LPD 7.14-25

14 Porque sabemos que la Ley es espiritual, pero yo soy carnal, y estoy vendido como esclavo al pecado. **15** Y ni siquiera entiendo lo que hago, porque no hago lo que quiero sino lo que aborrezco. **16** Pero si hago lo que no quiero, con eso reconozco que la Ley es buena. **17** Pero entonces, no soy yo quien hace eso, sino el pecado que reside en mí, **18** porque sé que nada bueno hay en mí, es decir, en mi carne. En efecto, el deseo de hacer el bien está a mi alcance, pero no el realizarlo. **19** Y así, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. **20** Pero cuando hago lo que no quiero, no soy yo quien lo hace, sino el pecado que reside en mí. **21** De esa manera, vengo a descubrir esta ley: queriendo hacer el bien, se me presenta el mal. **22** Porque de acuerdo con el hombre interior, me complazco en la Ley de Dios, **23** pero observo que hay en mis miembros otra ley que lucha contra la ley de mi razón y me ata a la ley del pecado que está en mis miembros. **24** ¡Ay de mí! ¿Quién podrá librarme de este cuerpo que me lleva a la muerte? **25** ¡Gracias a Dios, por Jesucristo, nuestro Señor! En una palabra, con mi razón sirvo a la Ley de Dios, pero con mi carne sirvo a la ley del pecado.

BLA 7.14-25

14 Porque sabemos que la ley es espiritual, pero yo soy carnal, vendido a la esclavitud del pecado. **15** Porque lo que hago, no lo entiendo; porque no practico lo que quiero hacer, sino que lo que aborrezco, eso hago. **16** Y si lo que no quiero hacer, eso hago, estoy de acuerdo con la ley, reconociendo que es buena. **17** Así que ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí. **18** Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno; porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no. **19** Pues no hago el bien que deseo, sino que el mal que no quiero hacer, eso practico. **20** Y si lo que no quiero hacer, eso hago, ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí. **21** Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo la ley de que el mal está presente en mí. **22** Porque en el hombre interior me deleito con la ley de Dios, **23** pero veo otra ley en los miembros de mi cuerpo que hace guerra contra la ley de mi mente, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros. **24** ¡Miserable de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte? **25** Gracias a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que yo mismo, por un lado, con la mente sirvo a la ley de Dios, pero por el otro, con la carne, a la ley del pecado.

PDT 7.14-25

14 Así que todos sabemos que la ley es espiritual, pero yo no soy espiritual porque el pecado tiene poder sobre mí. Soy como un esclavo del pecado. **15** No sé qué está pasando conmigo: lo que quisiera hacer no lo hago y resulto haciendo lo que odio. **16** Como no me gusta hacer el mal que hago, eso significa que reconozco que la ley es buena. **17** Pero en realidad no soy yo el que hace esas maldades, sino el pecado que vive en mí. **18** Yo sé que en mí el bien no tiene vida, es decir, no reside en mi naturaleza humana. Hay en mí el deseo de hacer el bien, pero no puedo llevarlo a cabo. **19** En efecto, no hago el bien que quiero hacer, sino que hago el mal que no quiero hacer. **20** Entonces si hago lo que no quiero hacer, no soy en realidad yo el que hace el mal, sino el pecado que vive en mí. **21** Así que he aprendido esta regla: aunque quiero hacer el bien, el mal está ahí conmigo. **22** En mi interior yo estoy de acuerdo con la ley de Dios. **23** Pero veo que aunque mi mente la acepta, en mi cuerpo hay otra ley que lucha contra la ley de Dios. Esa otra ley es la ley que impone el pecado. Esa ley vive en mi cuerpo y me hace prisionero del pecado. **24** ¡Eso es terrible! ¿Quién me salvará de este cuerpo que me causa muerte? **25** ¡Dios me salvará! Le doy gracias a él por medio de nuestro Señor Jesucristo. Así que mi intención es servir a la ley establecida por Dios, pero con mi cuerpo actúo como esclavo de una ley establecida por el pecado.

NVI 8.1-9

8.1 Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús,

2 pues por medio de él la ley del Espíritu de vida me ha liberado [ae] de la ley del pecado y de la muerte.

3 En efecto, la ley no pudo liberarnos porque la naturaleza pecaminosa anuló su poder; por eso Dios envió a su propio Hijo en condición semejante a nuestra condición de pecadores, para que se ofreciera en sacrificio por el pecado. Así condenó Dios al pecado en la naturaleza humana,

4 a fin de que las justas demandas de la ley se cumplieran en nosotros, que no vivimos según la naturaleza pecaminosa sino según el Espíritu.

5 Los que viven conforme a la naturaleza pecaminosa fijan la mente en los deseos de tal naturaleza; en cambio, los que viven conforme al Espíritu fijan la mente en los deseos del Espíritu.

6 La mentalidad pecaminosa es muerte, mientras que la mentalidad que proviene del Espíritu es vida y paz. **7** La mentalidad pecaminosa es enemiga de Dios, pues no se somete a la ley de Dios, ni es capaz de hacerlo. **8** Los que viven según la naturaleza pecaminosa no pueden agradar a Dios. **9** Sin embargo, ustedes no viven según la naturaleza pecaminosa sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios vive en ustedes. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo.

LPD 8.1-9

8.1 Por lo tanto, ya no hay condenación para aquellos que viven unidos a Cristo Jesús.

2 Porque la ley del Espíritu, que da la Vida, me libró, [ae] en Cristo Jesús, de la ley del pecado y de la muerte. **3** Lo que no podía hacer la Ley, reducida a la impotencia por la carne, Dios lo hizo, enviando a su propio Hijo, en una carne semejante a la del pecado, y como víctima por el pecado. Así él condenó el pecado en la carne, **4** para que la justicia de la Ley se cumpliera en nosotros, que ya no vivimos conforme a la carne sino al espíritu.

5 En efecto, los que viven según la carne desean lo que es carnal; en cambio, los que viven según el espíritu, desean lo que es espiritual.

6 Ahora bien, los deseos de la carne conducen a la muerte, pero los deseos del espíritu conducen a la vida y a la paz, **7** porque los deseos de la carne se oponen a Dios, ya que no se someten a su Ley, ni pueden hacerlo. **8** Por eso, los que viven de acuerdo con la carne no pueden agradar a Dios.

9 Pero ustedes no están animados por la carne sino por el espíritu, dado que el Espíritu de Dios habita en ustedes. El que no tiene el Espíritu de Cristo no puede ser de Cristo.

BLA 8.1-9

8.1 Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu.

2 Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús te ha libertado [ae] de la ley del pecado y de la muerte.

3 Pues lo que la ley no pudo hacer, ya que era débil por causa de la carne, Dios lo hizo: enviando a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y como ofrenda por el pecado, condenó al pecado en la carne, **4** para que el requisito de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

5 Porque los que viven conforme a la carne, ponen la mente en las cosas de la carne, pero los que viven conforme al Espíritu, en las cosas del Espíritu.

6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz; **7** ya que la mente puesta en la carne es enemiga de Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, pues ni siquiera puede hacerlo,

8 y los que están en la carne no pueden agradar a Dios. **9** Sin embargo, vosotros no estáis en la carne sino en el Espíritu, si en verdad el Espíritu de Dios habita en vosotros. Pero si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de El.

PDT 8.1-9

8.1 Así pues, ahora Dios no condena a los que están unidos a Jesucristo

2 porque por medio de él, la ley del Espíritu que da vida te liberó [ae] de la ley que trae pecado y muerte.

3 Lo que la ley no podía hacer porque no pudo contra la naturaleza humana, Dios lo hizo al enviar a su Hijo, quien vivió con la misma vida con la que todo ser humano peca. Lo envió como una ofrenda para pagar por el pecado y así Dios se valió de esa vida humana para condenar el pecado. **4** Todo esto lo hizo Dios para que pudiéramos vivir aprobados tal como exige la ley. Ya no vivimos de acuerdo a la naturaleza humana, sino que vivimos de acuerdo al Espíritu.

5 Los que siguen la mentalidad humana, sólo piensan en satisfacerla, pero los que viven según el Espíritu sólo piensan en satisfacer al Espíritu. **6** El que se deja controlar por su mentalidad humana tendrá muerte, pero el que deja que el Espíritu controle su mente tendrá vida y paz. **7** Cuando alguien se deja controlar por su mentalidad humana, está en contra de Dios y se niega a obedecer la ley de Dios. De hecho, no es capaz de obedecerla; **8** los que tienen la mentalidad humana no pueden agradar a Dios. **9** En ustedes no predomina la mentalidad humana sino la del Espíritu, porque el Espíritu de Dios vive en ustedes. El que no tiene el Espíritu de Cristo, no pertenece a Cristo.

[ae] Romanos 8:2 *te liberó* Algunos manuscritos dicen *me liberó* y otros *“te liberó”*.

NVI 8.10-18

10 Pero si Cristo está en ustedes, el cuerpo está muerto a causa del pecado, pero el Espíritu que está en ustedes es vida a causa de la justicia.

11 Y si el Espíritu de aquel que levantó a Jesús de entre los muertos vive en ustedes, el mismo que levantó a Cristo de entre los muertos también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu, que vive en ustedes.

12 Por tanto, hermanos, tenemos una obligación, pero no es la de vivir conforme a la naturaleza pecaminosa.

13 Porque si ustedes viven conforme a ella, morirán; pero si por medio del Espíritu dan muerte a los malos hábitos del cuerpo, vivirán.

14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios.

15 Y ustedes no recibieron un espíritu que de nuevo los esclavice al miedo, sino el Espíritu que los adopta como hijos y les permite clamar: "¡Abba! ¡Padre!" [af]

16 El Espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. **17** Y si somos hijos, somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, pues si ahora sufrimos con él, también tendremos parte con él en su gloria.

18 De hecho, considero que en nada se comparan los sufrimientos actuales con la gloria que habrá de revelarse en nosotros.

[af] ver en pág. 78

LPD 8.10-18

10 Pero si Cristo vive en ustedes, aunque el cuerpo esté sometido a la muerte a causa del pecado, el espíritu vive a causa de la justicia.

11 Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús habita en ustedes, el que resucitó a Cristo Jesús también dará vida a sus cuerpos mortales, por medio del mismo Espíritu que habita en ustedes.

12 Hermanos, nosotros no somos deudores de la carne, para vivir de una manera carnal.

13 Si ustedes viven según la carne, morirán. Al contrario, si hacen morir las obras de la carne por medio del Espíritu, entonces vivirán.

14 Todos los que son conducidos por el Espíritu de Dios son hijos de Dios.

15 Y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos para volver a caer en el temor, sino el espíritu de hijos adoptivos, que nos hace llamar a Dios: ¡Abba!, es decir, ¡Padre! [af]

16 El mismo espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios.

17 Si somos hijos, también somos herederos, herederos de Dios y coherederos de Cristo, porque sufrimos con él para ser glorificados con él.

18 Yo considero que los sufrimientos del tiempo presente no pueden compararse con la gloria futura que se revelará en nosotros*.

* vs. **18**: El griego se presta tanto a la idea de la gloria revelada "en" nosotros como "a" nosotros.

BLA 8.10-18

10 Y si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo esté muerto a causa del pecado, sin embargo, el espíritu está vivo a causa de la justicia.

11 Pero si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos, también dará vida a vuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu que habita en vosotros.

12 Así que, hermanos, somos deudores, no a la carne, para vivir conforme a la carne, **13** porque si vivís conforme a la carne, habréis de morir; pero si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.

15 Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud para volver otra vez al temor, sino que habéis recibido un espíritu de adopción como hijos, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! [af]

16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios, **17** y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si en verdad padecemos con El a fin de que también seamos glorificados con El .

18 Pues considero que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que nos ha de ser revelada.

PDT 8.10-18

10 El cuerpo de ustedes está muerto por culpa del pecado, pero si Cristo está en ustedes, Dios los aprobó y el Espíritu les da vida.

11 Dios resucitó a Jesús de la muerte. Y si el Espíritu de Dios vive en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo le dará vida a su cuerpo mortal por medio del Espíritu que vive en ustedes.

12 Por eso hermanos, tenemos una obligación pero no es la de vivir según la mentalidad humana.

13 Si viven de acuerdo con la mentalidad humana, morirán para siempre, pero si usan el poder del Espíritu para dejar de hacer maldades, vivirán para siempre.

14 Los hijos de Dios se dejan guiar por el Espíritu de Dios. **15** El Espíritu que ustedes han recibido ahora no los convierte en esclavos llenos de temor. Al contrario, el Espíritu que han recibido los hace hijos. Por el Espíritu podemos gritar: «¡Querido padre!» [af]

16 El Espíritu mismo le habla a nuestro espíritu y le asegura que somos hijos de Dios.

17 Por ser hijos de Dios recibiremos las bendiciones que Dios tiene para su pueblo. Dios nos dará todo lo que le ha dado a Cristo, pero también tenemos que sufrir con él para compartir su gloria.

18 Yo reconozco que tenemos que sufrir ahora, pero esos sufrimientos no son nada comparados con toda la gloria que vamos a recibir después.

NVI 8.19-26

19 La creación aguarda con ansiedad la revelación de los hijos de Dios,
20 porque fue sometida a la frustración. Esto no sucedió por su propia voluntad, sino por la del que así lo dispuso. Pero queda la firme esperanza
21 de que la creación misma ha de ser liberada de la corrupción que la esclaviza, para así alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios.
22 Sabemos que toda la creación todavía gime a una, como si tuviera dolores de parto.
23 Y no sólo ella, sino también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, mientras aguardamos nuestra adopción como hijos, es decir, la redención de nuestro cuerpo.
24 Porque en esa esperanza fuimos salvados. Pero la esperanza que se ve, ya no es esperanza. ¿Quién espera lo que ya tiene?
25 Pero si esperamos lo que todavía no tenemos, en la espera mostramos nuestra constancia.
26 Así mismo, en nuestra debilidad el Espíritu acude a ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras.

LPD 8.19-26

19 En efecto, toda la creación espera ansiosamente esta revelación de los hijos de Dios.
20 Ella quedó sujeta a la vanidad, no voluntariamente, sino por causa de quien la sometió, pero conservando una esperanza.
21 Porque también la creación será liberada de la esclavitud de la corrupción para participar de la gloriosa libertad de los hijos de Dios.
22 Sabemos que la creación entera, hasta el presente, gime y sufre dolores de parto.
23 Y no sólo ella: también nosotros, que poseemos las primicias* del Espíritu, gemimos interiormente anhelando que se realice la redención de nuestro cuerpo.
24 Porque solamente en esperanza estamos salvados. Ahora bien, cuando se ve lo que se espera, ya no se espera más: ¿acaso se puede esperar lo que se ve?
25 En cambio, si esperamos lo que no vemos, lo esperamos con constancia.
26 Igualmente, el mismo Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad porque no sabemos orar como es debido; pero es Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables.

* vs. **23**: "primicias" (NVI, LPD y BLA) = los primeros frutos. Por eso "anticipo" en PDT.

BLA 8.19-26

19 Porque el anhelo profundo de la creación es aguardar ansiosamente la revelación de los hijos de Dios.
20 Porque la creación fue sometida a vanidad, no de su propia voluntad, sino por causa de aquel que la sometió, en la esperanza
21 de que la creación misma será también liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad de la gloria de los hijos de Dios.
22 Pues sabemos que la creación entera a una gime y sufre dolores de parto hasta ahora.
23 Y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, aun nosotros mismos gemimos en nuestro interior, aguardando ansiosamente la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo.
24 Porque en esperanza hemos sido salvos, pero la esperanza que se ve no es esperanza, pues, ¿por qué esperar lo que uno ve?
25 Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos. **26** Y de la misma manera, también el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; porque no sabemos orar como debiéramos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles;

PDT 8.19-26

19 Toda la creación de Dios está esperando con impaciencia el momento en que Dios muestre al mundo quiénes son sus hijos.
20 La creación no pudo alcanzar su propósito original, pero no por causa de ella, sino porque Dios así lo dispuso. Sin embargo, queda esta esperanza: **21** que la creación será liberada de la esclavitud de la corrupción para disfrutar luego la grandeza de los hijos de Dios.
22 Todos sabemos que hasta hoy toda la creación se queja de dolor y sufre como una mujer con dolores de parto. **23** No sólo el mundo, sino también nosotros sufrimos, pero ya tenemos el Espíritu como anticipo de la promesa de Dios. Ahora esperamos que Dios nos dé todos los derechos como hijos suyos cuando nuestro cuerpo sea liberado.
[ag]
24 Cuando fuimos salvos recibimos esa esperanza, pero una esperanza que se ve no es realmente una esperanza, ¿para qué esperar lo que ya se ve? **25** En cambio, nosotros estamos esperando lo que aún no podemos ver y lo esperamos con paciencia.
26 De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Por ejemplo, cuando no sabemos qué pedirle a Dios, el Espíritu mismo le pide a Dios por nosotros. El Espíritu le habla a Dios a través de gemidos imposibles de expresar con palabras.

[ag] Romanos 8:23 "Ahora esperamos [...] sea liberado Algunos manuscritos tienen "Ahora esperamos el momento cuando nuestro cuerpo sea liberado omitiendo que Dios nos dé todos los derechos como hijos suyos".

NVI 8.36-39

27 Y Dios, que examina los corazones, sabe cuál es la intención del Espíritu, porque el Espíritu intercede por los creyentes conforme a la voluntad de Dios.

28 Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito.

29 Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

30 A los que predestinó, también los llamó; a los que llamó, también los justificó; y a los que justificó, también los glorificó.

31 ¿Qué diremos frente a esto? Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra?

32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos generosamente, junto con él, todas las cosas?

33 ¿Quién acusará a los que Dios ha escogido? Dios es el que justifica.

34 ¿Quién condenará? Cristo Jesús es el que murió, e incluso resucitó, y está a la derecha de Dios e intercede por nosotros.

35 ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿La tribulación, o la angustia, la persecución, el hambre, la indigencia, el peligro, o la violencia?

LPD 8.36-39

27 Y el que sondea los corazones conoce el deseo del Espíritu y sabe que su intercesión en favor de los santos está de acuerdo con la voluntad divina.

28 Sabemos, además, que Dios dispone, todas las cosas para el bien de los que lo aman, de aquellos que él llamó según su designio.

29 En efecto, a los que Dios conoció de antemano, los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el Primogénito entre muchos hermanos;

30 y a los que predestinó, también los llamó; y a los que llamó, también los justificó; y a los que justificó, también los glorificó.

31 ¿Qué diremos después de todo esto? Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?

32 El que no escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos concederá con él toda clase de favores?

33 ¿Quién podrá acusar a los elegidos de Dios? "Dios es el que justifica.

34 ¿Quién se atreverá a condenarlos?"* ¿Será acaso Jesucristo, el que murió, más aún, el que resucitó, y está a la derecha de Dios e intercede por nosotros?

35 ¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada?

* vs. 33-34. Alude a Isaías 50.8.

BLA 8.36-39

27 y aquel que escudriña los corazones sabe cuál es el sentir del Espíritu, porque El intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios.

28 Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito.

29 Porque a los que de antemano conoció, también los predestinó a ser hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que El sea el primogénito entre muchos hermanos;

30 y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

31 Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros?

32 El que no eximió ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos concederá también con El todas las cosas?

33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

34 ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió, sí, más aún, el que resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

PDT 8.36-39

27 Pero Dios nos conoce a fondo y entiende lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega a favor de su pueblo santo de acuerdo a la voluntad de Dios.

28 Sabemos que Dios obra en toda situación para el bien de los que lo aman, los que han sido llamados por Dios de acuerdo a su propósito.

29 Dios los conocía antes de que el mundo fuera creado. Él decidió que fueran como su Hijo y quería que el Hijo fuera el mayor [ah] de muchos hermanos. **30** Dios decidió que serían como su Hijo, por eso los eligió por adelantado y los aprobó dándoles su gloria.

31 ¿Qué podemos decir de todo esto? Si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar contra nosotros.

32 Dios mostró su favor hacia nosotros hasta tal punto que dio a su propio Hijo para que muriera por nosotros. Siendo así, ¿cómo no nos va a dar, junto con él, todo lo que tiene? **33** ¿Quién podrá acusar al pueblo que Dios ha elegido? Dios es el que nos aprueba. **34** ¿Quién va a condenarnos? Cristo fue quien murió por nosotros y además resucitó. Ahora Cristo está sentado a la derecha de Dios y está rogando por nosotros.

35 ¿Podrá algo separarnos del amor de Cristo? Ni las dificultades, ni los problemas, ni las persecuciones, ni el hambre, ni la desnudez, ni el peligro ni tampoco la muerte.

NVI 8.36-39

36 Así está escrito: "Por tu causa nos vemos amenazados de muerte todo el día; nos tratan como a ovejas destinadas al matadero."**[ai]**
37 Sin embargo, en todo esto somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.
38 Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes,
39 ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación, podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor.

LPD 8.36-39

36 Como dice la Escritura: "Por tu causa somos entregados continuamente a la muerte; se nos considera como a ovejas destinadas al matadero". **[ai]**
37 Pero en todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a aquel que nos amó.
38 Porque tengo la certeza de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales,
39 ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

BLA 8.36-39

36 Tal como está escrito: POR CAUSA TUYA SOMOS PUESTOS A MUERTE TODO EL DIA; SOMOS CONSIDERADOS COMO OVEJAS PARA EL MATADERO. **[ai]**
37 Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.
38 Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes,
39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

PDT 8.36-39

36 Así está escrito: «Por ti estamos siempre en peligro de muerte, nos tratan como si fuéramos ovejas que van al matadero». **[ai]**
37 Más bien, en todo esto salimos más que victoriosos por medio de Dios quien nos amó. **38** Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los poderes diabólicos, ni lo presente, ni lo que vendrá en el futuro, ni poderes espirituales, **39** ni lo alto ni lo profundo, **[aj]** ni ninguna otra cosa creada podrá separarnos del amor de Dios que se encuentra en nuestro Señor Jesucristo.

[ai] Romanos 8:36 Cita de Sal 44:22.

[aj] Romanos 8:39 *ni lo alto ni lo profundo* Puede hacer referencia al cielo, arriba, y al Hades, el lugar de los muertos, abajo. O, a los poderes espirituales del cielo y a los poderes espirituales del infierno.

NVI 9.1-9

9.1 Digo la verdad en Cristo; no miento. Mi conciencia me lo confirma en el Espíritu Santo.
2 Me invade una gran tristeza y me embarga un continuo dolor.
3 Desearía yo mismo ser maldecido y separado de Cristo por el bien de mis hermanos, los de mi propia raza,
4 el pueblo de Israel. De ellos son la adopción como hijos, la gloria divina, los pactos, la ley, y el privilegio de adorar a Dios y contar con sus promesas.
5 De ellos son los patriarcas, y de ellos, según la naturaleza humana, nació Cristo, quien es Dios sobre todas las cosas. ¡Alabado sea por siempre! Amén.
6 Ahora bien, no digamos que la Palabra de Dios ha fracasado. Lo que sucede es que no todos los que descienden de Israel son Israel.
7 Tampoco por ser descendientes de Abraham son todos hijos suyos. Al contrario: "Tu descendencia se establecerá por medio de Isaac."**[ao]**
8 En otras palabras, los hijos de Dios no son los descendientes naturales; más bien, se considera descendencia de Abraham a los hijos de la promesa.
9 Y la promesa es ésta: "El próximo año **[ap]** volveré, y Sara tendrá un hijo."**[aq]**

LPD 9.1-9

9.1 Digo la verdad en Cristo, no miento, y mi conciencia me lo atestigua en el Espíritu Santo.
2 Siento una gran tristeza y un dolor constante en mi corazón.
3 Yo mismo desearía ser maldito, separado de Cristo, en favor de mis hermanos, los de mi propia raza.
4 Ellos son israelitas: a ellos pertenecen la adopción filial, la gloria, las alianzas, la legislación, el culto y las promesas.
5 A ellos pertenecen también los patriarcas, y de ellos desciende Cristo según su condición humana, el cual está por encima de todo, Dios bendito eternamente. Amén.
6 No es cierto que la palabra de Dios haya caído en el vacío. Porque no todos los que descienden de Israel son realmente israelitas.
7 Como tampoco todos los descendientes de Abraham son hijos suyos, sino que como dice la Escritura: De Isaac nacerá tu descendencia. **[ao]**
8 Esto quiere decir que los hijos de Dios no son los que han nacido de la carne, y que la verdadera descendencia son los hijos de la promesa. Porque así dice la promesa: Para esta misma fecha **[ap]** volveré, y entonces Sara tendrá un hijo. **[aq]**

BLA 9.1-9

9.1 Digo la verdad en Cristo, no miento, dándome testimonio mi conciencia en el Espíritu Santo,
2 de que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón.
3 Porque desearía yo mismo ser anatema, separado de Cristo por amor a mis hermanos, mis parientes según la carne,
4 que son israelitas, a quienes pertenece la adopción como hijos, y la gloria, los pactos, la promulgación de la ley, el culto y las promesas, **5** de quienes son los patriarcas, y de quienes, según la carne, procede el Cristo, el cual está sobre todas las cosas, Dios bendito por los siglos. Amén.
6 Pero no es que la palabra de Dios haya fallado. Porque no todos los descendientes de Israel son Israel;
7 ni son todos hijos por ser descendientes de Abraham, sino que POR ISAAC SERA LLAMADA TU DESCENDENCIA. **[ao]**
8 Esto es, no son los hijos de la carne los que son hijos de Dios, sino que los hijos de la promesa son considerados como descendientes.
9 Porque esta es una palabra de promesa: POR ESTE TIEMPO **[ap]** VOLVERE, Y SARA TENDRA UN HIJO. **[aq]**

PDT 9.1-9

9.1 Soy seguidor de Cristo, el Espíritu Santo guía mi conciencia y me dice que no estoy mintiendo. Digo la verdad: **2** tengo una gran tristeza y llevo siempre un gran dolor en el corazón. **3** Espero que pueda ayudar a mis compatriotas, que son mi propia raza. ¡Incluso estaría dispuesto a recibir una maldición y correr el riesgo de ser separado de Cristo si eso sirviera para ayudarlos! **4** Ellos son el pueblo de Israel, son los hijos que Dios eligió; les mostró su gloria cuando recibieron los pactos que hizo con su pueblo. Dios les dio la ley, la adoración en el templo **[ak]** y sus promesas. **5** Sus antepasados son los patriarcas. De ellos desciende físicamente el Mesías, quien es Dios sobre todos, **[al]** bendito para siempre. Así sea. **[am]** **6** Como dije, ellos me dan mucha tristeza, pero eso no quiere decir que la promesa que Dios les hizo haya fallado. Lo que pasa es que no todos los que son descendientes de Israel son el verdadero Israel. **[an]** **7** Ni todos son verdaderos hijos de Abraham por ser sus descendientes. Como Dios dijo: «Tu descendencia será trazada sólo a través de Isaac». **[ao]** **8** O sea que no todos los descendientes físicos de Abraham son hijos de Dios. Son verdaderos hijos de Dios los que son hijos de Dios de acuerdo con la promesa que Dios le hizo a Abraham, **9** cuando le prometió: «El año que viene **[ap]** yo volveré, y Sara tendrá un hijo». **[aq]**

[ak] Romanos 9:4 la adoración en el templo Textualmente el culto. **[al]** Romanos 9:5 sobre todos o sobre judíos o no-judíos.

[am] Romanos 9:5 Mesías, [...] Así sea o el Mesías. Que Dios, que está sobre todo, sea bendito para siempre.

[an] Romanos 9:6 el verdadero Israel El verdadero Israel es el pueblo que Dios eligió para traer bendiciones a todo el mundo, pero no todos los de esa nación cumplen con esta misión.

[ao] Romanos 9:7 Cita de Gn 21:12.

[ap] Romanos 9:9 El año que viene; textualmente, "En el momento apropiado".

[aq] Romanos 9:9 Cita de Gn 18:10,14.

NVI 9.10-20

10 No sólo eso. También sucedió que los hijos de Rebeca tuvieron un mismo padre, que fue nuestro antepasado Isaac. **11** Sin embargo, antes de que los mellizos nacieran, o hicieran algo bueno o malo, y para confirmar el propósito de la elección divina, **12** no en base a las obras sino al llamado de Dios, se le dijo a ella: "El mayor servirá al menor." **[ar]**

13 Y así está escrito: "Amé a Jacob, pero aborrecí a Esaú."

14 ¿Qué concluiremos? ¿Acaso es Dios injusto? ¡De ninguna manera!

15 Es un hecho que a Moisés le dice: "Tendré misericordia de quien yo tenga misericordia; y me compadeceré de quien yo me compadezca."

16 Por lo tanto, la elección no depende del deseo ni del esfuerzo humano sino de la misericordia de Dios. **17** Porque la Escritura le dice al faraón: "Te levanté precisamente para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea proclamado por toda la tierra." **[at]** **18** Así que Dios tiene misericordia de quien él quiere tenerla, y endurece a quien él quiere endurecer.

19 Pero tú me dirás: "Entonces, ¿por qué todavía nos echa la culpa Dios? ¿Quién puede oponerse a su voluntad?"

20 Respondo: ¿Quién eres tú para pedirle cuentas a Dios? "¿Acaso le dirá la olla de barro al que la modeló: '¿Por qué me hiciste así?' "

LPD 9.10-20

10 Y esto no es todo: está también el caso de Rebeca que concibió dos hijos de un solo hombre, Isaac, nuestro padre. **11** Antes que nacieran los niños, antes que pudieran hacer el bien o el mal — para que resaltara la libertad de la elección divina, **12** que no depende de las obras del hombre, sino de aquel que llama— Dios le dijo a Rebeca: El mayor servirá al menor, **[ar]**

13 según lo que dice la Escritura: Preferí a Jacob, en lugar de Esaú.

14 ¿Diremos por eso que Dios es injusto? ¡De ninguna manera!

15 Porque él dijo a Moisés: "Seré misericordioso con el que yo quiera, y me compadeceré del que quiera compadecerme".

16 En consecuencia, todo depende no del querer o del esfuerzo del hombre, sino de la misericordia de Dios. **17** Porque la Escritura dice al Faraón: "Precisamente para eso te he exaltado, para que en ti se manifiesta mi poder y para que mi Nombre sea celebrado en toda la tierra". **[at]** **18** De manera que Dios tiene misericordia del que él quiere y endurece al que él quiere.

19 Tú me podrás objetar: Entonces, ¿qué puede reprocharnos Dios?

¿Acaso alguien puede resistir a su voluntad? **20** Pero tú, ¿quién eres para discutir con Dios? ¿Puede el objeto modelado decir al que lo modela: Por qué me haces así?

BLA 9.10-20

10 Y no sólo esto, sino que también Rebeca, cuando concibió mellizos de uno, nuestro padre Isaac

11 (porque cuando aún los mellizos no habían nacido, y no habían hecho nada, ni bueno ni malo, para que el propósito de Dios conforme a su elección permaneciera, no por las obras, sino por aquel que llama), **12** se le dijo a ella: EL MAYOR SERVIRÁ AL MENOR. **[ar]**

13 Tal como está escrito: A JACOB AME, PERO A ESAU ABORRECI.

14 ¿Qué diremos entonces? ¿Que hay injusticia en Dios? ¡De ningún modo!

15 Porque El dice a Moisés: TENDRE MISERICORDIA DEL QUE YO TENGA MISERICORDIA, Y TENDRE COMPASION DEL QUE YO TENGA COMPASION.

16 Así que no depende del que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. **17** Porque la Escritura dice a Faraón: PARA ESTO MISMO TE HE LEVANTADO, PARA DEMOSTRAR MI PODER EN TI, Y PARA QUE MI NOMBRE SEA PROCLAMADO POR TODA LA TIERRA. **[at]** **18** Así que del que quiere tiene misericordia, y al que quiere endurece.

19 Me dirás entonces: ¿Por qué, pues, todavía reprocha Dios? Porque ¿quién resiste a su voluntad?

20 Al contrario, ¿quién eres tú, oh hombre, que le contestas a Dios? ¿Dirá acaso el objeto modelado al que lo modela: Por qué me hiciste así?

PDT 9.10-20

10 Y eso no es todo, Rebeca también tendría hijos. Esos hijos fueron los hijos de nuestro antepasado Isaac. **11-13** Antes del nacimiento de los niños, Dios le anunció a Rebeca: «El hijo mayor va a ser siervo del menor». **[ar]** Lo dijo así para demostrar que ese era su plan. Dios eligió a ese niño para demostrar que él elige a quien quiere, y su elección no dependió de lo que los niños hubieran hecho.

14 Entonces, ¿qué podemos decir en cuanto a esto? ¿Que Dios es injusto? **15** ¡Claro que no! Dios dijo a Moisés: «Tendré compasión y piedad de quien yo quiera». **[as]**

16 Así que Dios decide de quién va a tener compasión. Su decisión no depende de lo que la gente quiera o se afane por hacer. **17** En la Escritura Dios dice al faraón: «Te elevé al puesto de rey para demostrar mi poder en tu vida y para darme a conocer en toda la tierra». **[at]** **18** Entonces Dios tiene compasión de quien él quiere tenerla y también es duro con quien él quiere serlo. **19** Así que si alguno me preguntara: «Si nadie puede resistirse a lo que Dios quiere, ¿por qué, entonces, Dios nos echa la culpa?» **20** ¡Hombre, no salgas con esas! Sólo eres un ser humano y no tienes derecho a pedirle cuentas a Dios. La olla de barro no le puede decir al que la hizo: «¿Por qué me hiciste así?»

NVI 9.21-28

21 ¿No tiene derecho el alfarero de hacer del mismo barro unas vasijas para usos especiales y otras para fines ordinarios?

22 ¿Y qué si Dios, queriendo mostrar su ira y dar a conocer su poder, soportó con mucha paciencia a los que eran objeto de su castigo y estaban destinados a la destrucción?

23 ¿Qué si lo hizo para dar a conocer sus gloriosas riquezas a los que eran objeto de su misericordia, y a quienes de antemano preparó para esa gloria?

24 Ésos somos nosotros, a quienes Dios llamó no sólo de entre los judíos sino también de entre los gentiles.

25 Así lo dice Dios en el libro de Oseas: "Llamaré 'mi pueblo' a los que no son mi pueblo; y llamaré 'mi amada' a la que no es mi amada", [au]

26 "Y sucederá que en el mismo lugar donde se les dijo: 'Ustedes no son mi pueblo', serán llamados 'hijos del Dios viviente'." [av]

27 Isaías, por su parte, proclama respecto de Israel: "Aunque los israelitas sean tan numerosos como la arena del mar, sólo el remanente será salvo; **28** porque plenamente y sin demora el Señor cumplirá su sentencia en la tierra." [aw]

LPD 9.21-28

21 ¿No es el alfarero dueño de su arcilla, para hacer de un mismo material una vasija fina o una ordinaria?

22 ¿Qué podemos reprochar a Dios, si quieren manifestar su ira y dar a conocer su poder, soportó con gran paciencia a quienes atrajeron su ira y merecieron la perdición?

23 Y si él quiso manifestar la riqueza de su gloria en los que recibieron su misericordia, en los que él predestinó para la gloria,

24 en nosotros, que fuimos llamados por él, no sólo de entre los judíos, sino también de entre los paganos, ¿qué podemos reprocharle?

25 Esto es lo que dice Dios por medio de Oseas: "Al que no era de mi pueblo, lo llamaré "Mi pueblo", y al que no era mi amada la llamaré "Mi amada". [au]

26 Y en el mismo lugar donde se les dijo: "Ustedes no son mi pueblo", allí mismo serán llamados "Hijos del Dios viviente". [av]

27 A su vez, Isaías proclama acerca de Israel: "Aunque los israelitas fueran tan numerosos como la arena del mar, sólo un resto se salvará,

28 porque el Señor cumplirá plenamente y sin tardanza su palabra sobre la tierra". [aw]

BLA 9.21-28

21 ¿O no tiene el alfarero derecho sobre el barro de hacer de la misma masa un vaso para uso honorable y otro para uso ordinario?

22 ¿Y qué, si Dios, aunque dispuesto a demostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia a los vasos de ira preparados para destrucción?

23 Lo hizo para dar a conocer las riquezas de su gloria sobre los vasos de misericordia, que de antemano El preparó para gloria,

24 es decir, nosotros, a quienes también llamó, no sólo de entre los judíos, sino también de entre los gentiles.

25 Como también dice en Oseas: A LOS QUE NO ERAN MI PUEBLO, LLAMARE: "PUEBLO MIO", Y A LA QUE NO ERA AMADA: "AMADA mía ." [au]

26 Y ACONTECERA QUE EN EL LUGAR DONDE LES FUE DICHO: "VOSOTROS NO SOIS MI PUEBLO", ALLI SERAN LLAMADOS HIJOS DEL DIOS VIVIENTE. [av]

27 Isaías también exclama en cuanto a Israel: AUNQUE EL NUMERO DE LOS HIJOS DE ISRAEL SEA COMO LA ARENA DEL MAR, sólo EL REMANENTE SERA SALVO;

28 PORQUE EL SEÑOR EJECUTARA SU PALABRA SOBRE LA TIERRA CABALMENTE Y CON BREVEDAD. [aw]

PDT 9.21-28

21 El alfarero tiene derecho a decidir qué quiere hacer con el barro y puede hacer del mismo barro un fino jarrón o una jarra ordinaria.

22 Eso mismo sucede con lo que Dios ha hecho. Dios quiso mostrar su ira y también quiso dar a conocer su poder a la gente. Por eso ha soportado con paciencia a aquellos que lo hacen enojar, quienes serán destruidos. **23** Hizo esto para mostrar lo grande y espléndido que es él. Dios muestra compasión con los que él ha preparado para recibir su gloria. **24** Nosotros somos el pueblo que Dios ha preparado. Su pueblo elegido no es sólo el pueblo judío, pues en su pueblo también hay quienes no son judíos. Él nos ha llamado de entre los judíos y de entre los que no son judíos. **25** Así dice en el libro de Oseas:

«A los que no eran mi pueblo, los llamaré mi pueblo.
A la mujer que no era amada, la llamaré mi amada. [au]

26 el mismo lugar donde les dijeron: "Ustedes no son mi pueblo", serán llamados "hijos del Dios viviente"». [av]

27 Isaías proclama acerca de Israel: «El pueblo de Israel es tan numeroso como los granos de arena de la playa, pero sólo unos pocos de ellos se salvarán. **28** Porque el Señor terminará rápidamente de castigar al mundo». [aw]

[au] Romanos 9:25 Cita de Os 2:23.

[av] Romanos 9:26 Cita de Os 1:10.

[aw] Romanos 9:28 Cita de Is 10:22–23.

NVI 9.29–10.4

29 Así había dicho Isaías: "Si no fuera porque el Señor Todopoderoso nos dejó descendientes, habríamos llegado a ser como Sodoma, habríamos sido como Gomorra." [ax]

30 ¿Qué concluiremos? Pues que los gentiles, que no buscaban la justicia, la han alcanzado. Me refiero a la justicia que es por la fe.

31 En cambio Israel, que iba en busca de una ley que le diera justicia, no ha alcanzado esa justicia.

32 ¿Por qué no? Porque no la buscaron mediante la fe sino mediante las obras, como si fuera posible alcanzarla así. Por eso tropezaron con la "piedra de tropiezo",

33 como está escrito: "Miren que pongo en Sión una piedra de tropiezo y una roca que hace caer; pero el que confíe en él no será defraudado." [ay]

10.1 Hermanos, el deseo de mi corazón, y mi oración a Dios por los israelitas, es que lleguen a ser salvos.

2 Puedo declarar en favor de ellos que muestran celo por Dios, pero su celo no se basa en el conocimiento.

3 No conociendo la justicia que proviene de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios.

4 De hecho, Cristo es el fin de la ley, para que todo el que cree reciba la justicia.

LPD 9.29–10.4

29 Y como había anticipado el profeta Isaías: "Si el Señor del universo no nos hubiera dejado un germen, habríamos llegado a ser como Sodoma, seríamos semejantes a Gomorra". [ax]

30 ¿Qué conclusión sacaremos de todo esto? Que los paganos que no buscaban la justicia, alcanzaron la justicia, la que proviene de la fe;

31 mientras que Israel, que buscaba una ley de justicia, no llegó a cumplir esa ley.

32 ¿Por qué razón? Porque no recurrieron a la fe sino a las obras. De este modo chocaron contra la piedra de tropiezo,

33 como dice la Escritura: Yo pongo en Sión una piedra de tropiezo y una roca que hace caer, pero el que cree en él, no quedará confundido. [ay]

10.1 Hermanos, mi mayor deseo y lo que pido en mi oración a Dios es que ellos se salven.

2 Yo atestiguo en favor de ellos que tienen celo por Dios, pero un celo mal entendido.

3 Porque desconociendo la justicia de Dios y tratando de afirmar la suya propia, rehusaron someterse a la justicia de Dios, **4** ya que el término de la Ley es Cristo, para justificación de todo el que cree.

BLA 9.29–10.4

29 Y como Isaías predijo: SI EL SEÑOR DE LOS EJERCITOS NO NOS HUBIERA DEJADO DESCENDENCIA, HUBIERAMOS LLEGADO A SER COMO SODOMA, Y HECHOS SEMEJANTES A GOMORRA. [ax]

30 ¿Qué diremos entonces? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, alcanzaron justicia, es decir, la justicia que es por fe;

31 pero Israel, que iba tras una ley de justicia, no alcanzó esa ley.

32 ¿Por qué? Porque no iban tras ella por fe, sino como por obras.

Tropezaron en la piedra de tropiezo, **33** tal como está escrito: HE AQUÍ, PONGO EN SION UNA PIEDRA DE TROPIEZO Y ROCA DE ESCANDALO; Y EL QUE CREA EN EL NO SERA AVERGONZADO. [ay]

10.1 Hermanos, el deseo de mi corazón y mi oración a Dios por ellos es para su salvación.

2 Porque yo testifico a su favor de que tienen celo de Dios, pero no conforme a un pleno conocimiento.

3 Pues desconociendo la justicia de Dios y procurando establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios.

4 Porque Cristo es el fin de la ley para justicia a todo aquel que cree.

PDT 9.29–10.4

29 Así como dijo Isaías: «El Señor Todopoderoso ha dejado que unos pocos de nuestros descendientes sigan con vida. Si no fuera así, ya nos habría destruido como a Sodoma y Gomorra». [ax]

30 ¿Y qué significa todo esto? Significa que los que no eran judíos, y ni siquiera estaban buscando la aprobación de Dios, la consiguieron. Pero fue por la fe que llegaron a ser aprobados por Dios. **31** Y el pueblo de Israel que sí estaba buscando cumplir la ley para que Dios lo aprobara, no lo logró. **32** ¿Por qué no lo logró? Porque trataban de ser aprobados por Dios mediante sus propios esfuerzos en lugar de confiar en Dios. Tropezaron con «la piedra de tropiezo». **33** Está escrito:

«Miren, pongo en Sion una piedra de tropiezo; una roca que los hará caer. Pero quien confíe en ella no será defraudado». [ay]

10.1 Hermanos, mi mayor deseo y mi oración es que Dios salve a todos los judíos. **2** Puedo decir esto en su favor: hacen un gran esfuerzo para honrar a Dios, pero no entienden lo más importante. **3** No han entendido cómo es que Dios nos aprueba. Por eso trataron de ser aprobados a su manera y no aceptaron la manera como Dios nos aprueba. **4** En lo que respecta a ser aprobados por Dios, para todo el que tiene fe, Cristo fue el cumplimiento del propósito de la ley.

NVI 10.5—13

5 Así describe Moisés la justicia que se basa en la ley: "Quien haga estas cosas vivirá por ellas." **[az]**

6 Pero la justicia que se basa en la fe afirma: **[ba]**

"No digas en tu corazón: '¿Quién subirá al cielo?' (es decir, para hacer bajar a Cristo),

7 o '¿Quién bajará al abismo?' " (es decir, para hacer subir a Cristo de entre los muertos).

8 ¿Qué afirma entonces? "Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón." Esta es la palabra de fe que predicamos:

9 que si confieras con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo.

10 Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.

11 Así dice la Escritura: "Todo el que confíe en él no será jamás defraudado." **[bc]**

12 No hay diferencia entre judíos y gentiles, pues el mismo Señor es Señor de todos y bendice abundantemente a cuantos lo invocan,

13 porque "todo el que invoque el nombre del Señor será salvo". **[bf]**

[az] Romanos 10:5 Cita de Lv 18:5.

[ba] Romanos 10:6 Los versículos 6–8 son citas de Dt 30:12–14.

[bb] Romanos 10:7 mundo de los muertos Textualmente el abismo.

[bc] Romanos 10:11 Cita de Is 28:16.

[bd] Romanos 10:12 "no"; textualmente es "griego".

[be] Romanos 10:13; textualmente: "Todo el que invoque el nombre del Señor será salvo".

[bf] ver en pág. 79

LPD 10.5—13

5 Moisés, en efecto, escribe acerca de la justicia que proviene de la Ley: "El hombre que la practique vivirá por ella". **[az]**

6 En cambio, la justicia que proviene de la fe habla así:

[ba] No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo?, esto es, para hacer descender a Cristo. **7** O bien: ¿Quién descenderá al Abismo?, esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos.

8 ¿Pero qué es lo que dice la justicia?: La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, es decir la palabra de la fe que nosotros predicamos. **9** Porque si confieras con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado. **10** Con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se confiesa para obtener la salvación. **11** Así lo afirma la Escritura: "El que cree en él, no quedará confundido". **[bc]**

12 Porque no hay distinción entre judíos y los que no lo son: todos tienen el mismo Señor, que colma de bienes a quienes lo invocan. **13** Ya que todo el que invoque el nombre del Señor se salvará. **[bf]**

BLA 10.5—13

5 Porque Moisés escribe que el hombre que practica la justicia que es de la ley, vivirá por ella. **[az]**

6 Pero la justicia que es de la fe, dice así: **[ba]**

NO DIGAS EN TU CORAZON: "¿QUIEN SUBIRA AL CIELO?" (esto es, para hacer bajar a Cristo),

7 o "¿QUIEN DESCENDERA AL ABISMO?" (esto es, para subir a Cristo de entre los muertos).

8 Mas, ¿qué dice? CERCA DE TI ESTA LA PALABRA, EN TU BOCA Y EN TU CORAZON, es decir, la palabra de fe que predicamos: **9** que si confieras con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo; **10** porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación. **11** Pues la Escritura dice: TODO EL QUE CREE EN ÉL NO SERÁ AVERGONZADO. **[bc]**

12 Porque no hay distinción entre judío y griego, pues el mismo Señor es Señor de todos, abundando en riquezas para todos los que le invocan; **13** porque: TODO AQUEL QUE INVOQUE EL NOMBRE DEL SEÑOR SERÁ SALVO. **[bf]**

PDT 10.5—13

5 Esto es lo que Moisés escribe acerca de cómo tener la aprobación a través de la ley: «La persona que practica la ley obtiene vida gracias al mandamiento». **[az]**

6 Pero esto es lo que dice de la aprobación por Dios a través de la fe: **[ba]** «No digas: ¿Quién subirá al cielo?» (Es decir: para traer a Cristo a la tierra.) **7** Tampoco preguntes: «¿Quién bajará al mundo de los muertos **[bb]**?» (Es decir: «¿Quién va a traer a Cristo y a resucitarlo de entre los muertos?»)

8 También dice: «El mensaje de Dios está muy cerca de ti. Está tan cerca como lo están tu boca y tu corazón». Es el mismo mensaje de fe que nosotros anunciamos. **9** Serás salvo si reconoces abiertamente que Jesús es el Señor y si crees de todo corazón que Dios lo levantó de la muerte. **10** Pues Dios te aprobará si crees de todo corazón, y te salvará si con tu boca lo confieras abiertamente. **11** La Escritura dice: «Todo el que confíe en él no será defraudado» **[bc]**; **12** «todo» porque a Dios no le importa si uno es judío o no **[bd]**, pues el mismo Señor es Señor de todos. Es generoso con todos los que le piden ayuda, **13** porque «Todos los que confíen en el Señor serán salvos» **[be]**. **[bf]**

NVI 10.14—21

14 Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique?

15 ¿Y quién predicará sin ser enviado? Así está escrito: "¡Qué hermoso es recibir al mensajero que trae buenas nuevas!" **[bg]**

16 Sin embargo, no todos los israelitas aceptaron las buenas nuevas. Isaías dice: "Señor, ¿quién ha creído a nuestro mensaje?" **[bh]**

17 Así que la fe viene como resultado de oír el mensaje, y el mensaje que se oye es la palabra de Cristo.

18 Pero pregunto: ¿Acaso no oyeron? ¡Claro que sí! "Por toda la tierra se difundió la voz de ellos, y sus palabras hasta los confines del mundo." **[bi]**

19 Pero insisto: ¿Acaso no entendió Israel? En primer lugar, Moisés dice: "A ustedes yo mismo los pondré celosos con una nación que no es nación; los provocaré a enojo con una nación insensata." **[bj]**

20 Luego Isaías se atreve a decir: "Dejé que me hallaran los que no me buscaban; me di a conocer a los que no preguntaban por mí." **[bk]**

21 En cambio, respecto de Israel, dice: "Todo el día extendí mis manos hacia un pueblo desobediente y rebelde." **[bl]**

[bg] Romanos 10:15 Cita de Is 52:7.

[bh] Romanos 10:16 Cita de Is 53:1.

[bi] Romanos 10:18 Cita de Sal 19:4.

[bj] Romanos 10:19 Cita de Dt 32:21.

[bk] Romanos 10:20 Cita de Is 65:1.

[bl] Romanos 10:21 Cita de Is 65:2.

LPD 10.14—21

14 Pero, ¿cómo invocarlo sin creer en él? ¿Y cómo creer, sin haber oído hablar de él? ¿Y cómo oír hablar de él, si nadie lo predica?

15 ¿Y quiénes predicarán, si no se los envía? Como dice la Escritura: "¡Qué hermosos son los pasos de los que anuncian buenas noticias!" **[bg]**

16 Pero no todos aceptan la Buena Noticia. Así lo dice Isaías: "Señor, ¿quién creyó en nuestra predicación?" **[bh]**

17 La fe, por lo tanto, nace de la predicación y la predicación se realiza en virtud de la Palabra de Cristo.

18 Yo me pregunto: ¿Acaso no la han oído? Sí, por supuesto: Por toda la tierra se extiende su voz y sus palabras llegan hasta los confines del mundo. **[bi]**

19 Pero vuelvo a preguntarme: ¿Es posible que Israel no haya comprendido? Ya lo dijo Moisés: Yo los pondré celosos con algo que no es un pueblo, los irritaré con una nación insensata. **[bj]**

20 E Isaías se atreve a decir: "Me encontraron los que no me buscaban y me manifesté a aquellos que no preguntaban por mí". **[bk]**

21 De Israel, en cambio, afirma: "Durante todo el día tendí mis manos a un pueblo infiel y rebelde". **[bl]**

BLA 10.14—21

14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?

15 ¿Y cómo predicarán si no son enviados? Tal como está escrito: ¡CUAN HERMOSOS SON LOS PIES DE LOS QUE ANUNCIAN EL EVANGELIO DEL BIEN! **[bg]**

16 Sin embargo, no todos hicieron caso al evangelio, porque Isaías dice: SEÑOR, ¿QUIEN HA CREIDO A NUESTRO ANUNCIO? **[bh]**

17 Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo.

18 Pero yo digo, ¿acaso nunca han oído? Ciertamente que sí: POR TODA LA TIERRA HA SALIDO SU VOZ, Y HASTA LOS CONFINES DEL MUNDO SUS PALABRAS. **[bi]**

19 Y añadido: ¿Acaso Israel no sabía? En primer lugar, Moisés dice: YO OS PROVOCARE A CELOS CON UN PUEBLO QUE NO ES PUEBLO; CON UN PUEBLO SIN ENTENDIMIENTO OS PROVOCARE A IRA. **[bj]**

20 E Isaías es muy osado, y dice: FUI HALLADO POR LOS QUE NO ME BUSCABAN; ME MANIFESTE A LOS QUE NO PREGUNTABAN POR MI. **[bk]**

21 Pero en cuanto a Israel, dice: TODO EL DIA HE EXTENDIDO MIS MANOS A UN PUEBLO DESOBEDIENTE Y REBELDE. **[bl]**

PDT 10.14—21

14 Pero, ¿cómo van a confiar en el Señor si no han oído hablar de él? ¿Y cómo van a oír de él si no hay quien les cuente el mensaje?

15 ¿Y cómo van a contar el mensaje si no hay quien los envíe? Como está escrito: «¡Son tan hermosos los pies de los que anuncian las buenas noticias!» **[bg]**

16 No obstante, no todos ellos hicieron caso de las buenas noticias. Por eso Isaías pregunta: «Señor, ¿quién ha creído nuestro mensaje?» **[bh]**

17 Así que la fe es el resultado de oír el mensaje. La gente oye el mensaje cuando alguien le habla de Cristo.

18 Pero yo pregunto: ¿Será que el pueblo de Israel no oyó nuestro mensaje? Claro que sí.

«Sus voces se han oído en toda la tierra, y sus palabras han llegado a todos los rincones del mundo». **[bi]**

19 Yo pregunto nuevamente: «¿El pueblo de Israel no entendió?» Claro que entendió. Primero, Moisés dijo de parte de Dios: «Haré que ustedes sientan celos de gente que no es en realidad una nación. Usaré una nación ignorante para que les dé ira a ustedes». **[bj]**

20 Luego Isaías se atrevió a decir de parte de Dios: «Los que no me estaban buscando, me encontraron. Me aparecí ante los que no preguntaban por mí». **[bk]**

21 Sin embargo esto es lo que dice Dios acerca de Israel: «Durante todo el día he esperado a este pueblo, pero es gente desobediente que no quiere seguirme». **[bl]**

NVI 11.1-8

11.1 Por lo tanto, pregunto: ¿Acaso rechazó Dios a su pueblo? ¡De ninguna manera! Yo mismo soy israelita, descendiente de Abraham, de la tribu de Benjamín.

2 Dios no rechazó a su pueblo, al que de antemano conoció. ¿No saben lo que relata la Escritura en cuanto a Elías? Acusó a Israel delante de Dios:

3 "Señor, han matado a tus profetas y han derribado tus altares; sólo yo he quedado con vida, y están tratando de matarme." **[bm]**

4 ¿Y qué le contestó la voz divina? "He apartado para mí siete mil hombres que no han doblado la rodilla ante Baal." **[bn]**

5 Así también hay en la actualidad un remanente escogido por gracia.

6 Y si es por gracia, ya no es por obras; porque en tal caso la gracia ya no sería gracia.

7 ¿Qué concluiremos? Pues que Israel no consiguió lo que tanto deseaba, pero sí lo consiguieron los elegidos. Los demás fueron endurecidos,

8 como está escrito: "Dios les dio un espíritu insensible, **[bo]** ojos con los que no pueden ver y oídos con los que no pueden oír, hasta el día de hoy." **[bp]**

[bm] Romanos 11:3 Cita de 1 R 19:10,14.

[bn] Romanos 11:4 Cita de 1 R 19:18.

[bo] Romanos 11:8 Cita de Is 29:10.

[bp] Romanos 11:8 Cita de Dt 29:4.

LPD 11.1-8

11.1 Entonces me pregunto: ¿Dios habrá rechazado a su Pueblo? ¡Nada de eso! Yo mismo soy israelita, descendiente de Abraham y miembro de la tribu de Benjamín.

2 Dios no ha rechazado a su Pueblo, al que eligió de antemano. ¿Ustedes no saben acaso lo que dice la Escritura en la historia de Elías? El se quejó de Israel delante de Dios, diciendo:

3 "Señor, han matado a tus profetas, destruyeron tus altares; he quedado yo solo y tratan de quitarme la vida". **[bm]**

4 ¿Y que le respondió el oráculo divino?: "Me he reservado siete mil hombres que no doblaron su rodilla ante Baal". **[bn]**

5 Así, en el tiempo presente, hay también un resto elegido gratuitamente.

6 Y si es por gracia, no es por las obras; de lo contrario, la gracia no sería gracia.

7 ¿Qué conclusión sacaremos de esto? Que Israel no alcanzó lo que buscaba, sino que lo consiguieron los elegidos; en cuanto a los demás, se endurecieron,

8 según la palabra de la Escritura: "Dios los insensibilizó, **[bo]** para que sus ojos no vean y sus oídos no escuchen hasta el día de hoy". **[bp]**

BLA 11.1-8

11.1 Digo entonces: ¿Acaso ha desechado Dios a su pueblo? ¡De ningún modo! Porque yo también soy israelita, descendiente de Abraham, de la tribu de Benjamín.

2 Dios no ha desechado a su pueblo, al cual conoció con anterioridad. ¿O no sabéis lo que dice la Escritura en el pasaje sobre Elías, cómo suplica a Dios contra Israel:

3 Señor, HAN DADO MUERTE A TUS PROFETAS, HAN DERRIBADO TUS ALTARES; Y YO SOLO HE QUEDADO Y ATENTAN CONTRA MI VIDA?

[bm]

4 Pero, ¿qué le dice la respuesta divina?: Me HE RESERVADO SIETE MIL HOMBRES QUE NO HAN DOBLADO LA RODILLA A BAAL.

[bn]

5 Y de la misma manera, también ha quedado en el tiempo presente un remanente conforme a la elección de la gracia de Dios.

6 Pero si es por gracia, ya no es a base de obras, de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra.

7 Entonces ¿qué? Aquello que Israel busca no lo ha alcanzado, pero los que fueron escogidos lo alcanzaron y los demás fueron endurecidos;

8 tal como está escrito: DIOS LES DIO UN ESPIRITU DE ESTUPOR **[bo]** OJOS CON QUE NO VEN Y OIDOS CON QUE NO OYEN, HASTA EL DIA DE HOY. **[bp]**

PDT 11.1-8

11.1 Entonces yo pregunto: ¿Es que Dios ha rechazado a su pueblo? ¡Por supuesto que no! Yo mismo soy israelita, descendiente de Abraham y de la tribu de Benjamín. **2** Dios no ha rechazado al pueblo que ya ha elegido. ¿Se acuerdan de lo que dice la Escritura sobre Elías cuando se quejó ante Dios contra Israel?

3 «Señor, ellos han matado a tus profetas, han destruido tus altares. Yo soy el único profeta que queda y ellos están tratando de matarme».

[bm] **4** ¿Y qué le respondió Dios?

«He reservado para mí siete mil hombres que no se han arrodillado ante Baal». **[bn]** **5** Ahora es igual. Hay un pequeño resto de judíos que Dios eligió por su generoso amor.

6 Y si Dios lo hizo como un regalo de su generoso amor, no fue por las buenas acciones de ellos. Si hubieran sido elegidos por sus buenas acciones, entonces el regalo del generoso amor de Dios no sería de verdad un regalo.

7 ¿Entonces qué? El pueblo de Israel no consiguió lo que buscaba. Sólo lo logró la gente que Dios eligió y los otros se volvieron tercios,

8 como está escrito:

«Dios los puso a dormir. **[bo]** Les cerró los ojos para que no pudieran ver, les cerró los oídos para que no pudieran oír, y así siguen hasta el día de hoy».

[bp]

NVI 11.9-16

9 Y David dice: "Que sus banquetes se les conviertan en red y en trampa, en tropezadero y en castigo.

10 Que se oscurezcan sus ojos para que no puedan ver, y se encorven sus espaldas para siempre." [bq]

11 Ahora pregunto: ¿Acaso tropezaron para no volver a levantarse? ¡De ninguna manera! Más bien, gracias a su transgresión ha venido la salvación a los gentiles, para que Israel sienta celos.

12 Pero si su transgresión ha enriquecido al mundo, es decir, si su fracaso ha enriquecido a los gentiles, ¡cuánto mayor será la riqueza que su plena restauración producirá!

13 Me dirijo ahora a ustedes, los gentiles. Como apóstol que soy de ustedes, le hago honor a mi ministerio,

14 pues quisiera ver si de algún modo despierto los celos de mi propio pueblo, para así salvar a algunos de ellos.

15 Pues si el haberlos rechazado dio como resultado la reconciliación entre Dios y el mundo, ¿no será su restitución una vuelta a la vida?

16 Si se consagra la parte de la masa que se ofrece como primicias, también se consagra toda la masa; si la raíz es santa, también lo son las ramas.

LPD 11.9-16

9 Y David añade: "Que su mesa se convierta en una trampa y en un lazo, en ocasión de caída y en justo castigo.

10 Que se nublen sus ojos para que no puedan ver, y dobléales la espalda para siempre". [bq]

11 Yo me pregunto entonces: ¿El tropiezo de Israel significará su caída definitiva? De ninguna manera. Por el contrario, a raíz de su caída, la salvación llegó a los paganos, a fin de provocar los celos de Israel.

12 Ahora bien, si su caída enriqueció al mundo y su disminución a los paganos, ¿qué no conseguirá su conversión total?

13 A ustedes, que son de origen pagano, les aseguro que en mi condición de Apóstol de los paganos, hago honor a mi ministerio

14 provocando los celos de mis hermanos de raza, con la esperanza de salvar a algunos de ellos.

15 Porque si la exclusión de Israel trajo consigo la reconciliación del mundo, su reintegración, ¿no será un retorno a la vida? **16** Si las primicias son santas, también lo es toda la masa; si la raíz es santa, también lo son las ramas.

61

BLA 11.9-16

9 Y David dice: SU BANQUETE SE CONVIERTA EN LAZO Y EN TRAMPA, Y EN PIEDRA DE TROPIEZO Y EN RETRIBUCION PARA ELLOS.

10 OSCUREZCANSE SUS OJOS PARA QUE NO PUEDAN VER, Y DOBLA SUS ESPALDAS PARA SIEMPRE.

[bq]

11 Digo entonces: ¿Acaso tropezaron para caer? ¡De ningún modo! Pero por su transgresión ha venido la salvación a los gentiles, para causarles celos.

12 Y si su transgresión es riqueza para el mundo, y su fracaso es riqueza para los gentiles, ¡cuánto más será su plenitud!

13 Pero a vosotros hablo, gentiles. Entonces, puesto que yo soy apóstol de los gentiles, honro mi ministerio, **14** si en alguna manera puedo causar celos a mis compatriotas y salvar a algunos de ellos.

15 Porque si el excluirlos a ellos es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos? **16** Y si el primer pedazo de masa es santo, también lo es toda la masa; y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

PDT 11.9-16

9 Y David dice: «Que sus fiestas se vuelvan trampas.

Que caigan y reciban su merecido. **10** Que se cierren sus ojos y que no puedan ver. Que para siempre se les doble su espalda». [bq]

11 Entonces yo pregunto: ¿cayó Israel hasta destruirse? ¡De ninguna manera! Pero el error que cometieron trajo la salvación a los que no son judíos para que los judíos sientan celos. **12** El error de Israel ha traído muchas bendiciones a todo el mundo; el fracaso de su misión, sirvió para traer muchas bendiciones a los que no son judíos. Y con toda seguridad habrá aun más bendiciones cuando cumplan la misión que Dios les dio.

13 A ustedes que no son judíos, les digo: puesto que soy apóstol de los que no son judíos, le doy la mayor importancia a este trabajo.

14 Quisiera hacer sentir celos a mi propio pueblo para poder salvar a algunos de ellos. **15** Al rechazar a los judíos, Dios les dio oportunidad a los que no son judíos de hacerse amigos de él. Así que cuando Dios vuelva a aceptar a los judíos, eso traerá al mundo nada menos que vida después de la muerte. **16** Si el primer trozo de pan fue dedicado a Dios, entonces todo el pan está dedicado a él. Si las raíces del árbol fueron consagradas, entonces las ramas también están consagradas.

NVI 11.17-24

17 Ahora bien, es verdad que algunas de las ramas han sido desgajadas, y que tú, siendo de olivo silvestre, has sido injertado entre las otras ramas. Ahora participas de la savia nutritiva de la raíz del olivo. **18** Sin embargo, no te vayas a creer mejor que las ramas originales. Y si te jactas de ello, ten en cuenta que no eres tú quien nutre a la raíz, sino que es la raíz la que te nutre a ti.

19 Tal vez dirás: "Desgajaron unas ramas para que yo fuera injertado."

20 De acuerdo. Pero ellas fueron desgajadas por su falta de fe, y tú por la fe te mantienes firme. Así que no seas arrogante sino temeroso;

21 porque si Dios no tuvo miramientos con las ramas originales, tampoco los tendrá contigo. **22** Por tanto, considera la bondad y la severidad de Dios: severidad hacia los que cayeron y bondad hacia ti. Pero si no te mantienes en su bondad, tú también serás desgajado.

23 Y si ellos dejan de ser incrédulos, serán injertados, porque Dios tiene poder para injertarlos de nuevo.

24 Después de todo, si tú fuiste cortado de un olivo silvestre, al que por naturaleza pertenecías, y contra tu condición natural fuiste injertado en un olivo cultivado, ¡con cuánta mayor facilidad las ramas naturales de ese olivo serán injertadas de nuevo en él!

LPD 11.17-24

17 Si algunas de las ramas fueron cortadas, y tú, que eres un olivo silvestre, fuiste injertado en lugar de ellas, haciéndote partícipe de la raíz y de la savia del olivo, **18** no te enorgullezcas frente a las ramas. Y si lo haces, recuerda que no eres tú quien mantiene a la raíz, sino la raíz a ti.

19 Me dirás: Estas ramas han sido cortadas para que yo fuera injertado.

20 De acuerdo, pero ellas fueron cortadas por su falta de fe; tú, en cambio, estás firme gracias a la fe. No te enorgullezcas por eso; más bien, teme.

21 Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco te perdonará a ti.

22 Considera tanto la bondad cuanto la severidad de Dios: él es severo para con los que cayeron y es bueno contigo, siempre y cuando seas fiel a su bondad; de lo contrario, también tú serás arrancado.

23 Y si ellos no persisten en su incredulidad, también serán injertados, porque Dios es suficientemente poderoso para injertarlos de nuevo.

24 En efecto, si tú fuiste cortado de un olivo silvestre, al que pertenecías naturalmente, y fuiste injertado contra tu condición natural en el olivo bueno, ¿cuánto más ellos podrán ser injertados en su propio olivo, al que pertenecen por naturaleza!

BLA 11.17-24

17 Pero si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo un olivo silvestre, fuiste injertado entre ellas y fuiste hecho participante con ellas de la rica savia de la raíz del olivo, **18** no seas arrogante para con las ramas; pero si eres arrogante, recuerda que tú no eres el que sustenta la raíz, sino que la raíz es la que te sustenta a ti.

19 Dirás entonces: Las ramas fueron desgajadas para que yo fuera injertado.

20 Muy cierto; fueron desgajadas por su incredulidad, pero tú por la fe te mantienes firme. No seas altanero, sino teme;

21 porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco a ti te perdonará. **22** Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; severidad para con los que cayeron, pero para ti, bondad de Dios si permaneces en su bondad; de lo contrario también tú serás cortado.

23 Y también ellos, si no permanecen en su incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para injertarlos de nuevo.

24 Porque si tú fuiste cortado de lo que por naturaleza es un olivo silvestre, y contra lo que es natural fuiste injertado en un olivo cultivado, ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?

PDT 11.17-24

17 Algunas ramas [**br**] naturales del olivo, fueron cortadas. En su lugar, tú fuiste injertado como una rama silvestre. Entonces ahora eres parte de la misma raíz y compartes la misma vida del olivo. **18** No te sientas más importante que las ramas cortadas. Si te crees más importante recuerda que no eres tú quien da vida a la raíz, sino la raíz la que te da vida a ti. **19** Tal vez ahora digas: «Pero las ramas fueron cortadas para injertarme a mí».

20 Eso es cierto. Esas ramas fueron cortadas debido a su falta de fe, pero tú sigues en tu puesto sólo por tu fe. Eso significa que no debes sentirte muy orgulloso, más bien deberías sentir miedo. **21** Porque si Dios no permitió que las ramas naturales siguieran en el árbol, tampoco a ti te dejará seguir si te falta fe. **22** Date cuenta entonces, que Dios es bondadoso, pero también estricto. Es estricto con los que han dejado de creer en él y es bondadoso contigo. Tú tienes que vivir confiado en su bondad o de lo contrario tú también serás cortado del árbol. **23** Por otro lado, si ellos dejan su falta de fe en Dios, entonces podrán otra vez estar en el árbol. Dios los puede poner otra vez donde estaban. **24** Tú eres como una rama silvestre, pero pudiste ser injertado en un árbol al que no pertenecías. Entonces con más facilidad un judío puede otra vez ser puesto en su propio árbol, porque es como una rama que pertenecía al árbol.

NVI 11.25-32

25 Hermanos, quiero que entiendan este misterio para que no se vuelvan presuntuosos. Parte de Israel se ha endurecido, y así permanecerá hasta que haya entrado la totalidad de los gentiles.

26 De esta manera todo Israel será salvo, como está escrito: "Vendrá de Sión el libertador, que apartará de Jacob la impiedad. **27** Y éste será mi pacto con ellos cuando perdone sus pecados." [bs]

28 Con respecto al evangelio, los israelitas son enemigos de Dios para bien de ustedes; pero si tomamos en cuenta la elección, son amados de Dios por causa de los patriarcas, **29** porque las dádivas de Dios son irrevocables, como lo es también su llamamiento.

30 De hecho, en otro tiempo ustedes fueron desobedientes a Dios; pero ahora, por la desobediencia de los israelitas, han sido objeto de su misericordia.

31 Así mismo, estos que han desobedecido recibirán misericordia ahora, como resultado de la misericordia de Dios hacia ustedes.

32 En fin, Dios ha sujetado a todos a la desobediencia, con el fin de tener misericordia de todos.

LPD 11.25-32

25 Hermanos, no quiero que ignoren este misterio, a fin de que no presuman de ustedes mismos: el endurecimiento de una parte de Israel durará hasta que haya entrado la totalidad de los paganos.

26 Y entonces todo Israel será salvado, según lo que dice la Escritura: "De Sión vendrá el Libertador. El apartará la impiedad de Jacob. **27** Y esta será mi alianza con ellos, cuando los purifique de sus pecados". [bs]

28 Ahora bien, en lo que se refiere a la Buena Noticia, ellos son enemigos de Dios, a causa de ustedes; pero desde el punto de vista de la elección divina, son amados en atención a sus padres.

29 Porque los dones y el llamado de Dios son irrevocables.

30 En efecto, ustedes antes desobedecieron a Dios, pero ahora, a causa de la desobediencia de ellos, han alcanzado misericordia.

31 De la misma manera, ahora que ustedes han alcanzado misericordia, ellos se niegan a obedecer a Dios. Pero esto es para que ellos también alcancen misericordia.

32 Porque Dios sometió a todos a la desobediencia, para tener misericordia de todos.

BLA 11.25-32

25 Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis sabios en vuestra propia opinión: que a Israel le ha acontecido un endurecimiento parcial hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles;

26 y así, todo Israel será salvo; tal como está escrito: EL LIBERTADOR VENDRA DE SION; APARTARA LA IMPIEDAD DE JACOB.

27 Y ESTE ES MI PACTO CON ELLOS, CUANDO YO QUITÉ SUS PECADOS. [bs]

28 En cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección de Dios, son amados por causa de los padres;

29 porque los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables.

30 Pues así como vosotros en otro tiempo fuisteis desobedientes a Dios, pero ahora se os ha mostrado misericordia por razón de la desobediencia de ellos,

31 así también ahora éstos han sido desobedientes, para que por la misericordia mostrada a vosotros, también a ellos ahora les sea mostrada misericordia.

32 Porque Dios ha encerrado a todos en desobediencia para mostrar misericordia a todos.

PDT 11.25-32

25 Hermanos, quiero que sepan algo que les ayudará a no creerse sabelotodos. Así que les explicaré un secreto que Dios ha revelado: parte de Israel se ha puesto terca, pero sólo hasta que se complete el número de los que no son judíos que llegue a Cristo. **26** Y así todo Israel se salvará. Como dicen las Escrituras:

«Un libertador vendrá de Sion, y quitará todo el mal de la familia de Jacob.

27 Y yo haré este pacto con ellos cuando les perdone todos los pecados». [bs]

28 En cuanto a las buenas noticias, ellos las rechazan y se hacen enemigos de Dios; eso los favorece a ustedes que no son judíos. Pero en cuanto a ser elegidos por Dios, él los ama porque esa fue la promesa que hizo a los antepasados de los judíos; **29** y Dios no quita lo que regala, ni retira su invitación a los que él elige. **30** Antes ustedes no quisieron obedecer a Dios, pero ahora reciben la compasión de Dios porque los judíos no quieren obedecer.

31 Ahora ellos son desobedientes y ustedes consiguen compasión, pero esto sucede para que ellos también consigan la compasión de Dios.

32 Dios metió a todo el mundo en prisión por su desobediencia, y lo ha hecho así para poder tener compasión de todos.

NVI 11.33–12.3

33 ¡Qué profundas son las riquezas de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Qué indescifrables sus juicios e impenetrables sus caminos!

34 "¿Quién ha conocido la mente del Señor? ¿O quién ha sido su consejero?" [bt]

35 "¿Quién le ha dado primero a Dios, para que luego Dios le pague?" [bu]

36 Porque todas las cosas proceden de él, y existen por él y para él. ¡A él sea la gloria por siempre! Amén.

CAPITULO 12

12.1 Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.

2 No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

3 Por la gracia que se me ha dado, les digo a todos ustedes: Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener, sino más bien piense de sí mismo con moderación, según la medida de fe que Dios le haya dado.

[bt] Romanos 11:34 Cita de Is 40:13.

[bu] Romanos 11:35 Cita de Job 41:11.

LPD 11.33–12.3

33 ¡Qué profunda y llena de riqueza es la sabiduría y la ciencia de Dios! ¡Qué insondables son sus designios y qué incomprensibles sus caminos!

34 ¿Quién penetró en el pensamiento del Señor? ¿Quién fue su consejero? [bt]

35 ¿Quién le dio algo, para que tenga derecho a ser retribuido? [bu]

36 Porque todo viene de él, ha sido por él, y es para él. ¡A él sea la gloria eternamente! Amén.

CAPITULO 12

12.1 Por lo tanto, hermanos, yo los exhorto por la misericordia de Dios a ofrecerse ustedes mismos como una víctima viva, santa y agradable a Dios: este es el culto espiritual que deben ofrecer.

2 No tomen como modelo a este mundo. Por el contrario, transfórmense interiormente renovando su mentalidad, a fin de que puedan discernir cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

3 En virtud de la gracia que me fue dada, le digo a cada uno de ustedes: no se estimen más de lo que conviene; pero tengan por ustedes una estima razonable, según la medida de la fe que Dios repartió a cada uno.

BLA 11.33–12.3

33 ¡Oh, profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos!

34 Pues, ¿QUIEN HA CONOCIDO LA MENTE DEL SEÑOR?, ¿O QUIEN LLEGO A SER SU CONSEJERO?, [bt]

35 ¿O QUIEN LE HA DADO A EL PRIMERO PARA QUE SE LE TENGA QUE RECOMPENSAR? [bu]

36 Porque de El, por El y para El son todas las cosas. A El sea la gloria para siempre. Amén.

CAPITULO 12

12.1 Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional.

2 Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto.

3 Porque en virtud de la gracia que me ha sido dada, digo a cada uno de vosotros que no piense más alto de sí que lo que debe pensar, sino que piense con buen juicio, según la medida de fe que Dios ha distribuido a cada uno.

PDT 11.33–12.3

33 Qué grande es la riqueza de Dios, qué enorme su sabiduría y entendimiento.

Nadie puede explicar las decisiones de Dios, ni puede entender lo que hace y cómo lo hace.

34 «¿Quién conoce la mente del Señor? ¿Quién puede darle consejos a Dios? [bt] **35** Nadie le ha prestado nada a Dios como para que Dios esté obligado a pagarle». [bu]

36 Dios ha creado todo y todo existe por él y para él.

¡A Dios sea el honor por toda la eternidad! Así sea.

CAPITULO 12

12.1 Por eso hermanos, puesto que Dios nos ha mostrado tanta misericordia, les ruego que entreguen todo su ser como sacrificio vivo a Dios. Esa ofrenda que es su vida debe estar dedicada solamente a Dios para poder agradecerle. Esta clase de adoración es la que realmente tiene sentido.

2 No vivan según el modelo de este mundo. Mejor dejen que Dios transforme su vida con una nueva manera de pensar. Así podrán entender y aceptar lo que Dios quiere para ustedes y también lo que es bueno, perfecto y agradable a él. **3** Por el favor que Dios me ha mostrado, les pido que ninguno se crea mejor que los demás. Más bien, usen su buen juicio para formarse una opinión de sí mismos conforme a la porción de fe que Dios le ha dado a cada uno.

NVI 12.4-13

4 Pues así como cada uno de nosotros tiene un solo cuerpo con muchos miembros, y no todos estos miembros desempeñan la misma función, **5** también nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a todos los demás.

6 Tenemos dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado. Si el don de alguien es el de profecía, que lo use en proporción con su fe;

7 si es el de prestar un servicio, que lo preste; si es el de enseñar, que enseñe;

8 si es el de animar a otros, que los anime; si es el de socorrer a los necesitados, que dé con generosidad; si es el de dirigir, que dirija con esmero; si es el de mostrar compasión, que lo haga con alegría.

9 El amor debe ser sincero. Aborrezcan el mal; aférrense al bien.

10 Ámense los unos a los otros con amor fraternal, respetándose y honrándose mutuamente.

11 Nunca dejen de ser diligentes; antes bien, sirvan al Señor con el fervor que da el Espíritu.

12 Alégrese en la esperanza, muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración. **13** Ayuden a los hermanos necesitados. Practiquen la hospitalidad.

LPD 12.4-13

4 Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros con diversas funciones,

5 también todos nosotros formamos un solo Cuerpo en Cristo, y en lo que respecta a cada uno, somos miembros los unos de los otros.

6 Conforme a la gracia que Dios nos ha dado, todos tenemos aptitudes diferentes. El que tiene el don de la profecía, que lo ejerza según la medida de la fe.

7 El que tiene el don del ministerio, que sirva. El que tiene el don de enseñar, que enseñe.

8 El que tiene el don de exhortación, que exhorte. El que comparte sus bienes, que dé con sencillez. El que preside la comunidad, que lo haga con solicitud. El que practica misericordia, que lo haga con alegría.

9 Amen con sinceridad. Tengan horror al mal y pasión por el bien.

10 Ámense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos.

11 Con solicitud incansable y fervor de espíritu, sirvan al Señor.

12 Alégrese en la esperanza, sean pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración.

13 Consideren como propias las necesidades de los santos y practiquen generosamente la hospitalidad.

BLA 12.4-13

4 Pues así como en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,

5 así nosotros, que somos muchos, somos un cuerpo en Cristo e individualmente miembros los unos de los otros.

6 Pero teniendo dones que difieren, según la gracia que nos ha sido dada, usémoslos: si el de profecía, úsese en proporción a la fe;

7 si el de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza;

8 el que exhorta, en la exhortación; el que da, con liberalidad; el que dirige, con diligencia; el que muestra misericordia, con alegría.

9 El amor sea sin hipocresía; aborreciendo lo malo, aplicándoos a lo bueno.

10 Sed afectuosos unos con otros con amor fraternal; con honra, daos preferencia unos a otros;

11 no seáis perezosos en lo que requiere diligencia; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor,

12 gozándoos en la esperanza, perseverando en el sufrimiento, dedicados a la oración,

13 contribuyendo para las necesidades de los santos, practicando la hospitalidad.

PDT 12.4-13

4 Todos tenemos un cuerpo formado de muchas partes y cada una tiene una función distinta. **5** Así pasa con nosotros, somos muchos, pero todos formamos un solo cuerpo en nuestra relación con Cristo. Como parte de ese cuerpo, cada uno pertenece a los demás.

6 Pero Dios en su generoso amor le ha dado a cada uno dones diferentes. Si uno tiene el don de la profecía, que lo use de acuerdo con la fe que tiene. **7** El que recibió el don de servir, que se dedique a servir. El que recibió el don de enseñar, que se dedique a enseñar.

8 El que recibió el don de animar a otros, que se dedique a animarlos. El que recibió el don de dar, hágalo con el sincero deseo de ayudar. El que recibió el don de dirigir, hágalo lo mejor posible. El que recibió el don de ser compasivo con otros, hágalo con alegría.

9 Su amor debe ser real y sincero. Detesten el mal y apéguese sólo al bien. **10** Ténganse cariño unos a otros, como hermanos. Den preferencia a los demás y respétense unos a otros. **11** No sean perezosos con los trabajos que deban hacer para el Señor, y hagan todo con entusiasmo. **12** Alégrese en la esperanza, tengan paciencia en las dificultades y sean constantes en la oración. **13** Cuiden a los necesitados que hay en el pueblo de Dios. **[bv]** Busquen y reciban en su casa a los que necesitan ayuda.

NVI 12.14-21

14 Bendigan a quienes los persigan; bendigan y no maldigan.

15 Alégrese con los que están alegres; lloren con los que lloran.

16 Vivan en armonía los unos con los otros. No sean arrogantes, sino háganse solidarios con los humildes. No se crean los únicos que saben.

17 No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos.

18 Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos.

19 No tomen venganza, hermanos míos, sino dejen el castigo en las manos de Dios, porque está escrito: "Mía es la venganza; yo pagaré", **[bw]** dice el Señor.

20 Antes bien, "Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber. Actuando así, harás que se avergüence de su conducta." **[by]**

21 No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien.

LPD 12.14-21

14 Bendigan a los que los persiguen, bendigan y no maldigan nunca.

15 Alégrese con los que están alegres, y lloren con los que lloran.

16 Vivan en armonía unos con otros, no quieran sobresalir, pónganse a la altura de los más humildes. No presuman de sabios.

17 No devuelvan a nadie mal por mal. Procuren hacer el bien delante de todos los hombres.

18 En cuanto dependa de ustedes, traten de vivir en paz con todos.

19 Queridos míos, no hagan justicia por sus propias manos, antes bien, den lugar a la ira de Dios. Porque está escrito: Yo castigaré. Yo daré la retribución, **[bw]** dice el Señor.

20 Y en otra parte está escrito: Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber. Haciendo esto, amontonarás carbones encendidos sobre su cabeza. **[by]**

21 No te dejes vencer por el mal. Por el contrario, vence al mal, haciendo el bien.

66

BLA 12.14-21

14 Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis.

15 Gozaos con los que se gozan y llorad con los que lloran.

16 Tened el mismo sentir unos con otros; no seáis altivos en vuestro pensar, sino condescendiendo con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión.

17 Nunca paguéis a nadie mal por mal. Respetad lo bueno delante de todos los hombres. **18** Si es posible, en cuanto de vosotros dependa, estad en paz con todos los hombres.

19 Amados, nunca os venguéis vosotros mismos, sino dad lugar a la ira de Dios, porque escrito está: MIA ES LA VENGANZA, YO PAGARE, **[bw]** dice el Señor.

20 PERO SI TU ENEMIGO TIENE HAMBRE, DALE DE COMER; Y SI TIENE SED, DALE DE BEBER, PORQUE HACIENDO ESTO, CARBONES ENCENDIDOS AMONTONARAS SOBRE SU CABEZA. **[by]**

21 No seas vencido por el mal, sino vence con el bien el mal.

12.14-21

14 Pidan que Dios bendiga a los que los tratan mal; pidan bendiciones y no maldiciones para ellos.

15 Alégrese con los que están alegres. Lloren con los que lloran.

16 Vivan en paz y armonía unos con otros. No sean orgullosos, sino amigos de los que la gente desprecia. No se crean mejores ni más sabios que los demás.

17 No devuelvan mal por mal. Preocúpense por ganar el respeto de todos haciendo el bien. **18** Traten de hacer lo posible para vivir en paz con los demás. **19** Queridos amigos, no traten de vengarse de alguien, sino esperen a que Dios lo castigue, porque así está escrito:

«Yo soy el que castiga, les daré el pago que merecen» **[bw]**, dice el Señor.

20 Y también:

«Si tu enemigo tiene hambre, dale comida. Si tiene sed, dale algo de beber. De esa manera le harás sentir vergüenza» **[bx]**. **[by]**

21 No te dejes vencer por el mal, sino derrota el mal con el bien.

[bw] Romanos 12:19 Cita de Dt 32:35.

[bx] Romanos 12:20 Si tu enemigo [...] vergüenza; textualmente, "Le echarás carbones encendidos en su cabeza".

[by] Romanos 12:20 Cita de Pr 25:21–22.

NVI 13.1-8

13.1 Todos deben someterse a las autoridades públicas, pues no hay autoridad que Dios no haya dispuesto, así que las que existen fueron establecidas por él.

2 Por lo tanto, todo el que se opone a la autoridad se rebela contra lo que Dios ha instituido. Los que así proceden recibirán castigo.

3 Porque los gobernantes no están para infundir terror a los que hacen lo bueno sino a los que hacen lo malo. ¿Quieres librarte del miedo a la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás su aprobación,

4 pues está al servicio de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, entonces debes tener miedo. No en vano lleva la espada, pues está al servicio de Dios para impartir justicia y castigar al malhechor.

5 Así que es necesario someterse a las autoridades, no sólo para evitar el castigo sino también por razones de conciencia.

6 Por eso mismo pagan ustedes impuestos, pues las autoridades están al servicio de Dios, dedicadas precisamente a gobernar. **7** Pagen a cada uno lo que le corresponda: si deben impuestos, paguen los impuestos; si deben contribuciones, paguen las contribuciones; al que deban respeto, muéstrenle respeto; al que deban honor, ríndanle honor.

8 No tengan deudas pendientes con nadie, a no ser la de amarse unos a otros. De hecho, quien ama al prójimo ha cumplido la ley.

LPD 13.1-8

13.1 Todos deben someterse a las autoridades constituidas, porque no hay autoridad que no provenga de Dios y las que existen han sido establecidas por él.

2 En consecuencia, el que resiste a la autoridad se opone al orden establecido por Dios, atrayendo sobre sí la condenación.

3 Los que hacen el bien no tienen nada que temer de los gobernantes, pero sí los que obran mal. Si no quieres sentir temor de la autoridad, obra bien y recibirás su elogio.

4 Porque la autoridad es un instrumento de Dios para tu bien. Pero teme si haces el mal, porque ella no ejerce en vano su poder, sino que está al servicio de Dios para hacer justicia y castigar al que obra mal.

5 Por eso es necesario someterse a la autoridad, no sólo por temor al castigo sino por deber de conciencia.

6 Y por eso también, ustedes deben pagar los impuestos: los gobernantes, en efecto, son funcionarios al servicio de Dios encargados de cumplir este oficio.

7 Den a cada uno lo que le corresponde: al que se debe impuesto, impuesto; al que se debe contribución, contribución; al que se debe respeto, respeto; y honor, a quien le es debido.

8 Que la única deuda con los demás sea la del amor mutuo: el que ama al prójimo ya cumplió toda la Ley.

BLA 13.1-8

13.1 Sométase toda persona a las autoridades que gobiernan; porque no hay autoridad sino de Dios, y las que existen, por Dios son constituidas.

2 Por consiguiente, el que resiste a la autoridad, a lo ordenado por Dios se ha opuesto; y los que se han opuesto, sobre sí recibirán condenación.

3 Porque los gobernantes no son motivo de temor para los de buena conducta, sino para el que hace el mal. ¿Deseas, pues, no temer a la autoridad? Haz lo bueno y tendrás elogios de ella,

4 pues es para ti un ministro de Dios para bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues ministro es de Dios, un vengador que castiga al que practica lo malo.

5 Por tanto, es necesario someterse, no sólo por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia.

6 Pues por esto también pagáis impuestos, porque los gobernantes son servidores de Dios, dedicados precisamente a esto.

7 Pagad a todos lo que debáis: al que impuesto, impuesto; al que tributo, tributo; al que temor, temor; al que honor, honor.

8 No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama a su prójimo, ha cumplido la ley.

PDT 13.1-8

13.1 Todos deben respetar la autoridad del gobierno, pues no hay autoridad que no venga de Dios. Los que están gobernando ahora fueron puestos por Dios. **2** Por lo tanto, quien se pone en contra de las autoridades también se pone en contra de lo que Dios ha ordenado, y será castigado. **3** Las autoridades no están para que los que hacen el bien les tengan miedo. Por lo tanto, los que deben temerles son los que hacen maldades. Así que si no quieres tener miedo, haz el bien y te felicitarán **4** porque el que gobierna es un siervo de Dios para tu beneficio. Pero si haces cosas malas, ten cuidado, porque el gobernante tiene el poder para castigarte y seguro que usará su poder. Él es el siervo de Dios para castigar a los que hacen lo malo. **5** Por eso es importante obedecer a las autoridades, no sólo por miedo al castigo, sino porque lo correcto es respetarlas. **6** También para eso pagan ustedes impuestos, porque los gobernantes son siervos públicos de Dios, y dedican su tiempo a cumplir con su trabajo. **7** Pagen sus deudas. Si deben impuestos, páguenlos. Respeten al que tengan que respetar y denle honor al que le tengan que dar honor. **8** No tengan deudas con nadie, excepto la deuda de amarse unos a otros, porque el que ama a los demás cumple con toda la ley.

NVI 13.9—14.2

9 Porque los mandamientos que dicen: "No cometas adulterio", "No mates", "No robes", "No codicies", **[bz]** y todos los demás mandamientos, se resumen en este precepto: "Ama a tu prójimo como a ti mismo." **[ca]**

10 El amor no perjudica al prójimo. Así que el amor es el cumplimiento de la ley.

11 Hagan todo esto estando conscientes del tiempo en que vivimos. Ya es hora de que despierten del sueño, pues nuestra salvación está ahora más cerca que cuando inicialmente creímos.

12 La noche está muy avanzada y ya se acerca el día. Por eso, dejemos a un lado las obras de la oscuridad y pongámonos la armadura de la luz.

13 Vivamos decentemente, como a la luz del día, no en orgías y borracheras, ni en inmoralidad sexual y libertinaje, ni en disensiones y envidias.

14 Más bien, revístanse ustedes del Señor Jesucristo, y no se preocupen por satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa.

CAPITULO 14

14.1 Reciban al que es débil en la fe, pero no para entrar en discusiones.

2 A algunos su fe les permite comer de todo, pero hay quienes son débiles en la fe, y sólo comen verduras.

[bz] Romanos 13:9 Cita de Éx 20:13–15,17.

[ca] Romanos 13:9 Cita de Lv 19:18.

[cb] Romanos 13:12 "noche". Aquí podría representar el pecado en que vivimos, tomando en cuenta que el Día del regreso del Señor se acerca (13.10).

LPD 13.9—14.2

9 Porque los mandamientos: No cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no codiciarás, **[bz]** y cualquier otro, se resumen en este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. **[ca]**

10 El amor no hace mal al prójimo. Por lo tanto, el amor es la plenitud de la Ley.

11 Ustedes saben en qué tiempo vivimos y que ya es hora de despertarse, porque la salvación está ahora más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe.

12 La noche está muy avanzada y se acerca el día. Abandonemos las obras propias de la noche y vistámonos con la armadura de la luz.

13 Como en pleno día, procedamos dignamente: basta de excesos en la comida y en la bebida, basta de lujuria y libertinaje, no más peleas ni envidias.

14 Por el contrario, revístanse del Señor Jesucristo, y no se preocupen por satisfacer los deseos de la carne.

CAPITULO 14

14.1 Sean comprensivos con el que es débil en la fe, sin entrar en discusiones.

2 Mientras algunos creen que les está permitido comer de todo, los débiles sólo comen verduras.

(Notas al pie continúan en la siguiente página)

BLA 13.9—14.2

9 Porque esto: NO COMETERAS ADULTERIO, NO MATARAS, NO HURTARAS, NO CODICIARAS, **[bz]** y cualquier otro mandamiento, en estas palabras se resume: AMARAS A TU PROJIMO COMO A TI MISMO. **[ca]**

10 El amor no hace mal al prójimo; por tanto, el amor es el cumplimiento de la ley.

11 Y haced todo esto, conociendo el tiempo, que ya es hora de despertaros del sueño; porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando creímos.

12 La noche está muy avanzada, y el día está cerca. Por tanto, desechemos las obras de las tinieblas y vistámonos con las armas de la luz.

13 Andemos decentemente, como de día, no en orgías y borracheras, no en promiscuidad sexual y lujurias, no en pleitos y envidias; **14** antes bien, vestíos del Señor Jesucristo, y no penséis en proveer para las lujurias de la carne.

CAPITULO 14

14.1 Aceptad al que es débil en la fe, pero no para juzgar sus opiniones.

2 Uno tiene fe en que puede comer de todo, pero el que es débil sólo come legumbres.

PDT 13.9—14.2

9 Pues la ley dice: «No cometas adulterio, no mates a nadie, no robes, no desees lo que es de otros». **[bz]** Esos y todos los otros mandamientos se resumen en uno solo: «Ama a tus semejantes como te amas a ti mismo». **[ca]**

10 El amor no le causa daño a nadie; así que el amor satisface toda la ley. **11** Es bueno que hagan esto que les digo porque estamos viviendo en una época muy importante. Es tiempo de despertar del sueño porque nuestra salvación está más cerca ahora que cuando empezamos a creer. **12** La noche **[cb]** ya se está acabando y el día **[cc]** está por comenzar. Entonces dejemos a un lado las obras de la oscuridad y pongámonos las armas de la luz. **13** Vivamos correctamente como gente que pertenece al día: no asistamos a parrandas ni borracheras. No usemos nuestro cuerpo para inmoralidades ni pecados sexuales. No debemos causar problemas ni tener celos.

14 Mejor, revístanse con el Señor Jesucristo y no piensen, como piensa todo el mundo, en satisfacer sus propios deseos. //CAPITULO 14
14.1 Reciban bien en su grupo a los que tienen dudas y no dejen que esas dudas sean motivo de discusiones entre ustedes. **2** Unos creen que se puede comer toda clase de alimentos, **[cd]** pero otros que tienen dudas creen que solamente se pueden comer verduras.

NVI 14.3-10

3 El que come de todo no debe menospreciar al que no come ciertas cosas, y el que no come de todo no debe condenar al que lo hace, pues Dios lo ha aceptado.

4 ¿Quién eres tú para juzgar al siervo de otro? Que se mantenga en pie, o que caiga, es asunto de su propio señor. Y se mantendrá en pie, porque el Señor tiene poder para sostenerlo.

5 Hay quien considera que un día tiene más importancia que otro, pero hay quien considera iguales todos los días. Cada uno debe estar firme en sus propias opiniones.

6 El que le da importancia especial a cierto día, lo hace para el Señor. El que come de todo, come para el Señor, y lo demuestra dándole gracias a Dios; y el que no come, para el Señor se abstiene, y también da gracias a Dios.

7 Porque ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni tampoco muere para sí.

8 Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos o que muramos, del Señor somos.

9 Para esto mismo murió Cristo, y volvió a vivir, para ser Señor tanto de los que han muerto como de los que aún viven.

10 Tú, entonces, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú, ¿por qué lo menosprecias? ¡Todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Dios!

LPD 14.3-10

3 Aquel que come de todo no debe despreciar al que se abstiene, y este a su vez, no debe criticar al que come de todo, porque Dios ha recibido también a este.

4 ¿Quién eres tú para criticar al servidor de otro? Si él se mantiene firme o cae, es cosa que incumbe a su dueño, pero se mantendrá firme porque el Señor es poderoso para sostenerlo.

5 Unos tienen preferencia por algunos días, mientras que para otros, todos los días son iguales. Que cada uno se atenga a su propio juicio.

6 El que distingue un día de otro lo hace en honor del Señor; y el que come, también lo hace en honor del Señor, puesto que da gracias a Dios; del mismo modo, el que se abstiene lo hace en honor del Señor, y también da gracias a Dios.

7 Ninguno de nosotros vive para sí, ni tampoco muere para sí.

8 Si vivimos, vivimos para el Señor, y si morimos, morimos para el Señor: tanto en la vida como en la muerte, pertenecemos al Señor.

9 Porque Cristo murió y volvió a la vida para ser Señor de los vivos y de los muertos.

10 Entonces, ¿Con qué derecho juzgas a tu hermano? ¿Por qué lo desprecias? Todos, en efecto, tendremos que comparecer ante el tribunal de Dios,

BLA 14.3-10

3 El que come no menosprecie al que no come, y el que no come no juzgue al que come, porque Dios lo ha aceptado.

4 ¿Quién eres tú para juzgar al criado de otro? Para su propio amo está en pie o cae, y en pie se mantendrá, porque poderoso es el Señor para sostenerlo en pie.

5 Uno juzga que un día es superior a otro, otro juzga iguales todos los días. Cada cual esté plenamente convencido según su propio sentir.

6 El que guarda cierto día, para el Señor lo guarda; y el que come, para el Señor come, pues da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor se abstiene, y da gracias a Dios.

7 Porque ninguno de nosotros vive para sí mismo, y ninguno muere para sí mismo;

8 pues si vivimos, para el Señor vivimos, y si morimos, para el Señor morimos; por tanto, ya sea que vivamos o que muramos, del Señor somos.

9 Porque para esto Cristo murió y resucitó, para ser Señor tanto de los muertos como de los vivos.

10 Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O también, tú, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Dios.

PDT 14.3-10

3 El que coma toda clase de alimentos no debe creerse mejor que aquel que no come de todo. Y el que no come de todo no debe criticar al que come toda clase de alimentos, pues Dios lo aceptó así.

4 Tú no puedes juzgar al siervo de otro; sólo el propio amo puede aceptar o condenar a su siervo. Y será aceptado porque el Señor es capaz de hacer que su siervo sea aceptado.

5 Otro caso: unos piensan que un día es más importante que otro, y hay quienes piensan que todos los días son iguales. Cada uno debe decidir por sí mismo. **6** El que le da más importancia a un día que a otro, lo hace para agradar al Señor. El que come todos los alimentos lo hace para agradar al Señor, pues le da gracias. El que no come de todo, lo hace también para el Señor, y le da gracias. **7** Todos vivimos para el Señor y ninguno vive o muere para sí mismo. **8** Si vivimos, para el Señor vivimos y si morimos, para el Señor morimos. Así que vivos o muertos pertenecemos al Señor. **9** Cristo murió y resucitó por esta razón: para ser Señor de vivos y muertos.

10 Entonces, ¿por qué juzgas a tu hermano? ¿O por qué te crees mejor que tu hermano? Dios es nuestro juez y todos tendremos que presentarnos ante él.

[cc] Romanos 13:12 "día" Aquí podría representar los buenos tiempos que han de venir, pero sobre todo el comportamiento correcto sabiendo que pronto amanecerá el Día del regreso del Señor (13.10)

[cd] Romanos 14:2 *toda clase de alimentos* Las normas judías prohibían comer algunos alimentos. Cuando algunos judíos se hicieron cristianos no entendían que ya podían comer todos los alimentos.

NVI 14.11-20

11 Está escrito: "Tan cierto como que yo vivo --dice el Señor--, ante mí se doblará toda rodilla y toda lengua confesará a Dios." [ce] y todos reconocerán a Dios».

12 Así que cada uno de nosotros tendrá que dar cuentas de sí a Dios.

13 Por tanto, dejemos de juzgarnos unos a otros. Más bien, propónganse no poner tropiezos ni obstáculos al hermano. **14** Yo, de mi parte, estoy plenamente convencido en el Señor Jesús de que no hay nada impuro en sí mismo. Si algo es impuro, lo es solamente para quien así lo considera.

15 Ahora bien, si tu hermano se angustia por causa de lo que comes, ya no te comportas con amor. No destruyas, por causa de la comida, al hermano por quien Cristo murió.

16 En una palabra, no den lugar a que se hable mal del bien que ustedes practican,

17 porque el reino de Dios no es cuestión de comidas o bebidas sino de justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo.

18 El que de esta manera sirve a Cristo, agrada a Dios y es aprobado por sus semejantes.

19 Por lo tanto, esforcémonos por promover todo lo que conduzca a la paz y a la mutua edificación.

20 No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Todo alimento es puro; lo malo es hacer tropezar a otros por lo que uno come.

LPD 14.11-20

11 porque está escrito: "Juro que toda rodilla se doblará ante mí y toda lengua dará gloria a Dios", [ce] dice el Señor. y todos reconocerán a Dios».

12 Por lo tanto, cada uno de nosotros tendrá que rendir cuenta de sí mismo a Dios. **13** Dejemos entonces de juzgarnos mutuamente; traten más bien de no poner delante de su hermano nada que lo haga tropezar o caer. **14** Estoy plenamente convencido en el Señor Jesús de que nada es impuro por sí mismo; pero si alguien estima que una cosa es impura, para él sí es impura.

15 Si por un alimento, afliges a tu hermano, ya no obras de acuerdo con el amor. ¡No permitas que por una cuestión de alimentos se pierda aquel por quien murió Cristo!

16 No expongan a la maledicencia el buen uso de la libertad.

17 Después de todo el Reino de Dios no es cuestión de comida o de bebida, sino de justicia, de paz y de gozo en el Espíritu Santo.

18 El que sirve a Cristo de esta manera es agradable a Dios y goza de la aprobación de los hombres.

19 Busquemos, por lo tanto, lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación.

20 No arruines la obra de Dios por un alimento. En realidad, todo es puro, pero se hace malo para el que come provocando escándalo.

BLA 14.11-20

11 Porque está escrito: VIVO YO-- DICE EL SEÑOR-- QUE ANTE MI SE DOBLARA TODA RODILLA, Y TODA LENGUA ALABARA A DIOS.

y todos reconocerán a Dios».

12 De modo que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí mismo. **13** Por consiguiente, ya no nos juzguemos los unos a los otros, sino más bien decidid esto: no poner obstáculo o piedra de tropiezo al hermano. **14** Yo sé, y estoy convencido en el Señor Jesús, de que nada es inmundo en sí mismo; pero para el que estima que algo es inmundo, para él lo es.

15 Porque si por causa de la comida tu hermano se entristece, ya no andas conforme al amor. No destruyas con tu comida a aquel por quien Cristo murió.

16 Por tanto, no permitáis que se hable mal de lo que para vosotros es bueno.

17 Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo.

18 Porque el que de esta manera sirve a Cristo, es aceptable a Dios y aprobado por los hombres.

19 Así que procuremos lo que contribuye a la paz y a la edificación mutua.

20 No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. En realidad, todas las cosas son limpias, pero son malas para el hombre que escandaliza a otro al comer.

PDT 14.11-20

11 Como está escrito:

«El Señor dice: Prometo por mi vida, que todos se arrodillarán ante mí [ce] y todos reconocerán a Dios».

12 Así que cada uno de nosotros tendrá que rendirle cuentas a Dios.

13 Por eso, dejemos de criticarnos unos a otros. Mejor tratemos de no hacer nada que pueda perjudicar la fe de nuestro hermano o llevarlo a cometer pecados. **14** Como creyente en el Señor Jesús, estoy seguro de que ningún alimento en sí está prohibido. Pero si alguien cree que hay alimentos prohibidos, entonces estarán prohibidos para él. **15** Si lo que comes le hace daño a la fe de tu hermano, entonces ya no actúas por amor. Cristo murió por esa persona, así que no permitas que lo que tú comes destruya su fe. **16** No den, pues, lugar a que se diga que el bien que hacen es malo. **17** En el reino de Dios lo importante no es lo que comamos o bebamos, sino vivir con justicia y buscar la paz y la felicidad que trae el Espíritu Santo. **18** El que sirve a Cristo de esta manera, agrada a Dios y será estimado por todos.

19 Entonces, hagamos lo que trae paz y ayudémonos unos a otros a fortalecer nuestra fe. **20** No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Se puede comer de todo, pero no está bien comer algo que haga pecar a otro.

NVI 14.21–15.6

21 Más vale no comer carne ni beber vino, ni hacer nada que haga caer a tu hermano.

22 Así que la convicción que tengas tú al respecto, manténla como algo entre Dios y tú. Dichoso aquel a quien su conciencia no lo acusa por lo que hace.

23 Pero el que tiene dudas en cuanto a lo que come, se condena; porque no lo hace por convicción. Y todo lo que no se hace por convicción es pecado.

CAPITULO 15

15.1 Los fuertes en la fe debemos apoyar a los débiles, en vez de hacer lo que nos agrada.

2 Cada uno debe agradar al prójimo para su bien, con el fin de edificarlo.

3 Porque ni siquiera Cristo se agradó a sí mismo sino que, como está escrito: "Las ofensas de los que te insultan han caído sobre mí." [cf]

4 De hecho, todo lo que se escribió en el pasado se escribió para enseñarnos, a fin de que, alentados por las Escrituras, perseveremos en mantener nuestra esperanza.

5 Que el Dios que infunde aliento y perseverancia les conceda vivir juntos en armonía, conforme al ejemplo de Cristo Jesús,

6 para que con un solo corazón y a una sola voz glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

LPD 14.21–15.6

21 Lo mejor es no comer carne ni beber vino ni hacer nada que pueda escandalizar a su hermano.

22 Guarda para ti, delante de Dios, lo que te dicta tu propia convicción. ¡Feliz el que no tiene nada que reprocharse por aquello que elige!

23 Pero el que come a pesar de sus dudas, es culpable porque obra de mala fe. Y todo lo que no se hace de buena fe es pecado.

CAPITULO 15

15.1 Nosotros, los que somos fuertes, debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles y no complacernos a nosotros mismos.

2 Que cada uno trate de agradar a su prójimo para el bien y la edificación común.

3 Porque tampoco Cristo buscó su propia complacencia, como dice la Escritura:

"Cayeron sobre mí los ultrajes de los que te agravan". [cf]

4 Ahora bien, todo lo que ha sido escrito en el pasado, ha sido escrito para nuestra instrucción, a fin de que por la constancia y el consuelo que dan las Escrituras, mantengamos la esperanza.

5 Que el Dios de la constancia y del consuelo les conceda tener los mismos sentimientos unos hacia otros, a ejemplo de Cristo Jesús.

6 para que con un solo corazón y una sola voz, glorifiquen a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo.

71

BLA 14.21–15.6

21 Es mejor no comer carne, ni beber vino, ni hacer nada en que tu hermano tropiece. **22** La fe que tú tienes, tenla conforme a tu propia convicción delante de Dios. Dichoso el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba.

23 Pero el que duda, si come se condena, porque no lo hace por fe; y todo lo que no procede de fe, es pecado.

CAPITULO 15

15.1 Así que, nosotros los que somos fuertes, debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles y no agradarnos a nosotros mismos.

2 Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno para su edificación.

3 Pues ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito: LOS VITUPERIOS DE LOS QUE TE INJURIABAN CAYERON SOBRE MI. [cf]

4 Porque todo lo que fue escrito en tiempos pasados, para nuestra enseñanza se escribió, a fin de que por medio de la paciencia y del consuelo de las Escrituras tengamos esperanza.

5 Y que el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda tener el mismo sentir los unos para con los otros conforme a Cristo Jesús,

6 para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

PDT 14.21–15.6

21 Es mejor no comer carne ni tomar vino si eso hace que tu hermano caiga en pecado. Es mejor no hacer nada que haga debilitar la fe de tu hermano. **22** Tus creencias sobre estas cosas deben ser un secreto entre Dios y tú. Afortunado el que puede hacer lo que cree que es correcto sin sentirse culpable.

23 Pero el que come algo dudando que esté bien comerlo, se condena a sí mismo porque va contra sus creencias. Así que todo lo que hagas contra tus creencias es pecado.

CAPITULO 15

15.1 Nosotros que no tenemos esas dudas, debemos soportar pacientemente las deficiencias de los que tienen dudas, y no buscar agradarnos a nosotros mismos.

2 En lugar de eso, debemos pensar en lo que es bueno para ellos y tratar de agradecerlos. Así los ayudaremos a fortalecer su fe.

3 Cristo mismo tampoco buscó agradarse a sí mismo. Así dicen las Escrituras: «La gente que te insulta también me está insultando a mí».

[cf] **4** Todo lo que se escribió en el pasado fue para dejarnos una enseñanza y para que tengamos esperanza. La esperanza viene por la paciencia y el ánimo que nos dan las Escrituras. **5** La paciencia y el ánimo vienen de Dios. Le pido a él que les conceda vivir en armonía unos con otros como quiere Jesucristo. **6** Así, todos a una voz podrán unirse en alabanza al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

NVI 15.7-14

7 Por tanto, acéptense mutuamente, así como Cristo los aceptó a ustedes para gloria de Dios.

8 Les digo que Cristo se hizo servidor de los judíos para demostrar la fidelidad de Dios, a fin de confirmar las promesas hechas a los patriarcas,

9 y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su compasión, como está escrito: "Por eso te alabaré entre las naciones; cantaré himnos a tu nombre." **[cg]**

10 En otro pasaje dice: "Alégrense, naciones, con el pueblo de Dios." **[ch]**

11 Y en otra parte: "Alaben al Señor, naciones todas; pueblos todos, cántenle alabanzas." **[ci]**

12 A su vez, Isaías afirma: "Brotará la raíz de Isaí, el que se levantará para gobernar a las naciones; en él los pueblos pondrán su esperanza." **[ck]**

13 Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo.

14 Por mi parte, hermanos míos, estoy seguro de que ustedes mismos rebosan de bondad, abundan en conocimiento y están capacitados para instruirse unos a otros.

[ch] Romanos 15:10 Cita de Dt 32:43.

[ci] Romanos 15:11 Cita de Sal 117:1.

[cj] Romanos 15:12 *descendiente de Isaí*, padre de David, rey de Israel. Jesús era de la familia de David.

[ck] Romanos 15:12 Cita de Is 11:10.

LPD 15.7-14

7 Sean mutuamente acogedores, como Cristo los acogió a ustedes para la gloria de Dios.

8 Porque les aseguro que Cristo se hizo servidor de los judíos para confirmar la fidelidad de Dios, cumpliendo las promesas que él había hecho a nuestros padres,

9 y para que los paganos glorifiquen a Dios por su misericordia. Así lo enseña la Escritura cuando dice: "Yo te alabaré en medio de las naciones, Señor, y cantaré en honor de tu Nombre". **[cg]**

10 Y en otra parte dice: "¡Pueblos extranjeros, alégrense con el Pueblo de Dios!". **[ch]**

11 Y también afirma: "¡Alaben al Señor todas las naciones; glorifíquenlo todos los pueblos!" **[ci]**

12 Y el profeta Isaías dice a su vez: "Aparecerá el brote de Jesé, el que se alzaré para gobernar las naciones paganas: y todos los pueblos pondrán en él su esperanza". **[ck]**

13 Que el Dios de la esperanza los llene de alegría y de paz en la fe, para que la esperanza sobreabunde en ustedes por obra del Espíritu Santo.

14 Por mi parte, hermanos, estoy convencido de que ustedes están llenos de buenas disposiciones y colmados del don de la ciencia, y también de que son capaces de aconsejarse mutuamente.

BLA 15.7-14

7 Por tanto, aceptaos los unos a los otros, como también Cristo nos aceptó para gloria de Dios.

8 Pues os digo que Cristo se hizo servidor de la circuncisión para demostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas dadas a los padres,

9 y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia; como está escrito: POR TANTO, TE CONFESARE ENTRE LOS GENTILES, Y A TU NOMBRE CANTARE. **[cg]**

10 Y vuelve a decir: REGOCIJAOS, GENTILES, CON SU PUEBLO. **[ch]**

11 Y de nuevo: ALABAD AL SEÑOR TODOS LOS GENTILES, Y ALABENLE TODOS LOS PUEBLOS. **[ci]**

12 Y a su vez, Isaías dice: RETOÑARA LA RAIZ DE ISAI, EL QUE SE LEVANTA A REGIR A LOS GENTILES; LOS GENTILES PONDRAN EN EL SU ESPERANZA **[ck]**

13 Y el Dios de la esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

14 En cuanto a vosotros, hermanos míos, yo mismo estoy también convencido de que vosotros estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento y capaces también de amonestaros los unos a los otros.

PDT 15.7-14

7 Acéptense unos a otros así como Cristo los ha aceptado. Acéptense para honrar a Dios. **8** Puedo decirles que Cristo se convirtió en siervo de los judíos para demostrar que lo que Dios dice es verdad. Cristo lo hizo para confirmar la promesa de Dios a los antepasados de los judíos.

9 Además, Cristo hizo esto para que los que no son judíos le den honra a Dios por su compasión. Como está escrito:

«Por eso te alabaré entre las naciones y cantaré alabanzas a tu nombre». **[cg]**

10 También dice:

«Alégrense todas las naciones, junto con el pueblo de Dios». **[ch]**

11 Y también dice: «¡Alaben al Señor todas las naciones, que todo el mundo alabe al Señor!» **[ci]**

12 También dice Isaías: «Vendrá un descendiente de Isaí **[cj]** para gobernar a todas las naciones. Todas las naciones pondrán su esperanza en él». **[ck]**

13 Que Dios, quien da esperanza, los llene de toda alegría y paz a ustedes que tienen fe en él. Así tendrán tanta esperanza que llegará a otros por el poder del Espíritu Santo.

14 Hermanos, estoy seguro de que ustedes están llenos de buena voluntad y tienen todo el conocimiento necesario para poder aconsejarse unos a otros.

NVI 15.15-22

15 Sin embargo, les he escrito con mucha franqueza sobre algunos asuntos, como para refrescarles la memoria. Me he atrevido a hacerlo por causa de la gracia que Dios me dio **16** para ser ministro de Cristo Jesús a los gentiles. Yo tengo el deber sacerdotal de proclamar el evangelio de Dios, a fin de que los gentiles lleguen a ser una ofrenda aceptable a Dios, santificada por el Espíritu Santo.

17 Por tanto, mi servicio a Dios es para mí motivo de orgullo en Cristo Jesús. **18** No me atreveré a hablar de nada sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para que los gentiles lleguen a obedecer a Dios. Lo ha hecho con palabras y obras, **19** mediante poderosas señales y milagros, por el poder del Espíritu de Dios. Así que, habiendo comenzado en Jerusalén, he completado la proclamación del evangelio de Cristo por todas partes, hasta la región de Iliria.

20 En efecto, mi propósito ha sido predicar el evangelio donde Cristo no sea conocido, para no edificar sobre fundamento ajeno.

21 Más bien, como está escrito: "Los que nunca habían recibido noticia de él, lo verán; y entenderán los que no habían oído hablar de él." **[cl]**

22 Este trabajo es lo que muchas veces me ha impedido ir a visitarlos.

LPD 15.15-22

15 Sin embargo, les he escrito, en algunos pasajes con una cierta audacia, para recordarles lo que ya saben, correspondiendo así a la gracia que Dios me ha dado:

16 la de ser ministro de Jesucristo entre los paganos, ejerciendo el oficio sagrado de anunciar la Buena Noticia de Dios, a fin de que los paganos lleguen a ser una ofrenda agradable a Dios, santificada por el Espíritu Santo.

17 ¡Yo tengo que gloriarme en Cristo Jesús, en lo que se refiere al servicio de Dios! **18** Porque no me atrevería a hablar sino de aquello que hizo Cristo por mi intermedio, para conducir a los paganos a la obediencia, mediante la palabra y la acción,

19 por el poder de signos y prodigios y por la fuerza del Espíritu Santo. Desde Jerusalén y sus alrededores hasta Iliria, he llevado a su pleno cumplimiento la Buena Noticia de Cristo,

20 haciendo cuestión de honor no predicar la Buena Noticia allí donde el nombre de Cristo ya había sido invocado, para no edificar sobre un fundamento puesto por otros.

21 Así dice la Escritura: "Lo verán aquellos a los que no se les había anunciado y comprenderán aquellos que no habían oído hablar de él".

[cl] **22** Por eso en todo este tiempo no he podido ir a verlos.

BLA 15.15-22

15 Pero os he escrito con atrevimiento sobre algunas cosas, para así hacer que las recordéis otra vez, por la gracia que me fue dada por Dios,

16 para ser ministro de Cristo Jesús a los gentiles, ministrando a manera de sacerdote el evangelio de Dios, a fin de que la ofrenda que hago de los gentiles sea aceptable, santificada por el Espíritu Santo.

17 Por tanto, en Cristo Jesús he hallado razón para gloriarme en las cosas que se refieren a Dios.

18 Porque no me atreveré a hablar de nada sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, en palabra y en obra, **19** con el poder de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén y por los alrededores hasta el Ilírico he predicado en toda su plenitud el evangelio de Cristo.

20 De esta manera me esforcé en anunciar el evangelio, no donde Cristo ya era conocido, para no edificar sobre el fundamento de otro; **21** sino como está escrito: AQUELLOS A QUIENES NUNCA LES FUE ANUNCIADO ACERCA DE EL, VERAN, Y LOS QUE NO HAN OIDO, ENTENDERAN. **[cl]**

22 Por esta razón muchas veces me he visto impedido de ir a vosotros,

PDT 15.15-22

15 Les escribí francamente muchas cosas que quiero que no olviden porque Dios ha sido muy bueno al darme este don: **16** Mi cargo es servir a Jesucristo. Anuncio la buena noticia de Dios como si fuera un sacerdote. Estoy preparando a los que no son judíos como una ofrenda que Dios puede aceptar, apartada para él por el Espíritu Santo.

17 Por eso, como creyente en Jesucristo, me siento muy orgulloso del trabajo que hago para Dios.

18 No voy a contarles lo que he hecho, sino lo que Cristo ha logrado conmigo para guiar a los que no son judíos hacia la obediencia a Dios. Ellos han obedecido gracias a lo que les he dicho y a lo que he hecho.

19 Han obedecido gracias al poder de los milagros y de las maravillas que han visto, y gracias al poder del Espíritu de Dios. Así que he terminado de anunciar la buena noticia de Cristo desde Jerusalén hasta la región de Iliria.

20 Siempre he querido anunciar la buena noticia en todos los lugares donde no se conoce a Cristo. Hago esto para no construir sobre el trabajo que alguien ya ha comenzado, **21** como está escrito:

«Verán los que nunca habían sabido de él. Entenderán los que nunca habían oído de él». **[cl]**

22 Por eso no me ha sido posible ir a visitarlos.

NVI 15.23-33

23 Pero ahora que ya no me queda un lugar dónde trabajar en estas regiones, y como desde hace muchos años anhelo verlos, **24** tengo planes de visitarlos cuando vaya rumbo a España. Espero que, después de que haya disfrutado de la compañía de ustedes por algún tiempo, me ayuden a continuar el viaje. **25** Por ahora, voy a Jerusalén para llevar ayuda a los hermanos, **26** ya que Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una colecta para los hermanos pobres de Jerusalén. **27** Lo hicieron de buena voluntad, aunque en realidad era su obligación hacerlo. Porque si los gentiles han participado de las bendiciones espirituales de los judíos, están en deuda con ellos para servirles con las bendiciones materiales. **28** Así que, una vez que yo haya cumplido esta tarea y entregado en sus manos este fruto, saldré para España y de paso los visitaré a ustedes. **29** Sé que, cuando los visite, iré con la abundante bendición de Cristo.

30 Les ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que se unan conmigo en esta lucha y que oren a Dios por mí.

31 Pídanle que me libre de caer en manos de los incrédulos que están en Judea, y que los hermanos de Jerusalén reciban bien la ayuda que les llevo. **32** De este modo, por la voluntad de Dios, llegaré a ustedes con alegría y podré descansar entre ustedes por algún tiempo. **33** El Dios de paz sea con todos ustedes. Amén.

LPD 15.23-33

23 Pero como ya he terminado mi trabajo en esas regiones y desde hace varios años tengo un gran deseo de visitarlos, **24** espero verlos de paso cuando vaya a España, y que me ayuden a proseguir mi viaje a ese país, una vez que haya disfrutado, aunque sea un poco, de la compañía de ustedes. **25** Pero ahora, voy a Jerusalén para llevar una ayuda los santos de allí. **26** Porque Macedonia y Acaya resolvieron hacer una colecta en favor de los santos de Jerusalén que están necesitados. **27** Lo hicieron espontáneamente, aunque en realidad, estaban en deuda con ellos. Porque si los paganos participaron de sus bienes espirituales, deben a su vez retribuirles con bienes materiales. **28** Y una vez que haya terminado esa misión y entregado oficialmente la ofrenda recogida, iré a España, pasando por allí. **29** Y estoy seguro de que llegaré hasta ustedes con la plenitud de las bendiciones de Cristo.

30 Les ruego, hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu Santo, que luchen junto conmigo, intercediendo ante Dios por mí, **31** a fin de que, en Judea, no caiga en manos de los incrédulos, y los santos de Jerusalén reciban con agrado la ofrenda que les llevo. **32** Así tendré la alegría de ir a verlos, y si Dios quiere, podré descansar un poco entre ustedes. **33** Que el Dios de la paz esté con todos ustedes. Amén.

BLA 15.23-33

23 pero ahora, no quedando ya más lugares para mí en estas regiones, y puesto que por muchos años he tenido un gran deseo de ir a vosotros, **24** cuando vaya a España iré a vosotros. Porque espero verlos al pasar y que me ayudéis a continuar hacia allá, después de que haya disfrutado un poco de vuestra compañía. **25** Pero ahora voy a Jerusalén para el servicio de los santos, **26** pues Macedonia y Acaya han tenido a bien hacer una colecta para los pobres de entre los santos que están en Jerusalén. **27** Sí, tuvieron a bien hacerlo, y a la verdad que están en deuda con ellos. Porque si los gentiles han participado de sus bienes espirituales, también están obligados a servir a los santos en los bienes materiales. **28** Así que cuando haya cumplido esto y les haya entregado esta ofrenda, iré a España llegando de paso a ver os. **29** Y sé que cuando vaya a vosotros, iré en la plenitud de la bendición de Cristo.

30 Os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que os esforcéis juntamente conmigo en vuestras oraciones a Dios por mí, **31** para que sea librado de los que son desobedientes en Judea, y que mi servicio a Jerusalén sea aceptable a los santos, **32** y para que con gozo llegue a vosotros por la voluntad de Dios, y encuentre confortante reposo con vosotros. **33** El Dios de paz sea con todos vosotros. Amén.

PDT 15.23-33

23 Sin embargo, ahora que ya he terminado mi trabajo en esta región, y puesto que desde hace años he querido visitarlos, **24** espero estar con ustedes y disfrutar de su compañía cuando vaya a España. Después espero que ustedes me ayuden para continuar mi viaje. **25** Ahora voy a Jerusalén para ayudar al pueblo de Dios [cm] allí, **26** porque las iglesias de Macedonia y Acaya decidieron hacer una colecta. Quieren ayudar al pueblo de Dios que es pobre y vive en Jerusalén. **27** Querían hacerlo y de hecho es su obligación, porque ellos no son judíos pero ahora están compartiendo las bendiciones espirituales de los judíos. A cambio, deben compartir con ellos los bienes materiales que tienen. **28** Cuando termine este trabajo y confirme que la colecta se distribuyó entre los que la necesitan, saldré para España. De camino a España pasaré a visitarlos a ustedes. **29** Yo sé que cuando los visite podré llevarles todas las bendiciones de Cristo.

30 Hermanos, les ruego por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu Santo que me ayuden a luchar pidiéndole a Dios por mí. **31** También pídanle que me libre de los incrédulos de Judea, y que mi servicio en Jerusalén sea agradable al pueblo de Dios. **32** Así, si es la voluntad de Dios, con alegría iré a visitarlos y juntos podremos tomar un descanso. **33** Que Dios, quien es la fuente de paz, esté siempre con ustedes. Así sea.

[cm] Romanos 15:25 *el pueblo de Dios*; textualmente "santos".

NVI 16.1-11

16.1 Les recomiendo a nuestra hermana Febe, diaconisa de la iglesia de Cencrea. **2** Les pido que la reciban dignamente en el Señor, como conviene hacerlo entre hermanos en la fe; préstentele toda la ayuda que necesite, porque ella ha ayudado a muchas personas, entre las que me cuento yo.

3 Saluden a Priscila y a Aquila, mis compañeros de trabajo en Cristo Jesús. **4** Por salvarme la vida, ellos arriesgaron la suya. Tanto yo como todas las iglesias de los gentiles les estamos agradecidos. **5** Saluden igualmente a la iglesia que se reúne en la casa de ellos.

Saluden a mi querido hermano Epeneto, el primer convertido a Cristo en la provincia de Asia.

6 Saluden a María, que tanto ha trabajado por ustedes.

7 Saluden a Andrónico y a Junias, mis parientes y compañeros de cárcel, destacados entre los apóstoles y convertidos a Cristo antes que yo.

8 Saluden a Amplias, mi querido hermano en el Señor.

9 Saluden a Urbano, nuestro compañero de trabajo en Cristo, y a mi querido hermano Estaquis.

10 Saluden a Apeles, que ha dado tantas pruebas de su fe en Cristo. Saluden a los de la familia de Aristóbulo.

11 Saluden a Herodión, mi pariente. Saluden a los de la familia de Narciso, fieles en el Señor.

LPD 16.1-11

16.1 Les recomiendo a nuestra hermana Febe, diaconisa de la Iglesia de Cencreas,

2 para que la reciban en el Señor, como corresponde a los santos, ayudándola en todo lo que necesite de ustedes: ella ha protegido a muchos hermanos y también a mí.

3 Saluden a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús.

4 Ellos arriesgaron su vida para salvarme, y no sólo yo, sino también todas las iglesias de origen pagano, tienen con ellos una deuda de gratitud.

5 Saluden, igualmente, a la Iglesia que se reúne en su casa. No se olviden de saludar a mi amigo Epéneto, el primero que se convirtió a Cristo en Asia Menor.

6 Saluden a María, que tanto ha trabajado por ustedes;

7 a Andrónico y a Junia, mis parientes y compañeros de cárcel, que son apóstoles insignes y creyeron en Cristo antes que yo.

8 Saluden a Ampliato, mi amigo querido en el Señor;

9 a Urbano, nuestro colaborador en Cristo, y también a Estaquis, mi querido amigo.

10 Saluden a Apeles, que ha dado pruebas de fidelidad a Cristo, y también a los de la familia de Aristóbulo.

11 Saluden a mi pariente Herodión, y a los de la familia de Narciso que creen en Cristo.

BLA 16.1-11

16.1 Os recomiendo a nuestra hermana Febe, diaconisa de la iglesia en Cencrea;

2 que la recibáis en el Señor de una manera digna de los santos, y que la ayudéis en cualquier asunto en que ella necesite de vosotros, porque ella también ha ayudado a muchos y aun a mí mismo.

3 Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús,

4 los cuales expusieron su vida por mí, a quienes no sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles.

5 Saludad también a la iglesia que está en su casa. Saludad a mi querido hermano Epeneto, que es el primer convertido a Cristo en Asia.

6 Saludad a María, que ha trabajado mucho por vosotros.

7 Saludad a Andrónico y a Junias, mis parientes y compañeros de prisión, que se destacan entre los apóstoles y quienes también vinieron a Cristo antes que yo.

8 Saludad a Amplias, mi querido hermano en el Señor.

9 Saludad a Urbano, nuestro colaborador en Cristo, y a mi querido hermano Estaquis.

10 Saludad a Apeles, el aprobado en Cristo. Saludad a los de la casa de Aristóbulo.

11 Saludad a Herodión, mi pariente. Saludad a los de la casa de Narciso, que son del Señor.

PDT 16.1-11

16.1 Les recomiendo a nuestra hermana Febe, quien es ayudante [cn] de la iglesia de Cencrea. **2** Les pido que la reciban en el Señor y la atiendan muy bien. Así es como el pueblo de Dios trata a su gente. Ayúdenla con lo que necesite porque ella también ha ayudado a muchos, incluso a mí.

3 Saluden a Prisca y a Aquila que son mis compañeros de trabajo en Cristo. **4** Ellos arriesgaron su propia vida para salvar la mía, y les estoy muy agradecido. Las iglesias de los que no son judíos también les dan las gracias. **5** Saluden también a la iglesia que se reúne en casa de Prisca y Aquila.

Saluden a mi estimado hermano Epeneto, que fue el primero en seguir a Cristo en Asia.

6 Saluden a María que ha hecho un gran trabajo por ustedes. **7** Saluden a Andrónico y a Junias que son mis parientes y estuvieron conmigo en prisión. Ellos se han destacado entre los apóstoles y se unieron a la fe de Cristo antes que yo. **8** Saluden a Amplias, mi estimado amigo en el Señor. **9** Saluden a Urbano, nuestro compañero de trabajo en Cristo.

Saluden a mi estimado amigo Estaquis. **10** Saluden a Apeles, que ha dado pruebas de su fe en Cristo.

Saluden a los familiares de Aristóbulo. **11** Saluden a mi pariente Herodión. Saluden a todos los de la familia de Narciso, quienes creen en el Señor.

NVI 16.12-20

12 Saluden a Trifena y a Trifosa, que tanto se esfuerzan por el Señor; a la querida Persis, que también ha trabajado mucho por el Señor.

13 Saluden a Rufo, distinguido creyente, y a su madre, que ha sido también como una madre para mí.

14 Saluden a Asíncrito, a Flegonte, a Hermes, a Patrobas, a Hermas y a los hermanos que están con ellos.

15 Saluden a Filólogo, a Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpas y a todos los hermanos que están con ellos.

16 Salúdense unos a otros con un beso santo. Todas las iglesias de Cristo les mandan saludos.

17 Les ruego, hermanos, que se cuiden de los que causan divisiones y dificultades, y van en contra de lo que a ustedes se les ha enseñado. Apártense de ellos.

18 Tales individuos no sirven a Cristo nuestro Señor, sino a sus propios deseos. Con palabras suaves y lisonjeras engañan a los ingenuos.

19 Es cierto que ustedes viven en obediencia, lo que es bien conocido de todos y me alegra mucho; pero quiero que sean sagaces para el bien e inocentes para el mal.

20 Muy pronto el Dios de paz aplastará a Satanás bajo los pies de ustedes. Que la gracia de nuestro Señor Jesús sea con ustedes.

LPD 16.12-20

12 Saludad a Trifena y a Trifosa, obreras del Señor. Saludad a la querida hermana Pérsida, que ha trabajado mucho en el Señor.

13 Saluden a Rufo, el elegido del Señor, y a su madre, que lo es también mía;

14 a Asíncrito, a Flegonte, a Hermes, a Patrobas, a Hermas y a los hermanos que están con ellos.

15 Saluden a Filólogo y a Julia, a Nereo y a su hermana, así como también a Olimpia, y a todos los santos que viven con ellos.

16 Salúdense mutuamente con el beso de paz. Todas las Iglesias de Cristo les envían saludos.

17 Les ruego, hermanos, que se cuiden de los que provocan disensiones y escándalos, contrariamente a la enseñanza que ustedes han recibido. Eviten su trato,

18 porque ellos no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a su propio interés, seduciendo a los simples con palabras suaves y aduladoras.

19 En todas partes se conoce la obediencia de ustedes, y esto me alegra; pero quiero que sean hábiles para el bien y sencillos para el mal.

20 El Dios de la paz aplastará muy pronto a Satanás, dándoles la victoria sobre él. La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes.

BLA 16.12-20

12 Saluden a Trifena y a Trifosa, las cuales se esfuerzan trabajando por el Señor. Saluden a mi querida hermana Pérsida, que ha trabajado muchísimo en el Señor.

13 Saludad a Rufo, escogido en el Señor, también a su madre y mía.

14 Saludad a Asíncrito, a Flegonte, a Hermes, a Patrobas, a Hermas y a los hermanos con ellos.

15 Saludad a Filólogo y a Julia, a Nereo y a su hermana, y a Olimpas y a todos los santos que están con ellos.

16 Saludaos los unos a los otros con un beso santo. Todas las iglesias de Cristo os saludan.

17 Y os ruego, hermanos, que vigiléis a los que causan disensiones y tropiezos contra las enseñanzas que vosotros aprendisteis, y que os apartéis de ellos.

18 Porque los tales son esclavos, no de Cristo nuestro Señor, sino de sus propios apetitos, y por medio de palabras suaves y lisonjeras engañan los corazones de los ingenuos.

19 Porque la noticia de vuestra obediencia se ha extendido a todos; por tanto, me regocijo por vosotros, pero quiero que seáis sabios para lo bueno e inocentes para lo malo.

20 Y el Dios de paz aplastará pronto a Satanás debajo de vuestros pies.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

PDT 16.12-20

12 Saluden a Trifena y Trifosa, que han trabajado mucho en la obra del Señor. Saluden a mi estimada amiga Pérsida, que también ha hecho un gran trabajo para el Señor.

13 Saluden a Rufo, distinguido seguidor del Señor, y también a su mamá, que ha sido como una madre para mí. **14** Saluden a Asíncrito, a Flegonte, a Hermes, a Patrobas, a Hermas y a todos los hermanos que están con ellos. **15** Saluden a Filólogo, a Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpo y a todo el pueblo de Dios que está con ellos.

16 Salúdense unos a otros con un beso santo. Saludos de todas las iglesias de Cristo.

17 Hermanos, les ruego que se cuiden de los que causan divisiones. Tengan cuidado con los que ponen en peligro la fe de los demás, porque ellos están en contra de las enseñanzas que ustedes han aprendido. Manténganse alejados de ellos. **18** Esa gente no está sirviendo al Señor Jesucristo, sólo están complaciendo sus propios deseos y halagan con palabras suaves para engañar a los ingenuos. **19** Todos los creyentes saben que ustedes son obedientes. Eso me alegra y espero que sean sabios para hacer el bien, e inocentes en cuanto al mal.

20 Muy pronto Dios, que trae la paz, aplastará a Satanás y lo pondrá a los pies de ustedes. Que nuestro Señor Jesús los bendiga en abundancia. [cp]

NVI 16.21-27

21 Saludos de parte de Timoteo, mi compañero de trabajo, como también de Lucio, Jasón y Sosípater, mis parientes.

22 Yo, Tercio, que escribo esta carta, los saludo en el Señor.

23 Saludos de parte de Gayo, de cuya hospitalidad disfrutamos yo y toda la iglesia de este lugar. También les mandan saludos Erasto, que es el tesorero de la ciudad, y nuestro hermano Cuarto.*

24 (TEXTO NO INCLUIDO¹)

25-26 El Dios eterno ocultó su misterio durante largos siglos, pero ahora lo ha revelado por medio de los escritos proféticos, según su propio mandato, para que todas las naciones obedezcan a la fe. ¡Al que puede fortalecerlos a ustedes conforme a mi evangelio y a la predicación acerca de Jesucristo, **27** al único sabio Dios, sea la gloria para siempre por medio de Jesucristo! Amén.

¹ La NVI no incluye este versículo porque falta en algunos manuscritos antiguos. Por la misma razón el LPD lo incluye entre corchetes.

LPD 16.21-27

21 Timoteo, mi colaborador, les envía saludos, así como también mis parientes Lucio, Jasón y Sosípater.

22 Yo, Tercio, que he servido de amanuense, los saludo en el Señor.

23 También los saluda Gayo, que me brinda hospedaje a mí y a toda la Iglesia. Finalmente, les envían saludos Erasto, el tesorero de la ciudad y nuestro hermano Cuarto.

24 [La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos ustedes. Amén.]

25 ¡Gloria a Dios, que tiene el poder de afianzarlos, según la Buena Noticia que yo anuncio, proclamando a Jesucristo, y revelando un misterio que fue guardado en secreto desde la eternidad **26** y que ahora se ha manifestado! Este es el misterio que, por medio de los escritos proféticos y según el designio del Dios eterno, fue dado a conocer a todas las naciones para llevarlas a la obediencia de la fe.

27 ¡A Dios, el único sabio, por Jesucristo, sea la gloria eternamente! Amén.

BLA 16.21-27

21 Timoteo, mi colaborador, os saluda, y también Lucio, Jasón y Sosípater, mis parientes.

22 Yo, Tercio, que escribo esta carta, os saludo en el Señor.

23 Gayo, hospedador mío y de toda la iglesia, os saluda. Erasto, el tesorero de la ciudad, os saluda, y el hermano Cuarto.

24 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

25 Y a aquel que es poderoso para afirmaros conforme a mi evangelio y a la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que ha sido mantenido en secreto durante siglos sin fin, **26** pero que ahora ha sido manifestado, y por las Escrituras de los profetas, conforme al mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las naciones para guiarlas a la obediencia de la fe, **27** al único y sabio Dios, por medio de Jesucristo, sea la gloria para siempre. Amén.

PDT 16.21-27

21 Mi compañero de trabajo Timoteo y mis parientes Lucio, Jasón y Sosípater les mandan saludos.

22 Yo, Tercio, estoy escribiendo esta carta por Pablo, y también los saludo en el Señor.

23 Gayo, quien me aloja y permite que toda la iglesia se reúna en su casa, los saluda. Erasto, el director de obras públicas de la ciudad, y Cuarto, nuestro hermano, también los saludan. **24** (TEXTO NO INCLUIDO¹)

25 A Dios, que los hace firmes en la fe, sea la honra. Dios los fortalece con la buena noticia acerca de Jesucristo que yo anuncio. Esa buena noticia es el plan secreto que Dios ha dado a conocer pero que estuvo escondido durante mucho tiempo. **26** Ahora nos da a conocer ese plan a través de los escritos de los profetas. El eterno Dios ha ordenado que los que no son judíos conozcan el plan para que crean y obedezcan a Dios. **27** Al único y sabio Dios sea el honor por toda la eternidad a través de nuestro Señor Jesucristo. Así sea. [cr]

[cq] Romanos 16:24 Algunos manuscritos incluyen el versículo 24: Que el generoso amor de nuestro Señor Jesucristo esté con todos ustedes. Así sea.

[cr] Romanos 16:27 Los manuscritos disponibles muestran que la carta a los romanos circulaba con cierres diferentes. Algunos manuscritos tienen los versículos 16:25-27 aquí y después de 14:23; otros pocos sólo después de 14:23, prescindiendo de los capítulos 15 y 16. Un manuscrito los tiene después de 15:23.

Extensión "notas al pie"

- abb. Romanos 6:3. "En Cristo Jesús." La preposición griega "en" (ἐν) delante de un objeto personal suele utilizarse en los escritos de los apóstoles Juan y Pablo en el sentido de **relación**. Por lo tanto "en Cristo Jesús" puede traducirse en algunos casos como "en unión con Cristo Jesús" para denotar que se trata de una relación con Cristo Jesús. La primera vez que se usa "en Cristo Jesús" aparece en el 3.24, la redención "en Cristo Jesús" donde "en" puede tener un sentido instrumental o de relación. La frase aparece tres veces en el capítulo 6 en el 6.3, 6.11 y 6.23. La NVI traduce "bautizarse en Cristo Jesús" como "bautizarse para unirnos a Cristo Jesús", una frase que capta la idea de "relación" que la idea de relación personal que se logra en el momento del bautismo. De la misma manera la Versión Popular traduce "quedar unidos a Cristo Jesús en el bautismo" para captar la idea de "bautizarse en Cristo Jesús". En el 6.11 La Versión Popular traduce "considérense vivos para Dios en unión con Cristo Jesús", captando nuevamente la idea de relación con Cristo (posterior al bautismo). En el 6.23 la Versión y la PDT traduce "la vida eterna en Cristo Jesús, Nuestro Señor" como: "la vida eterna en unión con nuestro Señor Jesucristo". Quiere decir que la vida eterna, que comienza cuando uno muere y resucita con Jesús, es una vida en la cual uno se unió con Jesús y vive unido con Él como su Señor. Es por lo tanto, una relación de obediencia de siervo a Señor. Pablo de esta manera aclara lo que significa la frase "vivirá por la fe". Es una relación continua de fe obediente que, por ser en unión con Nuestro Señor, es eterna. La relación con el Señor se vuelve a destacar por medio de "en" + "objeto personal" en Romanos 8:1, 2, 11, 39 y luego en el 9.1, 12.5 y 15.17 y en la relación entre hermanos que existe debido a la relación con Cristo en 16.3, 16.9, 16.10 (comparar 12.5).
- ac. Romanos 6:8. "Creemos que también viviremos con Él" retoma la idea de Romanos 1.17, "el justo por la fe vivirá". En ambos pasajes, el que cree (tiene fe, confía) vivirá. Se entiende, entonces, en el capítulo 6 que los que "viviremos" son los que "hemos sido justificados por la fe" (1.16-17, 5.1-10) en el momento de comenzar la nueva vida con Jesús (6.3ss). Romanos capítulo 6 aclara aun más que la "vida" por medio de la fe es una vida "con Jesús" ("viviremos con Él"). Comienza cuando uno muere y resucita con Él por medio del bautismo. La frase "viviremos con Él" en el 6.8 comunica dos realidades que se complementan mutuamente para formar un solo concepto. Puede entenderse en el sentido de que la persona que se bautiza con fe en la muerte y resurrección de Jesús (ver 4.24-25) cree que a partir de ese momento estará viviendo "con Jesús" (6.8) como su Señor (6.23). Seguramente esto coincide con la idea de la vida eterna "en unión con Cristo Jesús" en el 6.23 (ver nota abb). Por otro lado también se entiende "viviremos con él" como la vida eterna en el sentido de una vida que no termina con la muerte física. Esta realidad se expone más el 6.9: Jesús no volverá a morir ya que ha resucitado; por eso, la "vida eterna en unión con Él" implica que la vida de fe unidos a Jesús no quedará interrumpida por la muerte física (ver Romanos 8.37-39 "ni la muerte"). Es una unión indisoluble con Cristo Jesús Nuestro Señor: una relación de una fe obediente al Señor que no terminará jamás.
- af. Romanos 8:15 ¡Querido padre! Textualmente ¡Abba! una palabra en idioma arameo. Los niños llamaban Abba a su papá; es, por lo tanto, una manera familiar e íntima de dirigirse a Dios. Esta palabra aparece en el Nuevo Testamento solamente aquí, Marcos 14.36 y Gálatas 4.6. En Romanos 8.15 y Gálatas 4.6 Pablo enseña que el Espíritu permite al creyente "clamar" a Dios como Abba, especificando en Romanos 8.14-15, 23-27 que este "clamor" se refiere a **la oración**. Esto tiene un paralelo directo en el momento en que Jesús **ora** con angustia en Getsemaní en Marcos 14.33-36, dirigiéndose a Dios como "Abba". La relación restaurada entre el creyente y su Padre se caracteriza por la presencia del Espíritu del Hijo. Por eso se habla del Espíritu (o espíritu) de "adopción" (Romanos 8.15, 8.23, Gálatas 4.4-6): Dios adopta al pecador como hijo al hacer la paz con él, justificándolo por la muerte y resurrección de su Hijo. Restaurada la relación de hijo, el creyente se dirige a Dios llamándolo "Padre" (Abba). En Gálatas 3.26-27 leemos que uno llega a ser "hijo" de Dios por la fe al bautizarse, revistiéndose en este momento de entrega de Jesús, el Hijo de Dios. Por este motivo también a continuación en Gálatas leemos que Dios envía al Espíritu del Hijo al corazón, permitiéndolo al hijo adoptado clamar "Abbá" (Gálatas 4.6). Estos pasajes coinciden con Hechos 2.38-39 que habla de la promesa del Espíritu Santo a todos los que el Señor llama. Cuando Dios llama a una persona, luego de un arrepentimiento sincero y el bautismo en el nombre de Jesús, el Señor y Cristo, le da el perdón de sus pecados y el don del Espíritu Santo (Hechos 2.38-39). Se habla de este mismo derramamiento del amor de Dios por medio del Espíritu en Romanos 5.5. Es, por lo tanto, la relación restaurada de hijo adoptado con el Padre que permite al creyente dirigirse a Dios como "Abbá".

- bf. Romanos 10:13 Cita de Joel 2:32, donde "El Señor" es Dios ("Yahvé", tradicionalmente traducido como "Jehová" y reconocido en el Nuevo Testamento como "Dios Padre"). Sin embargo, aquí y en el libro de los Hechos esta profecía se cita y se aplica a Jesús: al resucitar de entre los muertos Jesús es reconocido como "El Señor". El Hijo de Dios es divino, así como lo es el Padre (ver Romanos 1.4, 9.5) En Hechos 2.21, donde también y por primera vez se cita Joel 2.32 el contexto nos permite ver cómo uno "invoca el nombre del Señor para ser salvo". Los que creen en la resurrección de Jesús, reconociendo que Él es "Señor y Cristo", preguntan "¿qué debemos hacer?" (Hechos 2.37). La respuesta es arrepentirse y bautizarse "en el nombre de Jesucristo" para el perdón de sus pecados y así recibir el don del Espíritu Santo (Hechos 2.38-39). Es decir, el arrepentimiento y el bautismo "en el nombre del Jesucristo" es la manera de "invocar el nombre del Señor" para ser "salvo" (Hechos 2.40). Dios Padre lo hizo a Jesús "Señor y Cristo" al resucitarlo (Hechos 2.29-36). Al arrepentirse y luego bautizarse en su nombre, reconociendo que Él es el Señor crucificado y resucitado, uno "invoca el nombre del Señor para ser salvo".

Romanos capítulo 10 también identifica la resurrección de Jesús como la evidencia de que Él es el Señor (Romanos 10.8-13) en el momento de citar el mismo pasaje, Joel 2.32. De manera que la "confesión de fe" que Jesús es el Señor en Romanos 10.9-10, invocando "el nombre del Señor" (Romanos 10.13), se refiere a la misma entrega de fe que en Hechos 2. Aquí en Romanos evidentemente también se trata de la confesión realizada en el momento del bautismo. Se invoca al nombre del Señor al confesar públicamente la fe en Jesús en el momento de bautizarse: Él murió y resucitó y por eso es Señor. Por consiguiente, tanto Hechos 2 como Romanos 10 se refieren al momento de la entrega de fe por medio del bautismo, luego de un arrepentimiento sincero, como la "invocación del nombre del Señor para ser salvo".